

REVISTA COAHULENSE DE HISTORIA

NOV. - DIC.
1991

31

NOV. - DIC.

402.

COLEGIO COAHULENSE DE
INVESTIGACIONES HISTORICAS .

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
RECINTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
JUAREZ 

REVISTA COAHUILENSE DE HISTORIA

SEGUNDA EPOCA NOV.-DIC. DE 1991

Organo bimensual del

**COLEGIO COAHUILENSE
DE INVESTIGACIONES HISTORICAS**

Registro Postal y de la H. C. Calificadora de Libros y Revistas en trámite.

Impreso en los talleres del propio Colegio
Teléfono (LADA 9184 12-54-12 Apartado Postal 648
SALTILLO, COAHUILA, MEXICO.

Precio por ejemplar, M. N. \$ 6,000.00.- Suscripción por un año, \$30,000.00. Para el extranjero, U. S. Dls. 2.00 el ejemplar.

Tiro de Hoy 1,000 Ejemplares.

Administrador: Francisco García Ordóñez.

**COLEGIO COAHUILLENSE
DE INVESTIGACIONES HISTORICAS**

PRESIDENTE: Oscar Flores Tapia
SECRETARIO: Javier Guerra Escandón

MIEMBROS DE NUMERO

ARREOLA PEREZ, Jesús Alfonso Arreola
BARRERA FUENTES, Florencio †
BERRUETO RAMON, Federico †
BOSH PARDO, Wifredo †
CANALES SANTOS, Alvaro
CAMPOS AGUILERA, Casiano †
CARDENAS VILLARREAL, Carlos
CUELLAR VALDES, Pablo Mario †
CORDERO MARTINEZ, Javier
DAVILA AGUIRRE, José de Jesús †
ESPINOSA MIRELES, Gustavo
FLORES TAPIA, Oscar
FUENTES AGUIRRE, Armando
GOMEZ VILLARREAL, Humberto
GONZALEZ MILLER, Pablo
GONZALEZ NANEZ, Federico Leonardo
GUERRA ESCANDON, Javier
MENCHACA HERNANDEZ, Daniel †
RAMOS GONZALEZ, Ismael †
RECIO FLORES, Sergio †
SANCHEZ JIMENEZ, Melchor
VALDES, José de la Luz †
VILLARREAL LOZANO, Javier

MIEMBROS HONORARIOS

CAVAZOS GARZA, Israel
REYES AURRECOCHEA, Alfonso †
OFICIAL MAYOR Patricia Pérez Hinojosa

CONTENIDO

CONTENIDO	Pág.	5
LE MONDE ACTUEL HISTOIRE ET CIVILIZATION.- Por Juan A. Ortega y Molina, Instituto de Investigaciones Históricas	"	7
DOÑA SARA DEFENSORA DE SU ESPOSO	"	12
ENCUENTRO DE DOS RAZAS, Por Alvaro Canales Santos	"	13
TAMBIEN PILATOS DE LAVO LAS MANOS, Por A. Ruby	"	19
T L A X C A L A	"	21
EL TABACO Y LOS HEROES DE LA INDEPENDENCIA, Por el Dr. Pascual Aceves B.	"	25
GUIA DE MEXICO	"	31
LA REFORMA Y EL IMPERIO, Por Patricia Galeana, I.I.H.UNAM	"	37
LA PALABRA DE UN PATRIOTA, Por Fedro Guillén.	"	47
VIESCA - 1908... Por el Profr. Félix Neira B.-	"	61

DOÑA CARMEN, Nota de Angélica Abelleira.	" 67
MEXICO, NACION - ESTADO - SOBERANIA - CONSTITUCION. FORMAS DE GOBIERNO	" 71
AUDACIA Y VALOR SALVAN AL GRAL. PABLO GONZALEZ, Por el Ing. Pablo González Miller	" 83
LA LEGION EXTRANJERA EN COAHUILA.- Por: Alvaro Canales Santos.	" 95
ELOGIO DE LAS ANTIGUAS CANCIONES MEXICANAS.- Por el Dr. Pascual Aceves Barajas	" 110
REACCIONARIOS Y ALUCINADOS, Por: Cecilio Dallié.	" 122
HISTORIA DEL PESO MEXICANO, Por: Juan Manuel Tibón	" 128
RECONOCIMIENTO A FEDERICO GONZALEZ NAÑEZ.- Por Javier Villarreal Lozano	" 135
SEMBLANZA HISTORICA DE LA PERLA LAGUNERA, Por José Muñoz Cota	" 137
LEVITACION Y BASTONES ECTOPLASTICOS.- Por Gutierrez TIBON	" 142
ESTA RICA PROVINCIA MEXICANA, (El Manto Arenas).- Por A. Ruby	" 146
¡LA PERDIMOS ROMANI!, Por O.F.T.	" 150
CHAPULTEPEC EN LA HISTORIA	" 154
ROBLES PEZUELA ERA UN TRAIOR.	" 161

LE MONDE ACTUEL HISTOIRE ET CIVILIZATION +

Por Juan A. Ortega y Molina
Instituto de Investigaciones
Históricas, UNAM

En este hermoso y polémico estudio histórico, en traducción española intitulado **Las civilizaciones actuales**** (5a. reimpresión de 1975), existe una comedia réplica o crítica a la muy conocida tesis de Spengler y a la de su continuador y asimismo profético historiador Toynbee. El esquema del primero sobre la civilización occidental (**La Decadencia de Occidente**, 1920-1922) desde sus orígenes hasta la catástrofe de 1914-1918, tesis pesimista, que analiza la civilización europea, desde sus inicios. florecimiento y muerte, o transformación de la cultura occidental en civilización, y que en tanto que organismo vivo ha llegado a su cumbre y por lo mismo ya no puede crear o inventar nada nuevo o renovador, y sólo le queda la fatal extinción, es continuada por el historiador británico, pragmático y de gran sentido común, quien en sus **Estudios de Historia** piensa como el historiador o fi-

* Breve comentario escrito con motivo de la mesa redonda (27/II/86) celebrada en el Instituto Francés de América Latina en memoria del historiador Fernand Braudel.

** Madrid, Editorial Tecnos, S. A., 1975.

lósofo alemán que las civilizaciones son organismos vivientes que hacen, se desarrollan y mueren. Toynbee limita el número de tales civilizaciones a 22, y de éstas todavía sobreviven 5: la occidental, la musulmana, la china, la india y la ortodoxa. El proceso funcional de estas civilizaciones es el mismo apuntado por Spengler en cuanto al fatal desenlace que las hace nacer, desarrollarse y consumirse, en tanto que al reto de la naturaleza (**challenge**) no se replica por parte de la minoría elitista mediante acciones o reacciones apropiadas que conjuren el peligro.

Fernando Braudel, sin hacerlo explícito, estructura una tesis menos pesimista y más acorde con el proceso histórico real de las civilizaciones, las cuales deben ser analizadas y pues comprendidas y definidas en relación con las diferentes ciencias del hombre (geografía, economía, mentalidades, sociología, etcétera). De acuerdo con esto estudia la civilización islámica a esta nueva luz metodológica global; sigue con las del continente africano; continúa con las de Oriente; se aboca a las de Occidente, incluyendo las del Nuevo Mundo: la de América Latina y la de América Anglosajona.

Nosotros estamos interesados en toda la obra de Braudel y hemos pasado ratos estimulantes y provechosos con la lectura de **El Mediterráneo y el Mundo Mediterráneo en la época de Felipe II**: pero hemos considerado ahora que como este estudio será motivo en esta reunión de un análisis crítico, resultará mejor enfocar nuestra atención a la imagen que del mundo latinoamericano se forjó Braudel en su libro sobre el mundo actual citado líneas arriba. Por supuesto nos hubiera gustado estudiar, siguiendo la línea braudeliiana comparativa, las diferencias profundas que distinguen a Hispanoamérica de Angloamérica; pero só-

lo muy tangencialmente lo haremos dada la brevedad de tiempo que se nos ha dado para nuestra intervención.

Para Braudel, el rasgo primero que caracteriza a la América Latina es su modernidad y rápida evolución. Como comprende muy bien que no todos pueden darse el lujo y el gusto de conocerla directamente, arbitra un eficaz y sustitutivo viaje intelectual a lo largo y a lo ancho de la literatura hispanoamericana del siglo pasado y del presente, porque dicha expresión artística es "admirable" ingenua y delicadamente "comprometida" (p. 370). La lectura le permitirá al lector hacer miles de viajes con la imaginación además de que estas novelas hispanoamericanas, a la aristotélica manera, nos dan un más profundo saber del hombre como, según el estagirita, ocurría con la poesía sobre la historia, y porque además (esto pertenece exclusivamente al historiador francés) tales obras literarias iberoamericanas son testimonios de una claridad extraordinaria.

La segunda característica de Hispanoamérica, de acuerdo con Braudel, es su inmenso espacio geográfico y la poca densidad de población. Dicho superabundante espacio está medido en pasos del hombre y de animales, porque las comunicaciones están todavía poco desarrolladas y además son escasas. De aquí que haya que suplir con lecturas de novelas y descripciones viajeras la emoción y el sentimiento del viajero auténtico, para el cual el inmenso espacio americano todo lo amortigua y todo lo conserva asimismo, en tanto que no ha sido recorrido y, pues, vencido. El hombre latinoamericano está, por consiguiente, determinado, entre otros muchos más determinantes, "por esta eterna sumisión a la distancia", así lo atestiguan las obras de A. de Humboldt, Saint Hilaire, José Hernández, R. Güiraldes, Euclides de Cunha, Lucio Mansilla, E. Hudson, etcétera.

El gran sueño del pasado fue arrancar a los campesinos, prosigue Braudel, de la bárbara naturaleza. Esta ha fabricado y sigue fabricando hombres admirables, pobres, trabajadores como el gaucho pampero, caboclo brasileño, el campesino y peón mexicano: "Es te último siempre dispuesto a sublevarse con tal de tener un verdadero jefe, como, por ejemplo, el admirable Emiliano Zapata".

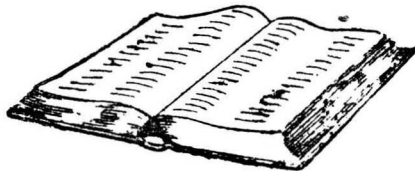
El problema radica en sacar a estos campesinos de la miseria, que es la que constituye lo esencial de su barbarie, de enseñarles a vivir, a cuidarse, a leer. Héroe bárbaro los llama Braudel, que ocupan un lugar privilegiado en las novelas latinoamericanas de los siglos XIX y XX.

La nueva literatura aborda ya el pasado desde el punto de vista social y rural, y es combativa y crítica de la sociedad (**Los de Abajo de Azuela**).

Con extremado apasionamiento se refiere Braudel a una tercera característica radical que diferencia a las dos Américas: "la casi fraternidad de las razas" en la latina, en donde blancos, indios (raza amarilla según él) y negra conviven y comparten el subcontinente. Diferencia única, excepcional, que "en pocas partes del mundo, por no decir en ninguna, se ha conseguido algo mejor o ni siquiera equivalente" (p. 376). Lo fundamental es la fraternidad de las razas, que se da en el mundo latinoamericano; y todas ellas han colaborado desde distintos puestos a la edificación de la América Latina, costumbres, folklore, comidas, atuendos, creencias populares e incluso los idiomas español y portugués están permeados e influídos por los idiomas autóctonos y por los negros. Esta admiración de Braudel no le lleva, sin embargo, a indagar en las razones históricas religiosas y psicológicas del fenómeno, lo cual, sin duda alguna, nadie lo hubiera hecho mejor que él. Desde luego el tratamiento familiar y paternalista del esclavo africano por parte de los ha-

cendados y mineros brasileños o hispanos difirió muchísimo del tratamiento anglosajón o francés cuyos códigos negros, inexistentes en Hispanoamérica, eran feroces y homicidas. Asimismo la falta de repugnancia social posibilitó el mestizaje, fenómeno único y escandaloso para los norteamericanos, cuando menos en los estratos populares e inclusive medios.

El análisis de la economía en Latinoamérica es un modelo de perfección analítica y de síntesis perfecta. Brasil, Argentina y México atraen la atención del crítico, el cual atribuye a los cambios cíclicos violentos, a las incoherencias y desequilibrios económicos la dificultad de alcanzar los plenos beneficios derivados de la industrialización moderna. Desprendo de estas últimas consideraciones de Braudel esta latente conclusión: ya no podemos proseguir viviendo económicamente desunidas las naciones latinoamericanas. Hoy por hoy los nacionalismos exacerbados decimonochescos ya no poseen la misma razón de antaño, y desde luego, son un obstáculo para la futura integración latinoamericana que llama hoy insistentemente a nuestras puertas.



DOÑA SARA DEFENSORA DE SU ESPOSO

Durante la prisión en San Luis Potosí de D. Francisco I. Madero para poder visitar a su esposo Doña Sara P. de Madero se hizo nombrar su DEFENSORA. El Juez de Distrito D. Tomás Ortiz se vió obligado a expedir el nombramiento, lo que permitió a la noble Dama no solo visitar a su esposo, sino evitar un crimen, ya que, como se sabe D. Porfirio, el Dictador había dispuesto que lo "mataran en caliente" crimen que no se llevó a cabo debido a la fuga del Sr. Madero a los EE.UU. desde donde señaló el 20 de Noviembre para iniciar la Revolución de 1910.

Al margen sello que dice:
JUZGADO DE DISTRITO.
ESTADO DE SAN LUIS POTOSI.

XI-10

Ciudadano Conserje:

La señora Sara P. de Madero, es defensora del Sr. Francisco I. Madero en los procesos que se le instruyen en este juzgado.

San Luis Potosí, junio 28 de 1910.

Tomás Ortiz.

Ciudadano Conserje de la Penitenciaría del Estado.

ENCUENTRO DE DOS RAZAS

Por: Alvaro Canales Santos

El nombre Chichimeca es genérico, puesto por los mexicanos (aztecas) en ignominia de todos los indios que andan "vagos", sin tener casa ni sementera. Es compuesto de "chichi", que quiere decir "perro" y "mecatl", "cuerda o sogá", como si dijese "Perro que trae la sogá arrastrando".

Por su vida y costumbres hemos de basarnos en lo que observaron los cronistas y algunos historiadores que escribieron sobre el tema. además de algunas notas que hemos recogido en diferentes archivos y apuntes.

Nadie sabe con certeza cuando ocuparon estos terrenos los primeros pobladores, puesto que lo que se ha encontrado de restos y fósiles no han dado clara luz, pero se deduce por algunas referencias de estudios sobre algunos cadáveres y muestras vegetales de utensilios y ropajes, que desde hace poco más de doce mil años ya andaban por aquí. Vinieron de los enormes ámbitos norteros descendientes de los que pasaron un día el estrecho de Bering, en Alaska. Y por su aislamiento y atavismos se mantuvieron por milenios en el mismo horizonte cultural de la edad de piedra, tan cómodamente adaptados a él, puesto que.

dada su naturaleza y la vida que llevaban, no hicieron mayor esfuerzo por evolucionar y salir de su rutina primitiva.

Cabrera Ipiña, un historiador potosino, dice que los chichimecas eran: "dolicocéfalos, de frente estrecha y deprimida. Las fosas nasales anchas y nariz aplastada; los pómulos salientes, las mandíbulas amplias y dientes ennegrecidos; chaparros, cargados de hombros ellos y de caderas abultadas las mujeres; lampiños y, en total, un conjunto rudo y macizo, rebultado de músculos, de piel oscura y cabelleras hispidas.

Observadores directos de los chichimecas nos hacen ver que eran muy poco dados a nada a la religión, o a la idolatría, no tenían ningún género de ídolo o adoratorio. Eran feroces en extremos con sus cautivos. Guerreaban con arcos y flechas, desnudos con mucha destreza y osadía. Traían algibas siempre llenas de flechas y cuatro o cinco en la mano, atacaban corriendo y así eran expertos, pues casi no fallaban.

Sus pasatiempos eran juegos, bailes y borracheras. El más común era el juego de pelota llamado "Batey" que se jugaba con una pelota pesada y hecha de resina de árbol. Tenían matrimonios, por lo regular con una sola mujer a las que trataban casi como esclavas. Su comida era fruta y raíces silvestres, no sembraban ni recogían ningún tipo de legumbres, ni algún árbol cultivado, las frutas que más recogían eran las tunas y el mezquite el cual molían para guardar y comer cuando se terminaba la temporada de frutas, también consumían el dátil y la papa, el magüey, de su tronco cocido sacaban el "quiote". Se mantenían principalmente de la caza, todos los días salían a buscar piezas, mataban a las liebres aún corriendo, venados, aves y todo lo que se moviera, se arrastrara, volara o nadara, no perdonaban nada a

su paso. Los peces los tomaban con las flechas y con nasas y otras veces a zambullidas. Al matar un venado le avisaban a la mujer del sitio en que estaba y ello tenía que arrstrararlo, luego desollarlo y cocinarlo.

Andaban desnudos por lo regular, las mujeres traían en la cintura cueros de venado. Se pintaban mucho el cuerpo con colores naturales de tonos amarillos, rojos y negros. Su luto era trasquilarse y tiznarse de negro. Quemaban a sus muertos y traían las cenizas como reliquias en unos costales.

Con este tipo de indios pelearon los españoles durante cincuenta años antes de pacificarlos. Fue una guerra total. Su modo de vida, de nomadismo, su tierra y su rebeldía los hicieron temibles. Como hemos visto, su tenacidad en combatir a los invasores de su tierra se los dio su preparación desde niños, sus alimentos que conseguían en sus correrías y al alcance de su mano, su tipo de refugios, sus relaciones con las tribus vecinas, su concepto de los hombres blancos y de los indios sedentarios y hasta su religión influyó en su guerra contra sus recientes enemigos.

En la región de Coahuila y Nuevo León habitaban varias facciones de chichimecas, tomando en consideración de que esta gran nación se extendía hasta más allá del Río Bravo, algunos los ponen hasta la actual Florida. Según algunos expertos e modo general de vida variaba muy poco de tribu a tribu. Ubicándolos en el territorio que por lo regular habitaron durante el siglo XVI a la llegada de los españoles, los Huachichiles al sureste, en donde ahora se localiza la ciudad de Saltillo, toda la mitad oriental, desde el Río Bravo hasta las cercanías de Anhele. los indios Coahuiltecos. En el suroeste, habitada por los Tobosos y una pequeña franja, en su extremidad noroeste estaba ocupado por los Jumanos.

Después de la conquista y colonización del Altiplano de México los españoles pusieron su vista hacia el norte desde mediados del siglo XVI, primero el descubrimiento de grandes placeres argentíferos en la región de Zacatecas. Esto acontecía en 1546 y estimuló la economía de la Nueva España y dio origen a exploraciones más hacia el norte; un norte por lo demás inasible y desconocido; la falta de oportunidades y espacio para los nuevos españoles, tanto los venidos de la península, como los criollos propició también la conquista del norte. Pronto se desengañarían pues los fieros chichimecas nunca se pudieron pacificar y hubo necesidad de que se cambiaran las estrategias de colonización.

Desde los tiempos del primer virrey don Antonio de Mendoza se pensó en trasladar y asentar en el norte fracciones de los pueblos sedentarios de Mesoamérica, los que con su ejemplo vendrían a dar un nuevo tipo de pacificación.

Hubo de surgir un capitán mestizo, don Miguel Caldera, que había nacido en Zacatecas, hijo de un español y una huachichil, el que a base de insistir en la corte virreinal y con los mismos chichimecas logró lo que parecía imposible y desde 1590 se dio a la tarea de asentar a los indios en pueblos, en los que se les daría lo más indispensable, ropa, víveres, semillas, transporte y ganado. Fue el mismo capitán Caldera el que sugirió al virrey Luis de Velasco, hijo, que enviara a la Gran Chichimeca un grupo de 400 tlaxcaltecas, a fin de que fundaran pueblos entre los naturales y cercanos a las villas y ciudades de los españoles. Para esto se convocó a los habitantes de la ciudad de Tlaxcala.

A los tlaxcaltecas se les ofrecieron varios privilegios y capitulaciones para que aceptaran trasladarse a vivir entre los chichimecas. Las capitulaciones y tratado se firmaron por el virrey de la Nueva España en

marzo de 1591 y en ellas se les ofrecían a los tlaxcaltecas, entre otras cosas: el que fueran ellos y sus descendientes Hidalgos, libres de todo tributo e impuesto y de servicio personal. Que no tuvieran sus poblados junto a los españoles y que estos no pudieran comprar ni tener solares en el pueblo tlaxcalteca.

Además no tener impuestos en sus mercados, poder portar armas, montar a caballo ensillado y otras ventajas.

Así, partieron 400 familias tlaxcaltecas al norte escoltados por militares españoles al mando de un capitán, en los primeros días de junio de 1591. En el llamado fuerte de El Cuicillo los recibió el gobernador Rodrigo Ríos de Losa con sus capitanes y de aquí se les repartieron, unos fueron a poblar en Colotlán, Jalisco, otros a San Andrés en Zacatecas. San Luis Potosí, Mexquitic, El Venado y Charcas, y los del Señorío de Tizatlán fueron asignados a un sitio cercano a Saltillo y guiados por Francisco de Urduñola, el que fundó el Pueblo de San Esteban de la Nueva Tlaxcala el 13 de septiembre de 1591.

Esta nueva población se consolidó y quedó separada de la villa del Saltillo por una calle que actualmente se llama de Allende. La influencia de este pueblo ha sido tanta en el noreste de México, que muchas de sus fundaciones y asentamientos regionales aun perduran como un homenaje a sus progenitores. Los actuales estados de Coahuila. Nuevo León y Tamaulipas sintieron su presencia colonizadora y por herencia trasladaron este ascendiente a los estados sureños estadounidenses de Texas, Nuevo México, Arizona y California, a través de los miles de trabajadores que han emigrado hacia aquellos lugares desde la época colonial.

Esta presencia colonizadora se unió a una honda huella cultural que dejaron los tlaxcaltecas y que aún perdura en la región y deja sentir su presencia en to-

do el país y el mundo a través de varias manifestaciones de la artesanía y el folclor tlaxcalteca del noreste.

Un cronista franciscano del siglo XVII nos dice que los tlaxcaltecas de San Esteban hablaban y escribían el latín como su lengua materna y componían poemas en este idioma.

El noreste de México le debe muchas tradiciones a los tlaxcaltecas: en la construcción, el uso del adobe y las cercas de carrizo. La artesanía popular continúa produciendo ciertas sillas de madera, algunas manifestaciones de alfarería. Tenía el tlaxcalteca una sensibilidad artística extraordinaria, en los pueblos habitados por ellos hubo siempre grupos que cultivaban la música. Sabían tañer el arpa y el violín con habilidad y formaban pequeñas orquestas. Cultivaron las pastorelas, las danzas de los matachines.

En la gastronomía los tamales, la tortilla de maíz, el pan de pulque y algunos tipos de dulces.

Fueron notables escultores e imagineros y muchas de sus obras son veneradas en varios templos católicos del noreste.



TAMBIEN PILATOS SE LAVO LAS MANOS

Por A. Ruby

HACE MAS DE CIEN AÑOS cometieron el crimen, y los criminales, sus cómplices y sus defensores, continúan haciendo todo lo posible por desvirtuar la verdad de los acontecimientos, las razones que movieron las manos y el puñal de los asesinos. Pero no lo han logrado; habrán de transcurrir otros dos mil años para que el pueblo decida compadecerse de los culpables...

¿PORQUE HABIAN de asesinar un hombre que como Nuestro Señor Madero, sólo aspiraba al bien para su pueblo? Los falsos sacerdotes que oficiaban ante el altar de Don Porfirio, como los que condenaron a Jesús, vivían en el infierno del egoísmo, de la soberbia y de la crueldad, aunque esa vida les rendía magníficos dividendos y la oportunidad de vender a México....

ALFONSO JUNCO, el hijo del liberal Don Celedonio, en un artículo que escribió en ocasión del cincuentenario del crimen, envuelto en las casullas de

la santidad, hipócritamente, como corresponde a los de su laya, se convirtió en abogado defensor de los que pagaron por la muerte de Madero. No defendió a Huerta, porque al fin y al cabo, tampoco Judas fue defendido por los escribas...

SIN EMBARGO, seguido del elogio de un Madero como "Varón sencillo y recto, generoso y PERDONADOR", hace todo lo posible por destacar que cualquiera que sean las opiniones que se forjen sobre su atinencia como estadista, no deben dejar de sopesarse las dificultades de hacer airoso papel como Presidente de la República para un OSCURO PROVINCIANO, EXIGUO DE ANTECEDENTES Y DE PRESTANCIA FISICA....

"SOBIE TODO —decía el acólito— después de la imponente figura de aquel anciano largamente aureoleado de glorias militares y prestigios cívicos". Solo faltó a Junco, recordar que entre las hazañas guerreras, estaba aquella de retacar con pólvora la nariz de su hermano EL CHATO DIAZ, y luego hacerla estallar; o de cuando, con una navaja les sacó los ojos a las gallinas de su casa...

QUEREMOS CREER que los señores Mora, Ruiz y Flores, Orozco Jiménez. etc., que estaban en Zamora en 1913, acordaron que cualquier censura que se hiciera a Victoriano Huerta fuera hecha con "toda moderación y SIN MENOSCABO DEL RESPETO que se debe a la autoridad". ¿Eso los absuelve de la culpa, los lava del pecado? No sabemos, ni nos interesa: sobre todo por que no olvidamos que también Pilatos se lavó las manos...

TLAXCALA

TEXCALLAN, que significa "barranco", llamaron los nahoas a la región de llanuras arenosas y frías, pero fértiles, que se extienden al pie de la hermosa montaña Matlacueitl —cambiando al popular Malintzin a través de los años— nombre de la intérprete de la Conquista e instrumento del destino que tanto influiría en los históricos acontecimientos en que intervinieron determinadamente, los diseminados pero poderosos y unidos señoríos que integraban, según los más autorizados investigadores y cronistas, cuatro grupos de origen chichimeca —Tepectipac, Ocotetelco, Tizatlán y Quiahuiztlán— que expulsaron a las tribus nómadas que ocuparon la región y dieron nacimiento a Tlaxcallan, "tierra de las tortillas".

Pueblos fuertes y bravíos, con gran sentido de independencia, adoptaron un régimen político semejante al de algunas repúblicas de la antigüedad, mediante una oligarquía formada por los cuatro Señores, de los cuales, tres eran hereditarios monarcas y uno electo. Esencialmente guerreros y grandes combatientes, resistieron los continuados ataques de los Aztecas y tal intensiva rivalidad fue inteligentemente aprovechada por el aventurero extremeño para consolidar la conquista del Altiplano.

La crítica histórica deleznable —venturosamente superada y debidamente clarificada— tildó de traidor al pueblo tlaxcalteca; pero en realidad, no existía una nacionalidad integral en la América precolombina y

los tlaxcaltecas adivinaron enemigos comunes a los españoles y a los aztecas y fiaron simplemente, en los "teules" poderosos aliados para una causa común, pues jamás aceptaron el vasallaje ante Tenochtitlán; tanto que Xicoténcatl fue el primero que combatió. aunque inútilmente, a los hombres que traían el caballo y el hierro, a los cuales favorecía con su amistad, víveres y hasta hombres el viejo Mexixcatzin.

Un abrazo selló en el Palacio de Tizatlán la unión, y en toda aventura. los tlaxcaltecas acompañaron a Cortés; Xicoténcatl, devoto de la independencia de su pueblo, señor de toda libertad, acabó sus días en Texcoco, ahorcado por orden de Don Hernando. Y se llevó en los ojos apagados la dulce visión del territorio que le viera nacer: sus altas montañas —Cuexcontzin, Quimichuca y Cuatlapanga—; sus claros y rumorosos ríos —Zaguapán, Atoyac, Mexcala y Balsas—; sus amplias y soleadas lagunas —Acuitlapulso y Jonecuila—; el verde de sus campiñas, la cañada de los cerros que la circundan, el dulce color de sus árboles frutales y la inviolada majestad de su cielo frío y azul.

Iealiizada la Conquista, Tlaxcala disfrutó de privilegios no concedidos a otros pueblos y conservó sus dominios —sujetos a la autoridad del Rey de España— hasta la época virreinal en que la autoridad se ejerció directamente, siendo la cabecera principal del Partido de ese nombre, al que Felipe II en la ley 41 de Indias, libro 4o., II, declaró principal ciudad de la Nueva España "previniendo que su gobierno recayera en sujetos de probidad, méritos y experiencia", a los cuales en justa recompensa de sus nobles proezas e importantes servicios, distinguieron igualmente los demás soberanos, en recuerdo de sus sacrificios en la conquista del Nuevo Mundo.

Pero el Ilustre Ayuntamiento de Tlaxcala que tenía un Gobernador Presidente, un gobernador cacique de jerarquía y cuatro alcaldes ordinarios y además ocho regidores caciques —con arreglo a las Ordenanzas aprobadas por el Rey— y que comprendía siete cuarteles: Tlaxcala, San Felipe Ixtacutla, San Luis Huamantla, Santa María Nativitas, Santa Ana Chautempan, San Agustín Tlaxco y San Luis Apizaco, más allá de su agrícola producción y acreditados pulques en el Obispado, no aportó sucesos políticos o sociales, dignos de mención, y al realizarse la Independencia de México, el Estado de su nombre no ofreció tampoco en su historia hechos sobresalientes; salvo el de que sus hombres se esparcieron en un extensión de trescientos mil kilómetros y su semilla humana, política, como su trabajo, creara los barrios tlaxcaltecas que superviven en San Luis Potosí, en Coahuila, en Ixtlán de Juárez —en la sierra oaxaqueña—, en San Cristóbal de las Casas, en Chiapa de Corzo y hasta en Izalco población de la República de El Salvador, fortísima presencia, aún más que a pétrea reminiscencia de su vieja grandeza apreciable en las ruinas del Palacio de Xicoténcatl y en el Templo de Xochicali, en que es admirable el fresco que representa a Tzazolteótl, la diosa del amor.

Tlaxcala muestra su grandeza colonial en la Iglesia de San Francisco, construida en 1521 en la que se conserva la pila donde fueron bautizados y convertidos al cristianismo, en 1530, los cuatro primeros caciques tlaxcaltecas. Pequeña y pintoresca, en ella se estableció la primera escuela del Nuevo Mundo, el año de 1524 y próximo a la ciudad, en el Cerro de Ocotlán, se levanta el Santuario de Nuestra Señora de Ocotlán, magnífica estampa del arte barroco en la sede del Palacio de Mexicatztín, el príncipe tlaxcalteca, y el cual fue parcialmente reconstruido en 1852, sufragando los gastos Doña María Josefa de Zabalza; a

más del pequeño e interesante Museo del Estado, sus ruinas prehispánicas se suman a la riqueza arqueológica nacional.

Contraste extraordinario por la pequeñez territorial del Estado, cien kilómetros en su máxima anchura, pauta la densidad de población que alcanza setenta y cinco habitantes por kilómetro cuadrado en el mínimo agro de secular rebeldía, que con su vida reposada parece como si quisiera ocultarse al progreso de nuestros días y sin embargo, florecen con el cultivo intenso de sus tierras en Tepeyanco —de limpios manantiales—; en Contla —centro de industria textil—; en Huamantla —famosa por sus rumurosas ferias—; en Chautempan —la de los magníficos paños de lana que compiten con los mejores casimires europeos— y en la cereal Apizaco —célebre por la dureza y colorido de sus bastones— en que se yergue la sorprendente silueta de sus treinta y dos silos, exteriores construcciones en que sus semillas se atesoran.

Notables ciudadanos ha entregado Tlaxcala a México: Sor María del Costado de Cristo, poetisa y autora de veinte tomos de literatura religiosa; Manuel de Lardizabal y Uribe, que llegó a ser Secretario Perpetuo de la Academia Española; el intrépido insurgente Don Mariano Matamoros, que fuera el brazo derecho del Siervo de la Nación; el Coronel Felipe Santiago Xicoténcatl, muerto en la defensa del Castillo de Chapultepec; el célebre campesino Juan Camatzi, líder en la Revolución y, entre otros muchos intelectuales el poeta, novelista y dramaturgo Miguel N. Lira. agudo intérprete de la vida mexicana.

Con cuanta razón asienta el culto filólogo y político Gutierre Tibón: "No es la amplitud del territorio lo que finca la grandeza de un pueblo. Tlaxcala es faceta mínima del gran prisma mexicano, pero una de las más resplandecientes".

El Tabaco y los Héroes de la Independencia

Por el Dr. Pascual Aceves B.

El tabaco es una planta originaria de América; la descubrieron los españoles hacia el año de 1520 en la provincia de Yucatán, que veían los indios que fumaban unos rollos pequeños de color negruzco. Llamábanlo tabaco, porque esta planta crecía abundantemente en el cacicazgo de Tabasco. Mucho antes que se conociera en Francia, el tabaco, dice el Lic. Luis Angel Rodríguez, acucioso y ameno investigador de la Historia, se conoció en España y en Portugal a donde lo llevó Cristóbal Colón. A Francia fué llevada esta planta por Juan Nicot, que era embajador de su cristianísima Majestad Francisco II, el hijo mayor de la famosa envenenadora Catalina de Médicis. Los franceses llamaron al tabaco "la hierba de la reina", yerba del gran Prior y nicociana por nicotina alcaloide que guarda como un tesoro esta maligna substancia que tomó su nombre por Juan Nicot. El Cardenal Santa Cruz que había sido nuncio en Portugal y Nicolás Turbanoni que lo había sido en Francia, al regresar de sus nunciaturas llevaron el tabaco a Italia, donde se conoció esta planta con el nombre de "hierba santa".

Desde los tiempos más remotos los hombres han sido aficionados a usar tóxicos grandes y pequeños. capaces de sembrar en su pensamiento la planta azul del olvido. De los vicios y hábitos menores, indiscutiblemente el cigarro ha sido uno de ellos.

Pequeño entretenimiento que ha servido a través de las edades y de los tiempos para calmar angustias, mitigar nerviosismos, tolerar esperas, suavizar inquietudes, humanizar sufrimientos, resistir momentos dramáticos o trágicos. También acompaña al hombre en las grandes alegrías y en los júbilos ruidosos; aumenta la euforia del triunfo, la médula de la satisfacción, la esencia de la victoria y forma parte de los ritos y de los encantos de la conversación. ¿Qué sería de los hombres que esperan y de los seres angustiados, si no tuvieran ese al parecer inocente e inofensivo entretenimiento. Claro que me refiero al uso y no al abuso de tabaco, que si interviene en las modificaciones de la salud y que tiene sus inconvenientes y sus detractores, es además profundamente antiestético y antifemenino en la mano de la mujer.

Pues bien. Es lógico que aquella pléyade de paladines de la causa de nuestra libertad, aquel conjunto de héroes, de bravos luchadores, de caballeros esforzados en conseguir nuestra independencia, de valientes soldados, con la vida en inminente y constante peligro de perderla, con la incertidumbre angustiosa de verse asediados por la tragedia, con la amenaza de encontrar lo imprevisto y la muerte, recurriesen a fumar cigarros que les acarreaban un poco de calma y quietud. ¿Qué sería del hombre angustiado, del hombre que espera, del hombre torturado si no hubiese cigarros? Con toda seguridad ya se habría inventado un equivalente.

Hidalgo fumaba con fruición, con nerviosidad, dando grandes bocanadas de humo en la noche del 15

de septiembre de 1810 cuando conversaba en su casa con el Capitán Allende, sin tener noticias, hasta que fueron interrumpidos por Ignacio Pérez, el alcaide de la prisión de la Corregidora de Querétaro, llevándole la noticia del descubrimiento de la conspiración y de la prisión de los inodados, noticia que enviaba aquella gloriosa heroína que tan profundamente está grabada en el corazón de todos los mexicanos: Doña Josefa Ortiz de Domínguez.

El mismo Ignacio Pérez fumó, cuenta la tradición, durante todo el camino de Querétaro a San Miguel y de San Miguel a Dolores temeroso de ser descubierto o detenido por los realistas que ya vigilaban movimientos y actitudes de sospechosos por lo que tuvo que ir eludiendo personas y pueblos en su precipitado trayecto.

Hidalgo fumaba durante las discusiones sobre teología e ideas de los enciclopedistas que sostenían con los demás profesores en el Colegio de San Nicolás de Hidalgo. Fumaba nerviosamente durante el consejo de guerra como en las discusiones que tuvo con Allende y Aldama, en las casas coloniales de Aculco; fumaba para mitigar su derrota del Puente de Calderón y para celebrar su victoria del Monte de las Cruces. Don Luis Castillo Ledón dice: "después de la ceremonia de la degradación eclesiástica: ¿quién pudiera penetrar hasta el fondo de desolación, de sufrimiento, de tribulación de aquel alto espíritu en tan tremendo trance? De seguro Hidalgo apuró en aquellas horas todo el cáliz de amargura; tuvo su calvario, padeció toda la tortura de un mártir. Pero alma grande, fuerte y valerosa como era, nada denunció su verdadero estado. No se le escapó ni una mínima demostración de soberbia o debilidad. Su actitud fué de dignidad, de firmeza, de humildad y más que esto, de una serenidad que a todos pasmó y no a pocos pare-

ció indiferencia. Antes de ser puesto en capilla pidió se le permitiera pasar a la sacristía DONDE PUDO FUMAR UN CIGARRO con sorprendente tranquilidad, mientras conversaba con otras personas sobre asuntos indiferentes”.

La escena que precedió al fusilamiento del gran Morelos en San Cristóbal Ecatepec el 22 de diciembre de 1815, fué conmovedora; Morelos estaba tranquilo; Concha, Jefe del pelotón que iba a fusilarlo, le preguntó: ¿Sabe usted a qué ha venido aquí? —No lo sé, pero lo presumo... a morir. En efecto dijo Concha. Tome usted el tiempo que necesite; será breve, dijo Morelos; solo el tiempo que me lleve fumar UN PURO, como es mi costumbre después de comer. Fumó tranquilamente, estuvo con el vicario un rato y como oyerá tocar cajas, exclamó: esta llamada es para formar... no mortifiquemos más. Deme usted señor Concha un abiazo. Metió los brazos en su turca y se la apretó bien. “Esto será mi mortaja, —dijo.— pues aquí no hay otra”.

Matamoros, su brazo derecho según expresión de Morelos; pequeño de estatura, delgado, rubio, de ojos azules, conservando en su rostro las huellas de las viruelas, era un empedernido fumador y usó del tabaco largamente, según la tradición. en la gloriosa batalla de San Agustín del Palmar donde venció a los realistas, así como en su encapillamiento antes de ser fusilado. Como él, fumaban los Galeana, los Bravo, los Rayón. Don Vicente Guerrero, Valerio Trujano, José Antonio Torres y los insurgentes anónimos que coronaban la tropa que llevaban pendiente al cuello una bolsita de tabaco, de cuero o tela, con el que formaban cigarros que fumaban con fruición, para animar las largas conversaciones en los vivaques de aquella turba de héroes que nos legara el don inapreciable de la libertad y que ofrendaron sus vidas en un acto epónimo de renunciación y de amor a la pa-

tra, pues sus armas eran primitivas y así, sin elementos combatían denodadamente a los que torturaban y habían esclavizado a sus ancestros.

Ya en el Siglo XIX los héroes de la Reforma también rindieron tributo al inocente vicio del cigarro y Urueta señalaba en Paso del Norte el siguiente episodio: “Los patriotas que a travez del desierto conducían el arca santa con las reliquias del pueblo, llegaron de Chihuahua, llevando la patria, como Dantón, en la suela de los zapatos. En una sala apenas alumbrada por las agonizantes luces del crepúsculo y en la triste penumbra del fondo estaban sentados Juárez, Iglesias, Lerdo, Prieto. Ya dispuestos a salir rumbo al Norte, pues de un momento a otro se escucharía en las calles de la ciudad el redoble de las avanzadas franceses, la cara de Juárez tenía la impassibilidad dura de una máscara de bronce. La tormenta no relampagueaba en sus ojos. No estaba cansado; no sufría. Se habló de la situación del país; el señor Lerdo de Tejada discutía sobre derecho internacional y Guillermo Prieto decía algún chiste como siempre oportuno y delicioso. La atmósfera estaba saturada de angustia... Aquellos hombres espectrales no se movían, no se iban, no huían. Juárez dijo a sus amigos: **AUN HAY TIEMPO DE FUMAR UN CIGARRO**; nada está perdido, creo poder volver dentro de cinco años a colocar la bandera en el Palacio Nacional. ¡Cinco años! No pasó uno y la bandera ondulaba en la Capital de la República a los soplos de la libertad. De manera que ese hombre, sin dinero, sin ejército, en los límites de su país, cuando nadie creía en él, excepto él mismo, pensaba resistir cinco años más.

Ya vemos pues como el tabaco ha acompañado a los héroes de la Independencia y a los hombres no-

tables de México, siendo su compañero inseparable en los momentos más solemnes, angustiosos y dramáticos de su vida, como en las ba'allas, en las derrotas, en las capillas antes de su fusilamiento, después de las ceremonias de su degradación, etc. Son famosos en la Historia de México aquellos bravos y aguerridos soldados que militaron en la Reforma a las órdenes del Gra'. Vidauri y a lo que apodaron "Tayarnos", tal vez por su afición a fumar cigarros de pésima calidad llamaban "tagarninas" puros de mala manufac ura.



GUIA DE MEXICO

Por Cecilio Dallié

QUIEN ESTO escribe tiene, por lo menos cuarenta años de concurrir, cada 26 de Marzo, a la celebración del aniversario de la expedición del PLAN DE GUADALUPE. documento ampliamente conocido por haber sido la bandera de la legalidad tremolada por el Gobernador de Coahuila, Don Venustiano Carranza en 1913, en su lucha contra el usurpador y asesino de D. Francisco I. Madero, el chacal Victoriano Huerta....

LA FIESTA conmemorativa siempre congregó a revolucionarios de todo el país, de los que participaron en la contienda. En un principio, todavía podía observarse como hervían las pasiones que en su momento dividieron a los hombres y los llevaron a pelear entre sí. Bastaba mencionar el nombre, por ejemplo, de Guadalupe Sánchez, para que los gritos de indignación se dejaran escuchar....

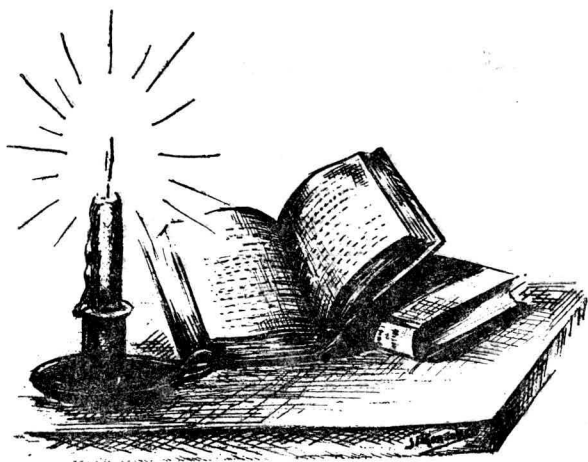
EN LA PRIMERA ocasión en que el Gral Guadalupe Sánchez(1) vino a Coahuila, invitado personal del Gral. Jacinto B. Treviño(2) hubo conmoción

(1).—De los que traicionaron a Carranza en 1920.

(2).—Otro de los que traicionaron al Sr. Carranza.

en el proscenio. Se olvidaba que fué de los que primero respondieron a la convocatoria del Señor Carranza, para sólo ver en él al Jefe Militar que mientras el Gobierno Carrancista era tiroteado por la espalda, él lo paraba en seco frente a Algibes....

SIN EMBARGO, el tenaz empeño del villista Raúl Madero, por hacer la unidad de la familia revolucionaria, poco a poco fue dando sus frutos. El día que se pronunciaron las palabras pregonando que al margen de las fuerzas que mediaran para que los revolucionarios liquidada la usurpación volvieron los fusiles unos contra otros, para las actuales generaciones sólo existe, como la Patria, una, única e indivisible REVOLUCION MEXICANA.



VICTORIA, ANTIGUA CALLE DEL CURATO

Por E. Valverde

Hace algún tiempo un amigo amante del progreso de Saltillo me decía: Esta ciudad ha progresado más en los últimos 60 años que en trescientos de la Colonia. En realidad la ciudad progresa lenta, pero firmemente, debido al cariño que sus gentes sienten por el terruño, y a sus hombres de empresa, amantes del progreso, que siempre han estado dispuestos a cooperar para todo aquello que sea en beneficio de la población.

Yo diría, Saltillo se ha transformado rápidamente en éstos últimos años, y poco a poco va dejando de ser la antigua ciudad colonial con sus viejas casonas de adobe y terrado; con sus canalones de madera, con sus ventanas de madera torneada, sus calles sin pavimento y sin alumbrado, todo va desapareciendo con el arrastre arrollador del progreso. La antigua calle del Curato, hoy conocida por calle de Victoria, se ha transformado en éstos últimos años en una de las principales avenidas.(1) Fue ampliada a 15 metros

(1).—Fue ampliada durante el Gobierno de D. Román Cepeda.

de anchura alineadas sus fincas y dotada de un alumbrado que es un orgullo para la ciudad, 35 arbotantes de los conocidos como látigo fueron colocados con tubos de luz fluorescente que dan un alumbrado claro y como si fuera un rayo de luna.

De lo que es ahora la calle de Victoria y lo que fue antaño hay una diferencia de aquí a la luna, lo que viene a demostrar que Saltillo progresa. Veamos lo que era la antigua calle de Victoria. Todavía en la primera decena del presente siglo. Medía en el año de 1836 cuando se le dotó al igual que a otras calles del primer alumbrado a base de farolas que tenía que encenderlas el "sereno" —gendarme— todas las noches y sólo duraban encendidas hasta las 10 de la noche. Fué en los años de 1916 a 1917 cuando se le mandó poner el primer pavimento de cantera de San Luis, que posteriormente fue sustituido, durante la administración del General Manuel Pérez Treviño, de pavimento de asfalto. Cuando el gobernador del Estado, fue el Lic. Gustavo Espinosa Mireles, mandó instalar el primer alumbrado ornamental, poniendo farolas estilo californiano de cinco y nueve globos de cristal, pues el alumbrado que existía a principios del siglo era de luz de "arco" a base de carbones que daban un rojizo y deficiente. Posteriormente, ya para 1910, fueron cambiados estos focos por otros igualmente a base de carbón. pero ya con globos de vidrio que permitían una luz más clara. Las farolas estilo californiano fueron substituidas por otras más económicas en el gasto de corriente durante el gobierno del Lic. Raúl López Sánchez.

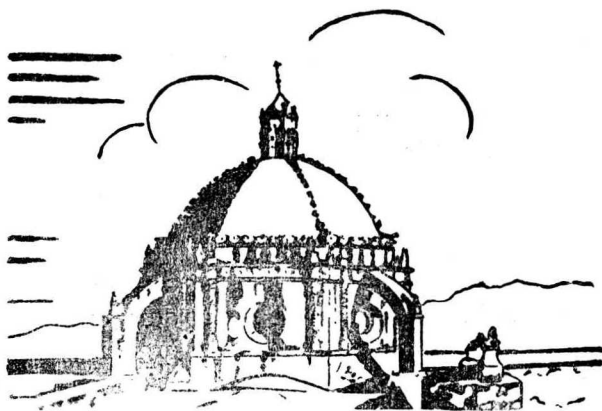
En los últimos cinco años la transformación de la calle de Victoria a sido completa; el actual Presidente Municipal Ing. Eulalio Gutiérrez, con la cooperación de todos los vecinos la ha embellecido y en la

actualidad es un orgullo de la ciudad. Las viejas casas han sido substituidas por nuevos y modernos edificios de concreto.

Es la calle de Victoria el punto de cita de bellas y hermosas damitas que frisan en sus 15 primaveras y de apuestos jóvenes, muchos de ellos aún estudiantes de los principales planteles educativos de la ciudad. Por su amplia ruta se deslizan diariamente centenares de vehículos desde el aristocrático Cadillac hasta el democrático Ford. Así mismo, se encuentran hoteles y establecimientos comerciales, que con sus escaparates dan un aspecto de belleza a esta avenida. Algunas veces durante el Gobierno de Pérez Treviño — también estuvo el Palacio de Gobierno.

Saltillo, la vieja ciudad Colonial de don Alberto del Canto y don Francisco de Urdiñola, seguirá progresando debido al espíritu progresista de sus gentes y de sus hombres de empresa para que surja como una ciudad moderna en un mundo nuevo.

NOTA:—Este artículo fue escrito en la década del 50



LA REFORMA Y EL IMPERIO

Por Patricia Galeana
I.I.H.UNAM

Por influencia de la historia oficial, por muchos años se dejó de lado el estudio de temas fundamentales para la comprensión del siglo XIX, como es el caso de los imperios y de las cabezas del pensamiento conservador. En este sentido historiadores como José C. Valadés, Edmundo O'Gorman y Martín Quirarte, cada uno en su ámbito, rompieron ese tabú con obras como Alamán, estadista e historiador (1938), La supervivencia Novohispana (1967) y la Historiografía del Segundo Imperio (1970) respectivamente. Y es que, en buena medida, existe la idea de que los temas que uno estudia son aquéllos con los que de alguna manera se identifica y por ello se estudian los concernientes a los vencidos.

No obstante la abundante historiografía del siglo pasado y la que sobre ese mismo período se ha escrito en lo que va del actual, los temas mencionados tienen un sinnúmero de aspectos por estudiar.

Por ello, habiendo sido la monarquía una de las opciones políticas fundamentales para organizar al Estado Mexicano, es importante profundizar en su co-

nocimiento. Por ejemplo, dentro del segundo Imperio Mexicano se encuentra un aspecto notable, que es el intento por conciliar la idea de monarquía con la reforma.

Uno de los asuntos capitales de la historia política de México en el siglo XIX es sin duda el de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, y en esta materia, el segundo Imperio intentó llevar a cabo una tercera reforma desde la perspectiva de una monarquía católica, que pretendió por lo mismo el ejercicio del Regio Patronato.

En la medida en que las creencias religiosas llevan a una concepción política, económica, social y cultural determinada, también influyen en manera decisiva en la evolución de los pueblos. En México la Iglesia desempeñó un papel fundamental desde su nacimiento, ya que fue una protagonista principal en la conquista física y espiritual de los pueblos indígenas mexicanos; por esta razón, el estudio de la institución es indispensable.

El gobierno de Maximiliano constituyó un nuevo impacto del liberalismo europeo en México. Tanto el empresario de la aventura imperial, Napoleón III, como el archiduque austríaco, tenían ideas liberales. El comandante del ejército francés de ocupación en México, Forey, declaró que el emperador de los franceses era partidario de la libertad de cultos, "principio de todas las sociedades modernas". Esta última fue una de las metas del gobierno imperial, mediante la cual se quiso incorporar a México al concierto de las naciones modernas aunque, claro está, al servicio del imperialismo francés.

Los fundamentos de la política eclesiástica de Maximiliano, que no han sido debidamente estudiados, coinciden en muchos casos con el pensamiento de Juárez y con la reforma de 1833. De ahí que en el presente trabajo se buscará demostrar que la política de Ma-

Maximiliano puede ser considerada una tercera reforma para México, influencia del liberalismo europeo en el país, que por oposición permitió que se consolidara la sociedad civil mexicana, se definiera su conciencia de **soberanía nacional y el ser republicano y laico del Estado Mexicano.**

Maximiliano ratificó la leyes de Reforma dictadas por Juárez pero hizo una mezcla entre las reformas de 33 y 59. Por una parte, pretendía ejercer el Regio Patronato como un derecho, por su condición de príncipe católico; pero al mismo tiempo **ratificó la nacionalización de los bienes del clero, suprimió las observaciones parroquiales y dio libertad de cultos y prensa.** Maximiliano no hizo sino poner en práctica una política común que se observaba en la Europa moderna, en la Francia de su época y desde la Austria de su antepasado José II.

Los mexicanos vieron desconcertados cómo los llamados por la Iglesia **"salvadores de la religión", aprobaban** las leyes **"satánicas"** de Juárez que la Iglesia había presentado como causa del mal necesario, la intervención francesa, para evitar el triunfo del liberalismo, con la supuesta persecución religiosa.

Después de la ocupación militar más larga que ha sufrido el México Independiente —más de cuatro largos años de guerra— el pueblo mexicano identificó como un conjunto global a las **bayonetas francesas**, a la idea **monarquía**, a los **jerarcas eclesiásticos** y al **imperialismo extranjero** y volteó sus ojos al gobierno liberal que representó, al triunfo de la República, al Estado Nacional, que finalmente puso en práctica el proyecto liberal con la organización de un Estado soberano, civil y laico,

El Imperio de Maximiliano ha sido estudiado por historiadores conservadores o liberales de manera parcial Es por ello que se considera conveniente una nueva aproximación a la época para determinar el papel

del Imperio en el fortalecimiento de las ideas del reformismo mexicano del siglo XIX y en la definición misma de México como una República.

Al señalar que la política de Maximiliano puede ser denominada como una tercera reforma en México, no se desconocen las diferencias que pueden darse con las intentadas previamente por Juárez y por Gómez Farías, cuyos propósitos republicanos alentaron su proyecto político reformista.

La intención de Maximiliano en el sentido de fortalecer el gobierno imperial que encabezaba, no puede desconocerse, pero tampoco pueden ignorarse las coincidencias con las reformas que ya se había querido llevar a cabo en México, entre esas coincidencias debe apuntarse la **disolución de la Universidad en 1833, en 1857 y 1865**, como parte de la acción política llevada a cabo por el gobierno **para contrarrestar la influencia social del grupo clerical, privándolo de un instrumento tan valioso como era la Universidad.**

La regresión del último momento constituyó parte de una política desesperada para evitar la caída del Imperio. Esta, sin embargo, no nos debe hacer olvidar el intento de Maximiliano por reformar a México, estableciendo la libertad de cultos, la educación primaria gratuita y obligatoria, así como la promoción de leyes para proteger a los trabajadores mediante la reducción de las jornadas de trabajo.

Por otra parte, es importante estudiar el último intento que se realizó en México para el establecimiento de relaciones con el Vaticano, y comprender las razones históricas que han hecho imposible el reconocimiento ulterior de este estado, lo cual ha sido una motivación más para el trabajo que se realiza.

Por lo que respecta al procedimiento se hará un estudio en fuentes documentales, hemerográficas y bibliográficas. Entre las primeras destacará el estudio

de la correspondencia mantenida por Maximiliano y otros protagonistas de su tiempo, así como los documentos que existen sobre el tema en el Vaticano. Asimismo, se estudiarán comparativamente las legislaciones de cada uno de los movimientos reformistas y la legislación de la monarquía.

Se revisará la hemerografía principal de la época, así como la abundante folletería que existe sobre la polémica entre los miembros del clero y las autoridades del Segundo Imperio.



ASI ERA SALTILLO

En el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Coahuila, correspondiente al 20 de octubre de 1882 aparece la carta que enviara el honorable Dr. H. R. Bibb profesionista norteamericano radicado en Saltillo desde 1847 en que participó en la Batalla de La Angostura; en respuesta a la indagatoria que sobre la capital coahuilense solicitada por el periódico "STATEMAN", de Austin, Texas.

La carta al editor de la referida publicación, por su importancia y las valiosas opiniones del Dr. Bibb sobre nuestra Ciudad, la damos a conocer:

Saltillo, Sept. 24/1882

AL EDITOR DEL "STATEMAN".

"Apenas hay correo que no me traiga cartas de diferentes puntos de Texas demandándome informes concernientes a la situación del Saltillo, su población, altura, temperatura, mortalidad, enfermedades endémicas y epidérmicas; la supuesta o actual influencia de su clima en los enfermos de asma o consunción; sus comodidades para inválidos visitantes y turistas, costo de la vida, civilización de su pueblo, posibilidad de negocios y posibilidad de cambios de política y deseando dar todo el informe que pueda, tanto de observaciones personales como de las que he podido obtener de buenas fuentes y creyendo que no puedo hacerlo mas general, ni mas efectivamente que por medio de las populares columnas del "Stateman", pido pues es-

pacio en ellas para esta comunicación si Udes. juzgan que el informe que contiene es de suficiente interés para sus lectores.

S A L T I L L O

Significa en lengua nativa "pequeño brinco" aunque algunos claman ser una palabra adulterada de idiomas Chichimeca (nombre de una tribu de indios que vivió en esta sección del país hace muchos años), significando "tierra alta de muchas aguas"; está situado en la "Mesa de Buenavista", a la falda de la Sierra Madre distando al Sur-oeste de Monterrey, se cuenta y cinco millas.

Su población, según el censo de 1882 es de 23.000 habitantes y su altura, tomada a pedimento mío en Julio último, por el distinguido Mr. Hardaway, profesor de la Universidad Civil de Ingenieros de Alabama, es de 5,700 pies sobre el nivel del mar.

Su temperatura es notablemente templada en todas las estaciones del año. Durante Junio y Julio que se dice ser la más caliente, la temperatura más alta en la mañana, siesta, tarde o noche, registrada por mi termómetro que es de buena clase fué respectivamente 78, 82 y 19 grados; la más baja, el mismo orden, fué de 68, 70 y 68 con un término proporcionado continuo de 77 Fahrenheit. Por informes que se me han dado en la Secretaría de Gobierno, ocurriendo a un periódico de hace tres años, en el cual se ha llevado una cuenta exacta de la temperatura, la más alta en la mañana, siesta y noche, ha sido de 80, 86 y 83 grados y la más baja 52, 50 y 54 Fahrenheit. El Dr. Smith, americano, que ha residido aquí continuamente desde la batalla de Buenavista, hace 35 años, que informó que una sola vez en Buenavista, hace 35 años, que informó que una sola vez en ese tiempo, el termómetro ha indicado un grado tan bajo de calor

como 22 de Fahrenheit, esta vez duró solamente muy pocas horas una mañana, habiendo sido el instrumento colocado en una posición elegida al efecto.

De datos que he tomado de las oficinas del Estado, he computado.

LA MORTALIDAD

Por 3 años, hasta el 10. de Julio del corriente año, de 4 al 1,000. Muchos apreciarían esto como muy insignificante y sin embargo es un gran exceso de lo que debería ser, considerándose la situación de la ciudad, su altura, natural y perfecto desagüe y la salubridad de su clima; pero considerado con relación al modo prevalente de vivir entre los pobres, que constituyen la mayoría de la población, en oscuras incómodas y mal ventiladas habitaciones anti-higiénicas con respecto a sus personas, alimento y vestidos; y también lo sano de esta clase que desde los mas tempranos y tiernos momentos de su vida infantil, es confiado casi exclusivamente al cargo de mujeres viejas, supersticiosas é ignorantes llamadas "Curanderas" quienes mientras el niño avanza en la vida, son las únicas consejeras médicas cuyos servicios son solicitados en caso de enfermedad, es un asombro ciertamente, que la mortalidad no sea muchas veces más grande de lo que es actualmente. Más de las 4 séptimas partes del total número de niños muertos, son sin duda seiscientos, de casos debido a las causas antes dichas. No he encontrado o sabido de ninguna enfermedad epidémica en este lugar o entre sus habitantes. De vez en cuando ligeros casos de sarampión, tos ferina, escarlatina, tifo y viruela prevalecen con muy pequeñas proporciones epidémicas. Diphtheria(1) es

(1) Difteria

absolutamente desconocida, así como es raro hallar consunción, asma y severo reumatismo. Aparte de las excepciones indicadas, después de excluir materia y enfermedades mentales, no hay nada especial con referencia a las enfermedades en el Saltillo, que no se obtenga donde quiera en otras regiones saludables. El sistema de vacuna a que se obliga al pueblo rígidamente, no deja lugar para el crecimiento y desarrollo de la viruela en esta población.

Mis limitadas observaciones están ratificadas por la extensa experiencia del Sr. Smith, también el testimonio de otros médicos competentes y no dejan lugar a duda en mi juicio, como un hecho, de que el clima del Saltillo suple todo lo que el asmático y

Tisis pudiera razonablemente esperar de tal fuente donquiera. Tomada la altura de la ciudad, su posición, su perfecto desagüe, lo templado de su temperatura, como lo demuestra el cálculo proporcional y la moderación de los extremos en unión con la rareza de su atmósfera y completa ausencia de los deteriorantes locales de la salud, tenemos justamente lo que hombres eminentes en el tratamiento de la consunción, enseñan que es el **sine qua non** para su cura.

Prácticamente lo he visto demostrado en un número de casos que están y han estado aquí de los Estados-Unidos y otros países. Una Señora también, y favorablemente en Austin que esta mención le asegurara ser reconocida por tres años. casi una inválida, sin ayuda lentamente impulsada hacia la sentencia sin apelación de la tisis a despecho de los más eminentes médicos de dentro y fuera de Texas, ayudados de los más mejorados terapéuticos de la ciencia moderna como último recurso, sustentada solamente con la esperanza que anima mientras el mal consume, una ruina física, apenas capaz de sostener su cabeza

erguida, una extranjera en tierra extraña donde era incapaz de hablar una palabra de su idioma, dejó a Austin por el Saltillo, el 6 de Mayo último, donde pudo haber sido vista, después de pocos días, sin tos ni calenturas, ni transpiraciones o expectoraciones; prontamente recobrando su antigua fuerza, belleza y vivacidad capaz de subir las lomas circundantes y pasear las hermosas alamedas y lindas plazas de esta histórica ciudad, por horas, sin cansancio de miembros, ni inconvenientes de ninguna clase. En los primeros dos meses que estuvo aquí, aumentó 15 libras de peso y cuando volvió a hacer una corta visita a su casa, se veía otra persona; por los primeros días, los tísis, después de venir aquí, se quejan comunmente de vértigos, opresión al pecho, palpitaciones, respiración penosa, incapacidad para hacer ejercicio, en suma, se quejan de todos aquellos inconvenientes que hay en el incidente de ir de un lugar bajo a otro más alto. Estos son sin embargo de corta duración y solo por algunos días, cuando el mejoramiento comienza, el cual, gradualmente se vuelve más y más prominente, hasta que uno por uno el tren de síntomas desvastadores desaparecen y el completo recobro sigue.

Al presente, las comodidades de hotel son escasas. No hay más de un hotel en el lugar, el cual está atendido a la mexicana y aunque mejorado últimamente y lo que se paga, no es aún tal que pudiera convenir al paladar inválido de un fastidiado americano; sin embargo, el propietario Sr. Miguel Arizpe y Ramos, es un cumplido caballero, habla inglés y hace cuanto está de su parte para contribuir a la comodidad de sus huéspedes, y conviene cuando éstos lo desean en rentarles cuartos permitiendo les traigan sus comidas de fuera del hotel. Recientemente una señora americana ha abierto una casa de abonados, de la cual he oído muy buenos informes y sin duda satisfará a aquellos que la hagan el honor de patrocinarla.

Hay muchos americanos; ahora aquí; con el mismo intento, han venido e ido negociando en hoteles y casas de pensión. Muchos son los que están aquí también en busca de salud; han rentado casas y cuartos, alquilando criados, atendiendo personalmente al departamento culinario, abasteciéndose ellos mismos sin dificultad principalmente debiendo esto a la inhabilidad de hacerse entender, son buena y saludable dieta, pues el mercado abunda en toda clase de carnes, vegetales y fruta a precios cómodos y moderados.

El costo de vivir variable: es decir, se puede vivir extravagante o cómodamente como se desee; sobre todo, sin embargo, es tan alto si no un poco más que en América, especialmente si vive a la americana. El pago de criados es barato; los hombres ganan de 4 a 8 pesos mensuales, los mejores, y las criadas de 2 a 6. Los abonos en el hotel incluyendo alquiler de cuarto, luz, importa \$45.00, en otras casas \$30.00 y en los restaurantes de \$18 a 20, el último precio cuando la comida es mandada a las casas.

Puedo quizá dar mejor idea de la civilización.



LA PALABRA DE UN PATRIOTA

Por Fedro Guillén

El 20 de noviembre de 1905 —cinco años antes de la epopeya de Puebla encabezada por Aquiles Serdán—, Belisario Domínguez regresa a Comitán.

En los anales de la población, los que se escriben y los que vuelan en el aire de la anécdota, se habla de la apoteosis que fue ese regreso al rincón de Chiapas.

Volvió el doctor Domínguez revestido del mejor prestigio; el del luchador, que ya se había dado a conocer por sus artículos valerosos, y el del médico que no lucraba como tantos sino era fiel al tratamiento clásico.

Por aquellos años Comitán era representado en la Cámara de Diputados por el escritor Artemio de Valle Arizpe, un joven abogado de Coahuila cuyo padre gozaba de protección porfiriana. El diputado y más tarde Cronista de la Ciudad de México —y no era un caso de excepción— nunca puso los pies en Comitán de las Flores... lo conocía por el mapa y nada más.

El último gobernador de don Porfirio fue don Ramón Rabasa, hermano de don Emilio. Hizo un viaje a Comitán y La Trinitaria, antigua Zapaluta, en automóvil. El hecho fue la comidilla y el asombro del día, resucitaba la inquietud que tuvieron los ancestros frente a los caballos de los conquistadores.

El caballo de acero era el triunfo de la ciencia y del progreso, suprema divisa de aquellos tiempos positivistas. Tal suceso constituyó el episodio sobresaliente del final del viejo régimen. Las poblaciones se engalanaron con la llegada del gobernador del estado, y el programa de comelitones, serenatas, veladas lírico-literarias, ponen la nota cándida y festiva de nuestros antepasados que presenciaron el génesis de la Revolución Mexicana y veían en el gobernador Rabasa al funcionario de un régimen de más de treinta años en el poder.

Las fiestas del Centenario de la Independencia tuvieron eco en todo el país. No pudo llegar Rubén Darío hasta la ciudad capital, pero la pólvora de artificio con la imagen de Díaz, fue infalible en cuanto había espacio para un castillo y una elocución bajo aleros municipales.

Ya el 20 de noviembre de 1910 don Porfirio Díaz había cumplido —el mismo día del Centenario de la Independencia— 80 años de edad. Y lejos, muy lejos, en la Rusia de los zares, moría León Tolstoi, patriarca de reformadores.

México entero se enteró con asombro de la lucha de la familia Serdán en Puebla y el cielo de las esperanzas revolucionarias se llenó de signos. Fue una lucha desigual la de Aquiles Serdán y los suyos, pero sintomática de que la buena nueva regada por Madero no había sido estéril. El apóstol fue quien puso en el almanaque cívico el día 20 de noviembre para la marcha de un nuevo México, y así se conoce y se celebra, dentro del sacrificio del héroe Serdán; el 20 de noviembre echó a andar la Revolución.

El dictador marchó al exilio meses más tarde. En su adiós en Veracruz, en el llanto del ex presidente que presentía por su avanzada edad que no volvería

a la patria, puede haber un barrunto del patriota de otros días que olvidó su espada republicana para instaurar un régimen de absolutismo.

En el campo de la cultura en el mismo 1910 se había reabierto la puerta de la Universidad Nacional, la más antigua de América y el creador de esta hazaña en favor de la juventud, Justo Sierra, supo dejarnos en su discurso un mensaje aleccionador.

Los escritores más brillantes se habían reunido en el Ateneo de la Juventud, y poco antes de los fastos del Centenario organizaron su primer ciclo de conferencias públicas, confirmando varios del grupo su condición de futuros grandes intelectuales.

Al sobrevenir la diáspora que impuso la Revolución —con el cuartelazo de Huerta sobre todo—, pero con la definición de simpatías políticas desde que Madero elevó su bandera reformista, nombres de ateñistas como Martín Luis Guzmán, Vasconcelos, Cravioto, Isidro Fabela, se unieron a la gesta, cada cual de acuerdo a sus propias afinidades

En Comitán de las Flores el doctor Domínguez fue electo para presidir el Ayuntamiento y tomó posesión de su cargo el 10 de enero de 1911, año crucial en el destino de México. Bajo el postulado de "Sufragio Efectivo no Reelección" se abrió un camino largo y azaroso que fue hallando ideólogos, caudillos, programas, avances y anfractuosidades y que se conoce genéricamente como Revolución Mexicana.

El país tuvo que sufrir el cambio. No así como así se echan por la borda más de treinta años de un régimen en que la voluntad del presidente era omnímoda. Los ecos llegaron a Chiapas, donde el cambio de poderes de San Cristóbal las Casas a Tuxtla, Gutiérrez —obra del gobernador Emilio Rabasa— mantenía un ambiente de conflicto.

El 14 de septiembre de 1911 surgió en la ciudad de Fray Bartolomé, donde fue su diócesis, una asonada. El comandante militar, Juan Espinosa Torres, se alzó en armas contra el gobierno del estado y dirigió al doctor Domínguez una invitación para que se uniera al cuartelazo.

Fiel a sus indeclinables principios el entonces jefe político de Comitán respondió a Espinosa Torres:

“Contesto mensaje ayer. No acepto su invitación por ser lo que me propone una traición al gobierno legalmente constituido que está cumpliendo con su deber, incitando a revuelta armada a los hijos de esta noble ciudad. Está usted cometiendo un crimen que le hará cometer muchos más, pues usted será responsable ante Dios y ante la patria de toda la sangre de nuestros hermanos que se derrame en la contienda...”

Más adelante el doctor Domínguez —compleja personalidad, como señalábamos, que unía la dulzura de la bondad con el valor de los resueltos— reta a duelo al comandante militar Espinosa Torres. ¡Rara forma de dirimir los problemas!

Años después, en la soberana convención de Aguascalientes, al plantearse la escisión entre gentes de Villa y de Carranza, el delegado del Centauro del Norte hizo una proposición parecida a nombre de Villa. Nos parece que era el general González Garza.

El telegrama de Belisario Domínguez no tuvo respuesta de los alzados en San Cristóbal las Casas. Como el presidente municipal de Comitán había pedido sacar copias para repartir su telegrama en el estado y hacer así conciencia de lealtad, el presidente municipal de Tuxtla Gutiérrez, J. P. Burguete, se apresuró a manifestar al doctor Domínguez que lo acompañaba en su actitud. Lo hizo saber con estilo inflamado por toques de la época. Parte de ese mensaje dice:

“Una vez más Comitán y Tuxtla funden sus anhelos en el sagrado crisol del honor y aparecen en la

BIBLIOTECA

historia como paladines de la cultura y centinelas de la paz. Tuxtla, profundamente agradecida del heroísmo de usted, que nos recuerda el heroísmo legendario de los Horacios, se siente orgulloso de llamar preclamanamente a la eximia Comitán, que da hijos tan preclaros como usted, en que se suman las virtudes cívicas y caballerescas de nuestros antepasados..."

Fácil es advertir que en la pugna entre Tuxtla y San Cristóbal, de que se hablaba al aludir al cambio poderes, la ciudad capital celebraba la lealtad de la otra población importante del estado: Comitán, cuyo presidente municipal o jefe político, Belisario Domínguez, ordenó serenamente la defensa del lugar ante un posible ataque de las huestes de Espinosa Torres. - Quien, probablemente por la negativa de tuxtlecos y comitecos ante la aventura castrense, desistió de ella. Situada como está la ciudad de Fray Bartolomé en una altura, entre Tuxtla Gutiérrez y Comitán de las Flores.

UN HOMBRE EN EL SENADO

Gobierna el país Francisco I. Madero, cuyos principios democráticos desconciertan a mayorías habituadas a la mano férrea de la dictadura. Evidentemente llevó al poder minados sus cimientos por el gobierno provisional que era una prolongación del porfiriismo. Como lo era la traición de febrero de 1913.

El presidente Madero, amante de las letras, de la filosofía, de las ciencias ocultas, se hizo acompañar en la vicepresidencia por un poeta de Tabasco, José María Pino Suárez.

Ante la tolerancia del régimen la prensa se lanzó a todo tipo de ataques; algunos de esos mismos periodistas que ahora blasonaban de valientes se habían

cuidado de hablar ante las amenazas porfiristas, precisamente a las que desafió virilmente el renovador Francisco I. Madero.

No es posible dejar de comprender errores del gobierno. O disidencias naturales como la surgida con Emiliano Zapata, líder salido del campo, categórico en sus demandas de justicia agraria.

Todo contribuyó a crear una atmósfera difícil de gobernar cuando tras lustros y lustros de dictadura el nuevo régimen se empeñaba en portarse civilizadamente.

En el año 1912, el doctor Dominguez fue electo senador suplente por el estado de Chiapas. Al iniciarse 1913 se trasladó a la metrópoli para que su hijo Ricardo —muerto en París cuando acababa de graduarse de médico— ingrese a un colegio.

Es la última salida, el adiós definitivo del pueblo de Comitán, aunque nadie intuyera que sería ese año el del sacrificio del senador.

Una circunstancia fortuita lo lleva de titular al Senado. El doctor Leopoldo Gut, senador propietario, muere repentinamente al hacer un esfuerzo y es llamado Belisario Domínguez al escaño que ha de honrar para siempre.

Esta muerte acaece cuando el cobarde asesinato de Madero y Pino Suárez está reciente —es decir, el doctor Gut muere el 3 de marzo de 1913— y el 6 del mismo mes el senador Domínguez ocupa su curul en la Cámara Alta en un ambiente de tensión provocado por Victoriano Huerta y los suyos, entre quienes figuraba el embajador norteamericano Lane Wilson, castigado más tarde por su propio gobierno al comprobarse su participación en el crimen del Presidente y del Vicepresidente de México.

La hombría de Belisario Domínguez no se hizo esperar. Pronto dio muestras en el Senado. El 21 de abril de ese mal año para la patria se consulta la ra-

ratificación de ascensos a militares como Félix Díaz, Manuel Mondragón y M. M. Velázquez.

No resulta extraño que tratándose de adictos a Huerta, y en el caso de Díaz y Mondragón, de traidores del cuartelazo de febrero nacido en la Candelaria, la comisión respectiva rindiera informe favorable para la ratificación de ley.

El senador por Chiapas, Belisario Domínguez, impugnó el dictamen y habló en estos términos:

Creo que para que esta H. Cámara pueda ratificar el ascenso en favor de un militar, se necesita que los servicios prestados por él sean útiles y beneficiosos a la patria; el general Díaz no se encuentra en este caso. En Veracruz, después de hacer defecionar a la guarnición, lo que no es un hecho meritorio, demostró poco valor rindiéndose a las tropas locales sin resistencia. Más tarde, en la Ciudadela, solamente perjudicó a los habitantes de la capital, causando la muerte de muchos de ellos. Fuera de estos dos casos nada ha realizado que redunde en bien de la patria. Por consiguiente, **doy mi voto reprobatorio al dictamen**".

La actitud del senador Domínguez, que se refirió en forma parecida al ascenso del general Mondragón, entonces ministro de Guerra, fue apoyada por los senadores Manuel Gutiérrez Zamora y Fernando Iglesias Calderón.

Mondragón había sido uno de los cabecillas del cuartelazo de la Ciudadela —el último de esta naturaleza que alcanzó el poder— y la actitud del senador por Chiapas era desafiante. En la propia Ciudadela se había asesinado con exceso de crueldad a Gustavo Madero y Antonio Basó. Y la consigna parecía ser — caso del ex gobernador Abraham González—; asesinar a quien no aceptaba al traidor y toxicómano Huerta y sus amigos.

México sabía la verdad en torno a los crímenes a pesar de la cortina que corrieron —y siguen corrien-

do— todos los asesinos que disponen desde el poder de la prensa mercenaria, aliados nacionales e internacionales, lacayos de siempre.

Pero, frente a la alevosía de los traidores o la capacidad de Henry Wilson, se alzaba la gallarda figura del ministro de Cuba, Márquez Sterling, que cuidó con celo admirable las vidas de Madero y Pino Suárez, tratando de sacarlos del país, hasta velando con ellos una noche, ya presos los altos funcionarios en la intendencia del Palacio Nacional.

El 10 de mayo de aquel mal año se hizo un acto por la fiesta del Trabajo. En el entonces Teatro Xicotécatl —contiguo a la Cámara de Senadores— habló el diputado Isidro Fabela condenando severamente al fraidor Huerta. Inmediatamente fue buscado por la policía. Fabela pudo escapar a Veracruz, luego a La Habana, para incorporarse, entrando por Estados Unidos, a las filas de Venustiano Carranza, formando parte de su primer gabinete.

Carranza alzó la voz contra la traición desde Saltillo, Coah., cuando recibió el telegrama en el que Huerta daba cuenta a todos que se hacía cargo del poder. La cámara local apoyó valientemente al señor Carranza, quien, en el instante de pronunciarse por los fueros de la constitucionalidad y desechar la maniobra de los conjurados de la Ciudadela, apenas si contaba con un puñado de hombres.

Años más tarde, crecido aquel carámbano, en su caída, la Revolución se impuso a los traidores. Carranza fue primer jefe del Ejército Constitucionalista y más tarde Presidente de la República. Durante su mandato se promulgó la Constitución de 1917, sin duda la más avanzada de su época.

La actitud rebelde tuvo muchos seguidores. Anotemos, por ser hecho casi olvidado, que los ex gobernadores de Yucatán, Tabasco y Chiapas, señores Ni-

colás Cámara Valdés, Manuel Castilla Brito y Flavio Guillén, se unieron para combatir el huertismo desde la frontera con Guatemala. No fue un movimiento grande porque se carecia de recursos pero al triunfo del constitucionalismo se trató de restituirlos a las gubernaturas de sus estados.

El ex gobernador de Chiapas era el amigo de Belisario Domínguez a quien se aludió al abrirse este libro.

EL TEMERARIO DISCURSO

El senador Belisario Domínguez mantuvo su línea de oposición contra favoritismos y arbitrariedades de Victoriano Huerta. Dejó oír su voz contra el ministro De la Barra por los asesinatos de Madero y Pino Suárez, como asienta en sus **Memorias** el también senador Iglesias Calderón, tal discurso no pudo ser leído por don Belisario. Circunstancias de aquellos días, imaginamos, posible temor ante las acometidas del representante chiapaneco, sesiones secretas..

Pero cuando se habla y escribe en la forma que lo hacía el senador Domínguez no hay muros capaces de contener el oleaje de la virilidad patriótica. Con minutas existentes de los trabajos no leídos hubo devotos que se empeñaron en darlas a conocer. Iglesias Calderón, uno de ellos.

La profesora María Hernández Zarco, descendiente del gran periodista, trabajaba en la imprenta del señor Adolfo Montes de Oca, oriundo de Chiapas situada en la calle de Tacuba. Antes había sido del grupo que imprimía **El Reformador**, de Molina Enríquez y Luis Cabrera. Ella presenció cuando Belisario Domínguez rogó a Montes de Oca la impresión de sus discursos. El paisano del senador se negó a hacerlo al escuchar de qué se trataba. Entonces, María Hernández Zarco ofreció a don Belisario hacerlo ella, por

la noche, y al día siguiente, con la ayuda de un familiar, entregó aquellas "hojas" llamadas a conmover al país.

¡Es de nuevo, como en los Serdán de Puebla, la familia mexicana que sigue a guías heroicos al servicio de la patria!

La ilustre profesora María Hernández Zarco, que todavía vive recibió no hace mucho la medalla "Belisario Domínguez" que el Senado de la República entrega, cada año a un ciudadano distinguido en el civismo, las artes, la política.

El primero de los discursos presentado al presidente del Senado por el doctor Domínguez a fines de septiembre y leído junto al otro que incluimos al iniciar el libro —lectura en sesión secreta pero delante de numerosos senadores—, dice así:

"Señor presidente del Senado:

"Todos habéis leído con profundo interés el informe presentado por don Victoriano Huerta ante el Congreso de la Unión, el día 16 del presente mes.

"Indudablemente, señores senadores, que lo mismo que a mí, os ha llenado indignación el cúmulo de falsedades que encierra ese documento. ¿A quién se pretende engañar, señores? ¿Al Congreso de la Unión? No señores; todos sus miembros son hombres ilustrados, que se ocupan de política, que están al corriente de los sucesos del país y que no pueden ser engañados sobre el particular.

"Se pretende engañar a la nación mexicana, a esta noble patria que confiando en vuestra honradez y en vuestro valor, ha puesto en vuestras manos sus más caros intereses.

"¿Qué debe hacer en este caso la representación nacional?

"Responder a la confianza con que la patria la ha honrado, decirle la verdad y no dejarla caer en el abismo que se abre a sus pies.

“La verdad es ésta: durante el gobierno de don Victoriano Huerta no solamente no se ha hecho nada en bien de la pacificación del país, sino que la situación de la República es infinitamente peor que antes; la Revolución se ha extendido en casi todos los estados; muchas naciones antes amigas de México, rehúsanse a reconocer su gobierno por ilegal; nuestra moneda encuéntrase depreciada en el extranjero; nuestro crédito en agonía; la prensa entera de la República amordazada o cobardemente vendida al gobierno y ocultando sistemáticamente la verdad; nuestros campos abandonados; muchos pueblos arrasados y, por último, el hambre y la miseria en todas sus formas amenaza extenderse en toda la superficie de nuestra infortunada patria.

“¿A qué se debe tan triste situación?

“Primero y antes que todo, a que el pueblo mexicano no puede resignarse a tener por Presidente de la República a don Victoriano Huerta, el soldado que se adueñó del poder por medio de la traición y cuyo primer acto al subir a la presidencia fue asesinar cobardemente al Presidente y Vicepresidente legalmente ungidos por el voto popular, habiendo sido el primero de éstos quien colmó de ascensos, honores y distinciones a don Victoriano Huerta, y habiendo sido él, igualmente, a quien don Victoriano Huerta juró públicamente lealtad y fidelidad inquebrantables.

“Y segundo, se debe esta triste situación a los medios que don Victoriano se ha propuesto emplear para conseguir la pacificación. Esos medios ya sabéis cuáles han sido: únicamente muerte y exterminio para todos los hombres, familias y pueblos que no simpaticen con su gobierno.

“La paz se hará —cueste lo que cueste—, ha dicho don Victoriano Huerta. ¿Habéis profundizado, señores senadores, lo que significan esas palabras en el criterio egoísta y feroz de don Victoriano....?

“Esas palabras significan que don Victoriano Huerta está dispuesto a derramar toda la sangre mexicana, a cubrir de cadáveres todo el territorio nacional, a convertir en una inmensa ruina toda la extensión de la patria, con tal de que él no abandone la presidencia ni derrame una sola gota de su propia sangre.

“En su loco afán de conservar la presidencia, don Victoriano está cometiendo una infamia. Está provocando con el pueblo de los Estados Unidos de América un conflicto internacional en el que, si llegare a resolverse por las armas, irían heroicamente a dar y a encontrar la muerte todos los mexicanos sobrevivientes a las matanzas de don Victoriano Huerta; todos menos don Victoriano Huerta, ni don Aureliano Blanquet, porque esos desgraciados están manchados por el estigma de la traición y el ejército y el pueblo los repudiarían llegado el caso.

“Esa es, en resumen, la triste realidad. Para los espíritus débiles parece que nuestra ruina es inevitable, porque don Victoriano se ha adueñado tanto del poder, que para asegurar el triunfo en la parodia de elecciones anunciadas para el 26 de octubre próximo no ha vacilado en violar la soberanía de la mayor parte de los estados, quitando a los gobernadores constitucionales e imponiendo gobernadores militares que se encargarán de burlar a los pueblos por medio de farsas ridículas y criminales. Sin embargo, señores, un supremo esfuerzo puede salvar todo: **Cumpla con su deber la representación nacional y la patria está salvada** y volverá a florecer más grande, más unida más hermosa que nunca.

“La representación nacional debe deponer de la presidencia de la República a don Victoriano Huerta, por ser él contra quien protestan con mucha razón todos nuestros hermanos alzados en armas y, de consi-

guiente, por ser él quien menos puede llevar a efecto la pacificación suprema anhelo de todos los mexicanos.

“Me diréis, señores, que la tentativa es peligrosa, porque don Victoriano Huerta es un soldado sanguinario y feroz, que asesina sin vacilación ni escrúpulo a todo asuel que le sirva de obstáculo. **¡No importa señores! La patria os exige que cumpláis aún con el peligro y aún con la seguridad de perder la existencia.**

“Si en vuestra ansiedad de volver a ver reinar la paz en la República os habéis equivocado y habéis creído las palabras falaces de un hombre que os ofrece pacificar a la nación en dos meses y por eso lo habéis nombrado Presidente de la República, hoy que veis claramente que este hombre es un impostor inepto y malvado, que lleva a la patria con toda velocidad hacia la ruina, ¿dejaréis por temor a la muerte que continúe con el poder?”

“Penetrad en vosotros mismos, señores senadores y resolved esta pregunta:

“¿Qué se diría de la tripulación de un gran navío que en lo más violento del temporal y en un mar proceloso nombrara por piloto a un carnicero, que sin ningún conocimiento náutico navegara por primera vez y no tuviera más recomendación que la de haber traicionado y asesinado al capitán del barco?”

“Vuestro deber es imprescindible, señores, y la patria espera que sabréis cumplirlo.

“Cumplido ese primer deber, será fácil a la representación nacional cumplir los otros que de él derivan, solicitándose en seguida a todos los jefes revolucionarios que cesen toda hostilidad y nombren a sus delegados para que, de común acuerdo, elijan al presidente que debe convocar a elecciones presidenciales y cuidar que éstas se efectúen con toda legalidad.

"El mundo está pendiente que debe convocar a elecciones presidenciales y cuidar que éstas se efectúen con toda legalidad.

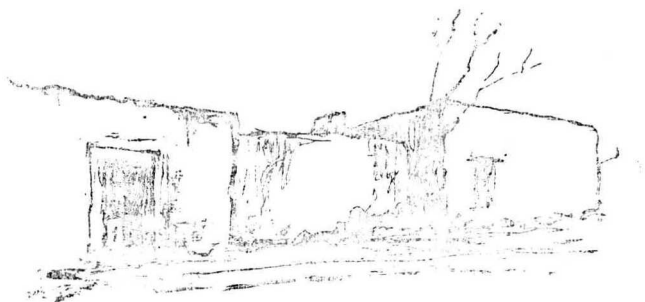
"El mundo está pendiente de vosotros, señores miembros del Congreso Nacional Mexicano, y la patria espera que la honraréis ante el mundo evitándole la vergüenza de tener por primer mandatario a un traidor y asesino".

Dr. Belisario Domínguez
Senador por el estado de Chiapas

La fecha inolvidable de este increíble documento es 23 de septiembre de 1913.

En la historia de la literatura política de México seguramente no se encuentra otro texto que, en las circunstancias del huertismo, haya desafiado así a su usurpador de la presidencia de la República.

Por eso los dos discursos honran a la patria y enaltecen el valor de un ciudadano consciente de su actitud. ¿Suicidas? Sí, son palabras suicidas. Pero el senador Domínguez ni hacía alarde ni se atemorizó después. Fué el mexicano civil llamando a los traidores por su nombre. ¡Por algo ha pasado a ser el héroe más puro de nuestra historia!



VIESCA - 1908...

Por el Profr. Félix Neira B.

Hacía un calor sofocante que obliga a los vecinos a regar los patios y frentes de las casas para luego salir a refrescarse. El verano en la Región Lagunera es sencillamente terrible, pues hay momentos en que la calma es tanta que no se mueve la hoja de un árbol, y hasta parece que salen llamas de la tierra, abrasándolo todo.

Ya el sol se había ocultado y el farolero iniciaba su labor diaria de ir poniendo petróleo en las lámparas colocadas en las esquinas de las calles más céntricas del poblado, temeroso de que la noche se le viniera encima sin que cumpliera su tarea cotidiana.

Viesca es una Villa pacífica, pues sus moradores son hombres dedicados al trabajo en el que predomina la agricultura, aún cuando desde hace muchos años se explotan también unas salinas cuyo producto se distribuye en varios Estados de la República. Dice el Gral. Rubén García, escritor mexicano: "Viesca es gris como el color del polvo que la rodea, como la melancolía que amortaja a casi todos los lugares coahuilenses que medran cabe roqueros peñoles o perdidos en la sabana borrosa que otorga se tomara como símbolo de miseria y desolación; si, Viesca es gris como la historia. ¿Pero la historia es gris? Si, cuando menos la de este villorio que sólo han conocido los grandes hombres de México en sus horas de tragedia, es-

cribiendo páginas veloces donde se confunden el infortunio con el heroísmo, lo sublime con lo humano'

Esa tarde guayines entraban cargados con los primeros sacos de trigo, producto de la última trilla y era de ver la alegría de los campesinos a pesar del calor que marcaba la atmósfera.

La conversación de las familias vecinas se entablaba de una acera a otra, después de las tareas domésticas en que solían salir a la banqueta a sentarse en rueda y tomar un poco de fresco después de la hora del crepúsculo. Ya entrada la noche, una sombra humana se detuvo frente a otra instalada en una esquina de la calle principal y le dejó ir al oído esta significativa expresión: —“En la madrugada hay que estar listos"... y, se sumaron para seguir llevando a los amigos la consavida consigna.

Y a pesar de la aparente calma pueblerina, se notaba cierta inquietud, pues las ideas difundidas por la prensa revolucionaria que llegaba de contrabando, empezaba a dar sus frutos ya que los antireeleccionistas no descansaban haciendo prosélitos. Y fué así como en las haciendas y rancherías circunvecinas se formaron clubes clandestinos que les daban vida aquellas ideas de libertad. Por su parte las autoridades políticas y militares habían redoblado su vigilancia sobre los dirigentes de los clubes adheridos al partido liberal, no permitiéndoles reunirse en parte alguna, por lo que los afectados se veían obligados a hacerlo oculta-mente tomando acuerdos trascendentales.

Desde hacía mucho tiempo los afiliados al Partido Liberal se habían ido proveyendo de armas y parque de diversos calibres, que iban guardando como tesoro en lugar seguro, para que, llegado el momento, hacer de ellos uso debido. Los viajes de los Agentes Revolucionarios se sucedían a menudo pero con absoluto sigilo, dando instrucciones a los complicados y discutiendo planes para un futuro próximo.

Esa noche fué pródiga en encuentros de parejas que se comunicaban la conocida frase: —“En la ma- drugada hay que estar listos”...

Como la inmensa mayoría de los simpatizadores de la causa eran campesinos, disponían de buenos caballos y monturas que cuidaban con esmero para salir avantes llegando el caso. Y así fué como a las diez de la noche del memorable día 24 de Junio de 1908 dieron el toque de silencio en el cuartel, más conocido por “toque de queda”, cuando salía un rondín por las calles del pueblo remitiendo a la cárcel a cuanto habitante les parecía sospechoso.

No obstante la extrema vigilancia, tan luego como las pisadas del rondín se alejaban, sigilosamente se abrían puertas y de ellas salían sombras humanas que embarrándose en las paredes se deslizaban perdiéndose repentinamente.

En las rancherías y haciendas próximas al pueblo se dejaba ver cierto movimiento al que solo daban importancia los que estaban de ello interiorizados y que, como buenos ciudadanos de palabra, procedían con absoluta reserva dada la trascendencia del acto que realizaban.

Las ideas proclamadas por el Partido Liberal, fomentadas por las Juntas Revolucionarias de San Antonio, Texas, y Los Angeles, Cal., empezaban a dar sus frutos pues crecía momento a momento en los corazones la flama de lo que habria de ser antorcha revolucionaria, ya que los buenos hijos de México estaban convencidos de que el único camino a seguir para lograr que los derechos ciudadanos dejaran de ser un mito y que representa nuestra Carta Magna, era el empuñar la carabina para derrocar a los detentadores del poder.

La figura de BENITO IBARRA, alma de la conspiración en Viesca, se agigantaba por momentos en

tre los partidarios del levantamiento que estallaría en la madrugada del día siguiente, a pesar de la sagacidad de los sabuesos gobiernistas que ansiosos querían sorprender a alguien en actitud sospechosa para denunciarlo ante las autoridades de las que al aplicar "ejemplar" castigo, esperaban granjearse las simpatías oficiales.

Los comprometidos en el levantamiento que habría de ser simultáneo en varios lugares de País según se tenía convenido, desarrollaron una actitud inusitada saliendo al campo donde ya los demás compañeros los esperaban con caballos, armas y buena dotación de cartuchos.

La simpática figura del joven JOSE LUGO se dejaba ver por todas partes despertando animación entre sus correligionarios, dado su carácter amable y comunicativo y juventud que rebozaba.

Reunido el grupo a las primeras horas de la madrugada del día 25 de Junio de 1908, y después de ponerse de acuerdo en la forma de atacar la Villa de Viesca, emprendieron la marcha con todas las precauciones del caso, hasta llegar a las primeras casas de la población, teniendo como principales objetivos el local de la Presidencia Municipal, el Cuartel de la Guarnición y la Torre de la Iglesia.

A una señal de Ibarra que fungía como Jefe, dada antes de iniciarse el alba, se abrió el fuego entrando a toda carrera en sus cabalgaduras; los defensores a pesar de estar sobre aviso llevaron la gran sorpresa por lo inesperado del ataque y la forma con que fué hecho, y aunque se defendieron bravamente los supervivientes tuvieron que rendirse a los revolucionarios que quedaron dueños de la población. Los pacíficos habitantes despertaron azorados entre el llanto de sus mujeres y de sus hijos, sin atreverse salir a la calle.

Al amanecer, los revolucionarios eran dueños completamente de la situación. Pusieron en libertad a

los presos, muchos de ellos por ser simpatizadores del movimiento que se hallaban en la cárcel municipal, los que desde luego se le unieron. Redujeron a prisión a los defensores de la Villa, promulgaron el Plan del Partido Liberal que dieron a conocer desde el centro de la Plaza Principal, a los hombres que por curiosidad o por simpatía se congregaron en dicho lugar.

Digna de todo encomio es la actividad desarrollada en esta memorable fecha por el joven José Lugo y sus compañeros Lorenzo y Julián Velasco; José Ochoa Santos Ibarra y Sabino Burciaga, colaboradores del Jefe BENITO IBARRA, los que después de dominar la situación procedieron rápidamente a dictar las medidas a fin de evitar desenfrenos, imitándose a recoger las armas y caballos que había en el poblado, para las necesidades de la campaña. Una vez equipados debidamente abandonaron la Villa, teniendo un nuevo combate en El Gatuño contra fuerzas de la fatídica acordada, a la que pusieron en vergonzosa fuga.

Después de pasados algunos días sin que tuvieran conocimiento de nuevos levantamientos revolucionarios en otros lugares tal y como se tenía planeado, o quizá por operar con mayor rapidez para ganar contingentes, se dispersaron en pequeñas partidas invadiendo varios ranchos y haciendas de la región enarbolando la bandera revolucionaria, dejando en críticas condiciones a sus perseguidores, y engrosando sus filas con nuevos contingentes.

Posteriormente y con órdenes estrictas y severas llegó a Viesca el General Juan B. Durán al frente del 10o. Regimiento de Caballería, quien desde luego procedió a efectuar numerosas aprehensiones entre los vecinos, amigos personales o simples simpatizadores de la causa entre ellos Juan Hernández, Juan Ramírez, Julián Cárdenas y Nicanor Mejía, los que desde

luego fueron enviados a la Capital de donde fueron llevados más tarde a las fatídicas mazmorras de Sar Juan de Ulúa.

En un encuentro habido en la Hacienda de La Concha, fué hecho prisionero el joven José Lugo. Sus aprehensores pretendieron que denunciara a los inodados en el movimiento, pero dado su carácter rebelde y su hombría a toda prueba, se negó rotundamente a satisfacer tales deseos del enemigo, por lo que fué fusilado el día 3 de Agosto del mismo año. Su sangre generosa regó el árbol de la Revolución, que más tarde habría de dar óptimos frutos.

Los integrantes de aquel grupo valeroso fueron dispersándose poco a poco ante la inutilidad de sus esfuerzos, yendo a radicarse a diversos lugares del país, algunos y otros emigrados a los Estados Unidos del Norte donde siguieron alimentando el ideal de redención del pueblo mexicano.

Terminado aquel brote rebelde, el Jefe BENITO IBARRA se ocultó por mucho tiempo, regresando algunos años después a la Villa de Viesca, donde murió el año de 1917, triste y olvidado, teniendo como testigo el lugar que fuera teatro de su gesto guerrero en pro de las libertades patrias.

Han pasado los años; ignoramos si se ha hecho algo en favor de los familiares de aquellos esforzados paladines, precursores del gran movimiento libertario: pero es de esperarse que se haga una labor de investigación para premiar, si no con la amplitud que se merece, siquiera sea modestamente a los descendientes de aquellos patriotas que nos pusieron ejemplo de sacrificio y valentía en bien de los intereses generales del país.

LA JORNADA

DOÑA CARMEN

Nota de Angélica Abelleira

Carmen María de Barreda, promotora del arte mexicano, impulsora de pintores y primera directora de los museos de Arte Moderno en la ciudad de México, y el de Monterrey, en Nuevo León, falleció el pasado viernes, a los 86 años, a causa de un derrame cerebral. A raíz de una caída, su salud se había deteriorado meses atrás. Sus restos fueron depositados en el Panteón Francés.

Según informes de Mariana Barreda Marín (hija), la familia iniciará un trabajo de recopilación del material que Carmen Barreda archivó durante su paso por los museos que dirigió, para ver la posibilidad de que alguna institución cultural o educativa lo edite "Ese será el mejor homenaje", dijo por la vía telefónica; añadió que sobre la labor de su madre "hace falta investigar la época en que como consejera cultural en la embajada en Copenhague, apoyó el arte mexicano y llevó a muchos pintores a esas tierras. Es un trabajo poco difundido y hay que darlo a conocer". Concluyó que su archivo contiene información pormenorizada sobre las 300 exposiciones en promedio que organizó en diversas instancias culturales.

Oriunda de Guadalajara y como esposa del diplomático y escritor Octavio Barreda —fundador de **Letras de México** y **El Hijo Pródigo**— siempre se mantuvo ligada al mundo de la literatura, por un lado, y al del arte por otro.

En 1954 fue fundadora del Patronato de la Plástica Mexicana, y poco tiempo después impulsó la apertura de la Casa de las Artesanías en el capital jalisciense. Al tiempo que su compañero ocupó cargo diplomático en la embajada de México en Copenhague Carmen Barreda lo hizo como consejera cultural, difundiendo allá el quehacer pictórico y literario de México.

1964 representó un año clave para Carmen Barreda (se le conocía más con el apellido de casada). Abrió las puertas del Museo de Arte Moderno (MAM) en el Bosque de Chapultepec, recinto que tenía su antecedente en el Museo Nacional de Arte Moderno que Miguel Salas Anzures había abierto entre 1958 y 1964 en algunas salas del Palacio de Bellas Artes. Ocho años estuvo al frente del museo diseñado por Pedro Ramírez Vázquez, donde se organizaron 32 muestras individuales (28 de artistas mexicanos y cuatro de extranjeros) y 41 colectivas, según se anota en el libro editado en 1989 con motivo de los 25 años del MAM. Años "de infancia" y "pasos inseguros" en el MAM, según denomina el especialista Juan Acha en el texto incluido en el citado volumen.

Además del MAM, Barreda participó en el nacimiento del Museo de Monterrey, fungiendo como su primera directora; fue, asimismo, fundadora y responsable del Centro de Artes Visuales de Saltillo, Coahuila, último cargo que ocupó en una instancia cultural y donde difundió la labor de los jóvenes de la región.

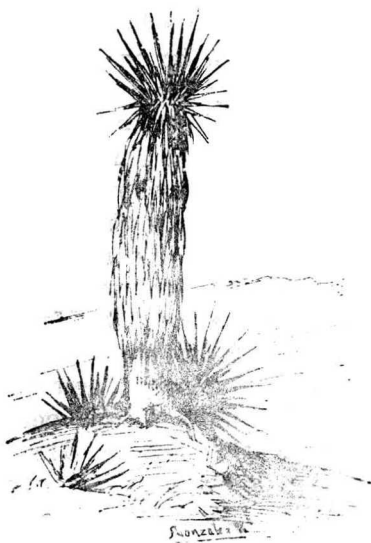
Sobre el papel que jugó Barreda en el panorama artístico de nuestro país, hablan Helen Escobedo, pintora y directora del MAM entre 1982 y 1984; así como Teresa del Conde, historiadora del arte y actual responsable de ese museo del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

Helen Escobedo sostuvo que “como primera animadora del MAM, se atrevió a hacer exposiciones con trovertidas y creativas, porque ella misma era una provocadora. Al mismo tiempo cumplió con buenas muestras individuales. Y recuerdo que en su época también se quejaba de la falta de presupuesto, al grado de que a veces no le alcanzaba ni para los timbres. Pero cumplió, se hizo querer. Qué triste que otra columna se nos vaya”. Indicó que la extinta promotora impulsó la idea de conformar la colección del MAM a partir de donaciones de los mismos artistas “porque en ese tiempo no había dinero para comprar obra”. Y concluyó que asumió las dificultades de echar a andar un museo cuando cada semana se abría un recinto. Le entró a la bronca, a pesar de que el MAM no tenía bodegas y sigue así...”.

En tanto, la actual directora del MAM, Teresa de Conde, señaló: “Gracias a los empeños de Carmen Barreda, desde 1958 a 1960 tuvieron lugar las Bienales Interamericanas de Pintura y Grabado, que coordinó Miguel Salas Anzures. En esos momentos se empezó a plantear la necesidad de un inmueble aislado que se constituyera en un Museo de Arte Moderno, más allá de las salas acondicionadas en el Palacio de Bellas Artes. Barreda fue la principal agitadora del surgimiento del MAM; no quitó el dedo del renglón y se logró que el Jardín Botánico se denominara Museo concebido —a decir de Ramírez Vázquez— como Galería Nacional de Arte Moderno, razón por la cual no tiene bodegas y resulta un absurdo.

“No creo en io personal que Carmen haya tenido un concepto teórico en cuanto a museología, pero sí magnificas relaciones (cuñada de Diego Rivera) que la hicieron mantenerse dentro de la vida cultural de México. No escribía ni pretendió hacer crítica de arte sin embargo su gestión, como la que tuvo en el Museo de Monterrey, se caracterizaba por amor, devoción ímpetu y alegría por el ámbito del museo, de los artistas y el arte”.

NOTA DE LA REVISTA:— Doña Carmen, como respetuosamente se le llamaba, aceptó la Dirección del CENTRO DE ARTES VISUALES E INVESTIGACIONES ESTÉTICAS. Por cuenta del CAVIE, adquirió para el mismo la Colección del extraordinario Grabador Leopoldo Méndez.



MEXICO

NACION - ESTADO - SOBERANIA - CONSTITUCION. FORMAS DE G O B I E R N O

Esta publicación está destinada, no a los especialistas, sino a los grandes sectores de la población, con el propósito de divulgar los conceptos más importantes en torno a grandes problemas nacionales. Presentaremos conceptos jurídicos y políticos que estimamos convenientes para la mejor comprensión de los temas.

Nuestro propósito es dar en forma sencilla y simplista, de fácil acceso a la generalidad de los ciudadanos, algunas nociones básicas en derecho político y constitucional, siguiendo a los clásicos en la materia sin perjuicio de ampliarlas para quienes deseen profundizar en las mismas.

NACION

Conjunto de hombres unidos por motivos naturales y para responder a todos los fines de la vida, excepto el Derecho Público. Conjunto de los habitantes de un país regido por un mismo gobierno. Nacionalidad expresa del conjunto de condiciones etnológicas geográficas, históricas, culturales, morales y sociales que determinan una organización común independiente psicológica y moral. La nación es la nacionalidad constituida de hecho en una misma comunidad política.

ca independiente, considerada en su estructura orgánica, en un gobierno y en el tejido de sus instituciones legales y oficiales.

ESTADO

Comunidad política suprema que tiene por atributo la soberanía.

Cuerpo político de la nación. Conjunto de hombres que se mantienen unidos para realizar los fines fundamentales del Derecho Público. La política se desarrolla dentro de un ámbito que se llama Estado. El Estado es el recinto del poder.

SOBERANIA

Autoridad suprema del poder público. La que corresponde al pueblo, de quien se supone emanan todos los poderes del Estado, aunque se ejerzan por representación. Derecho de los Estados para organizarse y regirse con independencia de toda intromisión política extranjera. La fuente de la soberanía es el pueblo.

GOBIERNO

El conjunto de funcionarios responsables, designados por elección o por nominación, que tienen a su cargo la dirección y manejo de los intereses públicos.

CONSTITUCION

Ley fundamental de una nación. No es indispensable que las reglas constitucionales sean escritas. En efecto, una constitución lo mismo puede fundarse en las costumbres establecidas que en un texto escrito.

La constitución inglesa se funda principalmente en los usos y costumbres, y resulta, sobre todo, de la repetición de cierto número de hechos considerados como una regla obligatoria en la conciencia social o grupo inglés.

Dícese que una construcción es rígida cuando su modificación supone el empleo de un proceso especial más complicado que el de la legislación ordinaria, que obliga a recurrir a un legislador particular, llamado por esta razón legislador constituyente.

La constitución flexible, puede, por el contrario, modificarse sin recurrir a procesos especiales.

FORMAS DE GOBIERNO

El gobierno de un Estado puede adoptar diferentes formas de gobierno. Puede recaer en un solo hombre, en varios o en la mayoría de la comunidad política. En las repúblicas modernas tienen por único soberano al pueblo y poseen carácter de representativas porque "el pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes". Pueden estar organizadas bajo la forma "federal" o "unitaria". Esta última significa no sólo la unidad política, sino funcional. La primera, a la inversa, la multiplicidad política y administrativa. La federación es la unión de entidades políticas que poseen personalidad jurídica y económica propia, en un Estado central que provee a las necesidades comunes, especialmente en lo relativo a la política exterior. Se dice "federal", la organización política en que coexisten un poder central soberano y centros semisoberanos.

OTRAS DEFINICIONES

Entrando a un análisis minucioso, confrontando opiniones y doctrinas, los conceptos enunciados resultan muy difíciles de definir por su complejidad. Expondremos lo que dicen algunos tratadistas.

NACION

1. ADOLFO POSADA

“La nación entraña siempre un problema histórico y concreto: es un gran núcleo social que aspira a constituirse como unidad geográfica, con expresión étnica y que puede definirse como una forma de agrupación social, total y completa, en cuanto abarca, en sus límites, la finalidad humana entera indistinta. Políticamente la nación se define mediante la conciencia colectiva en la idea de **patria**, en la afirmación de la autonomía y en su logro como aspiración ideal, y en la constitución de una propia personalidad jurídica”

2. LUIS GUMLOWICZ

“A la nación la consideramos como un desarrollo (producto) histórico, como una obra de cultura. La nacionalidad es el conjunto de todas las propiedades comunes que se han impuesto a un pueblo, a una pluralidad de tribus, en el curso de la historia y del desarrollo de un Estado.

Observa Francisco Ayala que en esta definición se destacan, en primer plano, la comunidad de cultura y de origen histórico y al respecto señala que “son muchas las naciones que tienen un origen histórico común y por consiguiente una cultura común, lo que no impide la existencia de distintas nacionalidades”.

3. ERICH KAHLER

“Una nación es una comunidad secular, basada en un carácter “popular” especial, en una forma de vida homogénea, en las costumbres, instituciones y formas culturales especiales que surgen de la interacción de estirpes populares específicas y la naturaleza de un país. La suma de las costumbres y logros profanos de tal comunidad crea gradualmente un acervo de recuerdos instintivos al que llamamos tradición. Esta conecta intrínsecamente a cada individuo de la comunidad con el tesoro vital de su pasado étnico. El complejo todo de costumbres, hábitos y logros se convierte en un foco de vida para los individuos de la comunidad, un foco que es una analogía profana del papel que desempeña la divinidad entre las tribus antiguas, y así la tradición es la religión profana de una nación”.

4. M. ROSENTHAL Y P. LUDIN

“Nación. Comunidad de hombres, estable, históricamente formada, surgida en base a la comunidad de idiomas, de territorio, de vida económica y de psicología que se manifiesta en la comunidad de vida nacional. Todos estos rasgos de la nación están relacionadas entre sí, y sólo su conjunción permite que a la comunidad de hombres dada se la pueda llamar nación. A diferencia de la **raza**, que se caracteriza por determinados rasgos biológicos exteriores (el color de la piel, etc.), la nación se diferencia también de la tribu, que es una categoría etnográfica, caracterizada solamente para el régimen de comunidad primitiva. Las naciones surgieron en el período del capitalismo ascendente, aunque algunos elementos de la nación (el idioma, la comunidad de cultura, etc.) se han ido for-

mando dentro del período precapitalista. Con el desarrollo del capitalismo surge y se desarrolla, inevitablemente, la desigualdad nacional, crece la opresión nacional. La gran Revolución Socialista de Octubre inauguró un nuevo período en el desarrollo del problema nacional, en el período de liquidación de todas las formas de opresión social y nacional. En la U.R.S.S., han sido creadas todas las condiciones para el florecimiento de las naciones. Los pueblos retrasados de las periferias nacionales de Rusia se elevaron hasta el nivel de desarrollo alcanzado por los pueblos de las zonas centrales del país. Muchos pueblos que no tuvieron tiempo o posibilidad de formarse como naciones en las condiciones de la Rusia prerrevolucionaria, se formaron como tales en la U.R.S.S., (por ejemplo los turkmenos, kirguises y otros).

“La nación es un fenómeno histórico que tiene no solo su principio, sino también su fin. En el futuro, después de la victoria del comunismo en todo el mundo, cuando las naciones se unan en el sistema único de la economía mundial, surgirán las condiciones reales necesarias para la fusión paulatina de todas las naciones en un todo único”.

5. PANUNZIO

“La nación es una sociedad total, de estructura muy compleja, relativamente homogénea y de formación histórica progresiva, que desarrolla su actividad en un determinado territorio, con conciencia profundamente diferenciada de sí misma, de su propio ideal característico y de su misión en el mundo”.

6. LUIS SANCHEZ AGESTA

“El concepto de nación, como la mayoría de los conceptos políticos, crece de una manera espontánea

en el lenguaje vulgar y es ya un período muy avanzado de su elaboración, cuando se le investiga con rigor científico...

"1. Concepto sociológico formal. Nación es un grupo social cuya especial cohesión e individualidad le constituye como apto para darse un orden político autónomo. Como tal es el grupo comunitario más amplio. Dentro de este concepto general caben a su vez dos conceptos más definidos que corresponden a la idealización del contenido del concepto y a su concreción histórica.

"2. Tipo ideal de nación. Nación es el grupo social cuya aptitud para organizarse políticamente se determina en su mayor valor ideal como la suma de todos los factores que realizan la cohesión y la individualidad de un pueblo.

"3. Tipo histórico de nación. Nación es el grupo social cuya aptitud para organizarse políticamente está determinada por aquellos elementos de cohesión y singularidad que exige su concreta situación histórica".

De ello se deduce que el concepto de nación en su contenido concreto es variable para cada pueblo cuya **cohesión y singularidad** resultan de factores diversos. Es preciso, pues, sumar a estos conceptos la idea concreta que rige en cada pueblo como fundamento de unidad y peculiaridad. Agotar este problema supondría un análisis de todos los grupos nacionales.

ESTADO

1. RUDOLF VON IHERING

"El Estado es la sociedad como detentadora de la coacción regulada y disciplinada. El conjunto de los principios según la cual actúa de esta manera: la dis-

ciplina de la coacción, es el derecho. Mientras defino de esta manera el Estado, no sostengo que esta fórmula no agota toda la esencia, que no es además otra cosa. He comprobado ya lo contrario al poner de relieve cómo el Estado, en el curso de su desarrollo, se enriquece cada vez más en fines que hasta allí le eran extraños. Pero por diversos y numerosos que puedan ser los fines que ha absorbido ya y que todavía absorberá, hay un fin que supera a todos los otros, que lo guía desde el primer principio, que le ha dado vida a él mismo y que no puede faltar nunca. Este es el fin del derecho, la formación y garantía del derecho. Todas las otras misiones del Estado quedan en segunda línea frente a esto, aparecen históricamente tan sólo cuando aquélla, la primera y más esencial, ha sido cumplida, y la tienen como su condición previa necesaria para la solución incésante, la administración del derecho es la función vital del Estado".

2. GIORGIO DEL VECCHIO

"El Estado es la unidad de un sistema jurídico que tiene en sí mismo el propio centro autónomo, y que está en consecuencia, provisto de la suprema calidad de persona en sentido jurídico".

3. LEON DUGUIT

"En un sentido más general, la palabra estado designa a toda sociedad humana en que existe una diferencia política, una diferencia entre gobernantes y gobernados, o sea, según la expresión consagrada, una autoridad política. Las tribus del centro de África, que obedecen a un jefe, forman Estado con igual título que las grandes sociedades europeas poseedoras de un aparato gubernamental, sabio y complicado. Es-

to, no obstante, conviene advertir, desde luego, que la palabra estado se reserva para designar las sociedades en que la diferenciación política han alcanzado cierto grado de desarrollo".

4. JORGE XIFRA HERAS

"El Estado moderno, en su última fase, además de ser un Estado de derecho democrático y representativo, es también un Estado constitucional.

"Llamamos Estado constitucional a la organización política que resulta de la concurrencia de varias condiciones que afectan a su estructura y funcionamiento, y que estriban fundamentalmente en el hecho de que la voluntad del Estado no depende de una persona o de un órgano, sino de una pluralidad de órganos distintos, entre los cuales, al menos uno, tiene carácter representativo. Consecuencia de ello es la necesidad de realizar una adecuada y pormenorizada distribución de competencias, que suelen traducirse en la aplicación del clásico principio de la división de poderes, calificado de pedestal granítico sobre el cual se funda el edificio del Estado constitucional".

5. G. JELLINEK

"El Estado es la unidad de asociación dotada originariamente de poder de dominación y formada por hombres asentados en un territorio".

6. MAURICE HAURIOU

"El Estado es una cierta forma adoptada por una nación mediante una centralización jurídica y política que se realiza por la acción de un poder político

y de la idea de la **República** como conjunto de medios que se ponen en común para realizar el **bien común**".

7. **MAX WEBER**

"El Estado, como todas las asociaciones políticas que históricamente lo han precedido, es una relación de **dominación** de hombres sobre hombres, que se sostiene por medio de la violencia legítima (es decir, de la que es vista como tal). Para subsistir necesita, por tanto, que los dominados **acaten** la autoridad que pretenden tener quienes en ese momento dominan".

CONSTITUCION

1. **CARL SCHMITT**

"La Constitución en sentido positivo surge mediante un **acto del poder constituyente**. El acto constituyente no contiene como tal unas normas cualesquiera, sino, y precisamente por un único momento de decisión, la totalidad de la unidad política considerada en su particular forma de existencia. Este acto **constituye** la forma y modo de la unidad política, cuya existencia es anterior.. No es, pues, que la unidad política surja porque se haya "dado una Constitución". La Constitución en sentido positivo contiene sólo la determinación consciente de la concreta forma de conjunto por la cual se pronuncia o decide la unidad política. Esta forma se puede cambiar. Se pueden introducir fundamentalmente nuevas formas sin que el Estado, es decir, la unidad política del pueblo, cese. Pero siempre hay, en el acto constituyente, un sujeto capaz de obrar, que lo realiza con la voluntad de dar una Constitución. Tal Constitución es una decisión

consciente que la unidad política, a través del titular del poder constituyente, adopta por sí misma y se da a sí misma”.

2. RAFAEL BIELSA

“La Constitución es una **carta** de contenido jurídico-político, que establece o reconoce derechos y garantías, sobre todos los “derechos fundamentales” concernientes a la libertad individual, como la libertad individual, como la libertad de trabajo, de locomoción, de enseñar y aprender, de opinión (palabra oral o escrita, o **prensa sin previa** censura) y otras formas similares. El ejercicio de esas libertades crea situaciones jurídicas que constituyen verdaderos derechos subjetivos; v.gr.: el de propiedad, concebido con objeto y fin del trabajo del hombre.

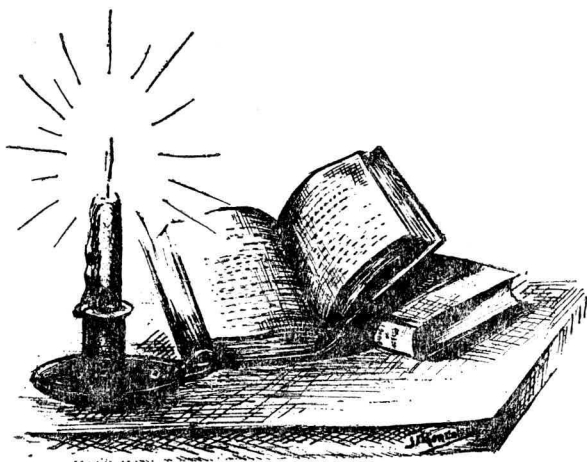
“Las garantías, sean expresas o implícitas, protegen esos derechos, tanto en la esfera política como en la judicial; pero es evidente que la verdadera protección debe realizarse en esta última, pues quien la invoca tiene derecho a que su pretensión jurídica sea **conocida y decidida** por el órgano jurisdiccional.

“La Constitución es, además de “carta de derechos y garantías”, un “instrumento de gobierno”, porque ella establece los poderes, determina las atribuciones y limitaciones de ello, y regula los modos de su formación. Por lo demás, el propio sistema de división de poderes también importa una garantía para la libertad, ya que la reunión de ellos en uno solo llevaría al despotismo, como lo explicó Montesquieu, sabiamente, en su conocida doctrina”.

3. MANUEL GARCIA PELAYO

“La Constitución es la estructura jurídico-política de un Estado concreto, que, a su vez, se integra como

momento en la estructura del Estado y de la sociedad. Ahora bien, puesto que la estructura significa un sistema de conexiones y relaciones necesarias de las partes entre sí y de éstas con el todo, mediante la cual la pluralidad de partes componentes se convierte en unidad, es claro que ha de producirse una correlación recíproca, condicionadora y condicionante, entre la Constitución y los demás componentes de dicha estructura total del Estado y de la sociedad en que está inserta la Constitución. Tales componentes pueden ser de muy diversa índole, y los influjos recíprocos tener lugar de modo más o menos inmediato".



AUDACIA Y VALOR SALVAN AL GRAL. PABLO GONZALEZ

Por el Ing. Pablo González Miller
del Colegio de Investigaciones Históricas

TRAMPA PARA ASESINAR AL GRAL. PABLO GONZALEZ

En el Archivo del GRAL. PABLO GONZALEZ, Doct. No. 78-939 a 9404, está el texto publicado en los periódicos de México en Febrero de 1917, de LA ENTREVISTA DEL GRAL. PABLO GONZALEZ CON EL GRAL. FRANCISCO PACHECO, MINISTRO DE LA GUERRA DE ZAPATA, llevando el reportaje el título de "RECTIFICACIONES" sobre dicha "ENTREVISTA", que yo tengo consignada como la Instancia No. 23 en el manuscrito de mi libro: "CRIMENES, COBARDIAS Y TRAICIONES DE EMILIANO ZAPATA", que a la letra dice:

"RECTIFICACIONES".— Caso: ENTREVISTA DE LOS GENERALES PABLO GONZALEZ, JEFE DEL CUERPO DE EJERCITO DE ORIENTE Y FRANCISCO PACHECO, MINISTRO DE LA GUERRA DEL EJERCITO LIBERTADOR, y dice:

Desde los primeros días del mes de Diciembre de 1911, fué controlado por las fuerzas del Ejército

de Oriente, una a una todas las posesiones que ocupaban fuerzas zapatistas limítrofes al Distrito Federal, Estado de México, Tlaxcala, Puebla, al Noroeste, al Oeste, Nordeste y Norte, así como al Suroeste Este y Oeste del Estado de Morelos.- Estas fuerzas, según el Plan del GRAL. PABLO GONZALEZ, continuarían sus avances hasta apoderarse de los pueblos y lugares estratégicos al derredor de los límites mencionados del Estado de Morelos, con excepción de la parte Sur, cuya ocupación se haría al hacerse el avance general de ocupación del territorio morelense.

Por estos días las fuerzas constitucionalistas, frente a las zapatistas que en gran número operaban por el sector Norte del Estado de Morelos, ocupaban desde Santa Ana hasta el Cerro del Coyote, con centro de operaciones en Milpa Alta, Xochimilco, Tlaipam, Coajamalpa y Contreras.

En estas condiciones el sector centro del Ejército de Oriente, EN LOS PRIMEROS DIAS DE ENERO DE 1916, hace avanzar las líneas del Sector Contreras hasta la altura de Joco por la vía del F.C.N. de México a Cuernavaca y el Pacífico, y de Xochimilco hasta Topilejo, avanzando los demás sectores en iguales proporciones hacia los límites con Morelos.

Al sentir el ejército zapatista que paulatina e incesantemente están efectuando las fuerzas constitucionalistas UNA TACTICA completamente desconocida para ellos, el Gral. Vicente Mendoza (zapatista, seguramente con instrucciones de ZAPATA), por conducto del Jefe del Sector Contreras, Gral. Gustavo Elizondo, solicitó UNA ENTREVISTA con el GRAL. PABLO GONZALEZ, siempre que este le concediera las garantías necesarias para tratar un asunto en representación del GRAL. FRANCISCO PACHECO y no se llegara a un acuerdo satisfactorio. El GRAL. PABLO GONZALEZ, por conducto del Gral. Elizon-

do, hizo saber a Mendoza que las garantías se le otorgaban en forma ilimitada y que para "un día determinado" estaría en Contreras **personalmente** para hablar con él y oírlo en la comisión que debía traer de parte del GRAL. PACHECO.

Durante el tercer tercio del mes de Enero de 1916, el GRAL. GONZALEZ acompañado por algunas autoridades del Distrito Federal, por su Estado Mayor y Secretario Particular, Lic. Antonio de la Paz Guerra, Juan Sarabia y algunos civiles entre los cuales iba el Lic. Marcelino Dávalos **salió** en tren corto de 4 carros escoltados por 100 hombres, para Contreras, aparentemente con objeto de pasarse el día de vacaciones.- A la hora en que se encontraba la comitiva del GRAL. GONZALEZ tomando la comida, se presentó el Gral. zapatista Vicente Mendoza acompañado por el Gral. Gustavo Elizondo y un oficial de su Estado Mayor.- Después de la correspondiente presentación, el GRAL. GONZALEZ invitó afablemente a Mendoza para que tomara alimentos con él y sus acompañantes, invitación que aceptó Mendoza tomando asiento entre el Lic. de la Paz Guerra y el Gral. Alfredo Rodríguez.- Después de terminada la comida, el Lic. Dávalos tomó una guitarra y cantó algunas canciones populares de aquella época, y el Gral. Mendoza continuó acompañado por el Secretario Particular y el Jefe de Estado Mayor, conversando con ellos muy amigablemente.

Cuando al GRAL. GONZALEZ le pareció conveniente, y después de ordenar se colocaran algunas sillas en lugar un tanto separado del grueso de la comitiva, hizo llamar al Gral. Mendoza, al Jefe de Estado Mayor y Secretario Particular, a Juan Sarabia y al Lic. Marcelino Dávalos y **en presencia de todos** rogó a Mendoza que podía hablarle con toda franqueza acerca de la comisión que traía del GRAL. PACHECO.

Comenzó el Gral. Mendoza informando que el GRAL. PACHECO, con amplias facultades del GRAL. ZAPATA, desea saber en qué condiciones podría el Ejército Constitucionalista aceptar la franca y sincera cooperación del Ejército zapatista, en bien de la pacificación nacional. (Ing. P. G.:— Naturalmente, tan seria "proposición" la hizo Mendoza con la absoluta, premeditada y deliberada AUTORIZACION de ZAPATA, deseaba saber en qué condiciones podría el a esto:— que él de muy buena gana y con grandes deseos de que el Ejército zapatista sumara sus esfuerzos en bien de la Nación, haría todo lo que fuera posible para limpiar el camino de obstáculos para que el PRIMER JEFE y el GRAL. ZAPATA llegaran a entenderse.— Sobre este punto tanto el GRAL. GONZALEZ como sus acompañantes, siguieron hablando con Mendoza, alentándolo y prometiéndole que en tanto se estuviera tratado el asunto las fuerzas constitucionalistas conservarían sus posiciones en los diferentes sectores; pero que era necesario que, si tenían realmente interés en que el GRAL. ZAPATA se uniera al Ejército Constitucionalista, deberían activar las negociaciones y resolver en el transcurso de ocho o diez días, si el GRAL. ZAPATA estaba o no dispuesto a reconocer la autoridad del PRIMER JEFE del Ejército Constitucionalista y protestarle, en unión de todos sus elementos, sincera y franca subordinación.— El Gral. Mendoza ofreció que esa misma noche iría hasta Huitzilac a informar lo tratado y en seguida regresaría a Contreras con la resolución del GRAL. PACHECO.

El GRAL. PABLO GONZALEZ y sus acompañantes regresaron ya obscuro a la Capital y dos días después, el Gral. Elizondo comunicaba que el Gral. Mendoza se encontraba ahí y pedía permiso para pa

sar a México a **conferenciar** con el GRAL. GONZALEZ. Se le contestó en seguida que dejara pasar a Mendoza, y que acompañado de uno de sus oficiales se reportara en el Cuartel General para señalarle la hora para recibirlo.

Recibido el Gral. Mendoza por el GRAL. GONZALEZ en su Cuartel General en la Ciudad de México, manifestó que el GRAL. PACHECO entusiastamente aceptaba las sugerencias que se le enviaban y que esperaba en unos cuantos días **obtener EL CONSENTIMIENTO DE SU GENERAL ZAPATA**, para resolver en definitiva y expresando que el GRAL. PACHECO **desearía personalmente hablarle al GRAL. GONZALEZ** y suplicaba que por conducto de Mendoza se **fixara fecha y lugar cualquiera** entre las Estaciones Parres y La Cima, **hasta cuyos lugares él garantizaba** que se encontraba en perfecto estado la vía férrea, y que el GRAL. GONZALEZ, **asegurándole que tanto él y su GENERAL ZAPATA** y fuerzas a su mando, le **garantizaban que no tendría ningún contratiempo** porque del Sur **estaban deseosas de que se pudiera concertar algún arreglo satisfactorio por conducto del GRAL. GONZALEZ con el PRIMER JEFE del Ejército Constitucionalista.** (P.G.: ZAPATA, al fraguar ésta TRAMPA ha de haber alentado la esperanza de que tanto DON PABLO como DON VENUSTIANO fueran tan bondadosos y tan ingenuos como lo fué con él DON FRANCISCO I. MADERO, y, seguramente, también ya estaba en complicidad con el traidor Ministro de la Guerra de CARRANZA el GRAL. ALVARO OBREGON cuyas falsedades y traiciones, ayudando secretamente a ZAPATA están en el Legajo No. 56 del Archivo del GRAL. PABLO GONZALEZ, comprendiendo entre los Nos. 56-7485 a 56-7657)..

SEGUNDA PARTE

El GENERAL EN JEFE (DON PABLO GONZALEZ) del Cuerpo de Ejército de Oriente, después de algunos momentos de reflexión, aunque no le pasó desapercibido el peligro en que iba a exponerse, y creyendo que era su deber aceptar la entrevista en territorio aún controlado por el ejército enemigo, con toda conciencia se arroja al peligro con unos cuantos civiles y 75 hombres de escolta y le resuelve al General Vicente Navarro Mendoza, que está dispuesto a la cita que desea el GRAL. PACHECO y le dice: "Puede regresarse hoy mismo a Contreras y de ahí salir inmediatamente hasta donde está el GRAL. PACHECO y le dice el día tal, a tales horas, saldré de ésta Capital en tren corto de 4 carros; conmigo irán unos cuantos civiles y algunos jefes militares y nuestro tren será escoltado por 75 hombres. Que nuestra entrevista será en Alta Vista y que mi tren hará alto en Estación Parres y que él deberá estar en La Cima esperando la llegada de mi tren, para que inmediatamente que este llegue a Parres, él salga de La Cima a encontrarme en Alta Vista, donde celebraremos nuestra conferencia. No se le olvide a usted advertirle en señal de buena fé de mi parte, que solamente dos o tres personas de mi confianza, asistirán conmigo en la entrevista, y que él debe también hacerse acompañar por un número igual de personas de sus elementos, y que puede estar seguro como se lo prometí a usted en la pasada entrevista, que ninguno de los sectores hará movimientos hostiles mientras duren éstas conferencias".

El Gral. Vicente Navarro Mendoza se regresó dándole a PACHECO cuenta del resultado de su misión y éste lo regresa a Contreras para que por conducto del Jefe del Sector comunique al GRAL. GON-

ZALEZ que EN TODO ESTA DE ACUERDO y conforme y que respetará en el lugar que se le manda indicar.

En vista de que todo estaba ya entendido, y no obstante que el GRAL. GONZALEZ recibió muy **adversas opiniones** para llevar a cabo la entrevista con PACHECO, éste no retrocedió y ordenó que se preparara un tren de 4 carros que manejarían los ferrocarrileros Senón Rodríguez y el Conductor Garibaldi. Se salió de México a la **una de la tarde**, llevando el GRAL. GONZALEZ como acompañantes además del Jefe de Estado Mayor, algunos oficiales y Secretario Particular Juan Sarabia (ex-magonista como DON PABLO), el señor don Nicéforo Zambrano, tesorero de la Nación, el Gral. César López de Lara Gobernador del Distrito; Gral. Francisco de P. Mariel Comandante Militar de la Cd. de México y el Dr. Luis G. Cervantes.

Al llegar a Parres, todos estos elementos civiles y el Jefe del Estado Mayor, Gral. Alfredo Rodríguez, querían acompañarlo hasta el lugar de la entrevista, pero el GRAL. GONZALEZ les ordenó que se quedarán en el tren aceptando solamente la compañía de don Nicéforo Zambrano, del Gral. Mariel y de don Juan Sarabia. El GRAL. GONZALEZ y sus acompañantes dejaron el tren al frente de Parres y se dirigen a Alta Vista a pie, **distante 2 kilómetros de Parres** y poco más o menos igual distancia de La Cima, y después de haberse esperado como 15 minutos en Alta Vista sin que se viera por ningún lado gente alguna, el GRAL. GONZALEZ secretamente participa a Sarabia en que el asunto se estaba presentando sospechoso y que lo más probable sería que aquello resultara una aventura demasiado peligrosa, pero que ya una vez en el caso de afrontar los peligros que debían

continuar la aventura y que todos estuvieran listos para hacerle frente con habilidad a cualquiera intentona de traición por parte de los zapatistas.- Le recomendó el GRAL. GONZALEZ a Sarabia y al Gral. Mariel estuvieran atentos disimuladamente de lo que trataran él y PACHECO, y en caso de peligro les haría una señal golpeándose dos veces la polaina de la pierna derecha con el fuste, con lo cual indicaría que deberían de habérselas con los acompañantes de PACHECO por medio de habilidad de la palabra y en último caso que hicieran cuanto fuera preciso uso de armas para defenderse de cualquiera intentona de traición, de traición, y que él, a su vez, se entendería con PACHECO y algún otro que con él se reuniera en los momentos de la acción.

EL MOMENTO CUMBRE DE LA PELIGROSA ENTREVISTA

Después de esperar un buen rato, de las serranías de uno y otro lado de la Estación La Cima, se empezaron a ver grupos compactos de fuerzas armadas muy numerosas y en seguida se desprendió un jinete a todo correr bajando a la carretera y dirigiéndose directamente al lugar donde se encontraba el GRAL. GONZALEZ, se presente como Secretario Particular del GRAL. PACHECO, su apellido era Aguilera, y manifiesta que su GRAL. PACHECO se había retrasado por haber tenido algo urgente (?) qué atender y que acaba de llegar a La Cima, terminando por invitar al GRAL. GONZALEZ para que avanzara un poco más adelante, lo que, aunque el GRAL. GONZALEZ no consideró que estuviera dentro de lo convenido, sin demostrar ninguna contrariedad le dijo a Aguilera que regresase luego y que le dijera a PACHECO que salía inmediatamente a su encuentro, poniéndose en

seguida en camino del punto "un poco más adelante" que había solicitado Aguilera.

En este trayecto, marchando adelante de los otros dos acompañantes, el GRAL. GONZALEZ y Sarabia, le volvió a recomendar que no lo perdiera de vista durante la conferencia para que pudiera darse cuenta de la señal convenida.- El GRAL. PACHECO no bajó de la montaña sino hasta que el GRAL. GONZALEZ estaba casi frente a Es.ación La Cima, haciéndolo acompañado con más de 50 jefes entre los cuáles se encontraba Valentín Reyes. (Así eran, todos los zapatistas, como el mismo ZAPATA, cobardes y asesinos hasta la médula de sus huesos).- Con el GRAL. PACHECO venían como 10 individuos, y los demás bajaron en línea desplegada parapetándose en las quebraduras del terreno, y solo se reunieron todos cuando el GRAL. PACHECO se reunió con el GRAL. GONZALEZ y acompañantes, envolviéndolos casi por completo.- Por las serranías, a uno y otro lado del lugar en que se efectuaba la conferencia, se veía todo un formidable ejército coronando las montañas listos para entrar en acción a la menor indicación de sus jefes. (P.G.: Allí DON PABLO demostró una vez más su serenidad y valor).

El GRAL. PACHECO después de conversar con el GRAL. GONZALEZ expresó que aún no tenía todo el consentimiento del GRAL. EMILIANO ZAPATA para tratar el asunto concretamente; pero que consideraba que era cuestión de unos cuantos días para que se llegara definitivamente a una solución que él consideraba favorable para la completa pacificación del país.. Que si el GRAL. GONZALEZ quería hacer un pacto provisional con él, que podía asegurarle que el Ejército Libertador se mantendría dentro de los límites del Estado de Morelos.

Como el GRAL. GONZALEZ notara que todo aquello era dudoso e incierto, y considerando que su

vida y la de sus acompañantes estaban en inminente peligro, pues ya se había dado cuenta de la presencia de más de 5 mil hombres a corta distancia del lugar, le contestó serenamente a PACHECO que su idea era magnífica y que desde luego haría gestiones cerca del C. PRIMER JEFE para que se llegara a un acuerdo y se concertara un pacto con el GRAL. ZAPATA, dejándole todo el Estado de Morelos y completa libertad para organizar como mejor le pareciera el **Gobierno del Estado.**- Como el GRAL. PACHECO hiciera demostraciones de satisfacción por la contestación que el GRAL. GONZALEZ había dado a sus proposiciones de arreglo de "un pacto", en seguida manifestó también que **necesitaban unas tres mil armas nuevas y unos dos millones de cartuchos** para las mismas, así como medicinas y libre importación de otros Estados y de la Capital de todas las mercancías que pudieran comprar, para lo cual quería que se **considerara también un préstamo de cinco millones de pesos** en billetes constitucionalistas.- El GRAL. GONZALEZ acogió complacido todas estas proposiciones descabelladas del GRAL. PACHECO, y lo alentaba para que siguiera trabajando en pro de la unión sincera y sólida del Ejército Libertador con el Constitucionalismo, y en esos momentos se acerca el Gral. Valentín Reyes corriendo del grupo, y el GRAL. GONZALEZ **nota claramente que por debajo de su zarape acaricia la empuñadura de una larga daga** que traía sujeta a la cartuchera que traía fajada alrededor de su cintura: fija la vista en PACHECO, y éste lo vé de frente con seriedad y el GRAL. GONZALEZ **supone que espera la orden para echársele encima**, y sin que nadie lo notara, se golpea con el fuste por dos veces consecutivas la polaina de su pierna derecha y se dirige lentamente a un barranco como de cinco pies de alto que tenía a tres pasos enfrente y apoya en él su espada; saca su cigarrera y le ofrece un cigarrillo a PACHECO que

no acepta por "no saber fumar" y en seguida toma uno y lo enciende y al devolver la cigarrera a su bolsillo, con un golpe de antebrazo se echa la pistola casi al frente.- El Gral. Valentín Reyes se dá cuenta de que la pistola del GRAL. ha quedado a la vista, y CON UNA MIRADA EXPRESIVA pide órdenes al GRAL. PACHECO; este lo vé y no le dá ningunas, pero el GRAL GONZALEZ nota que Sarabia y el Gral. Mariel hacen esfuerzos desesperados para entretener al grupo que los rodeaba. En estas condiciones pasaron más de 40 minutos, y el GRAL. GONZALEZ, mientras Sorabia y Mariel, ayudados en lo que era posible por don Nicéforo, hacían prodigios de ingenio y elocuencia para calmar la idea PRECONCEBIDA DE ASESINATO que tenían en mente todos aquellos hombres, le seguía hablando a PACHECO en presencia de Valentín Reyes con calma y le dá la esperanza de que pronto obtendrán todo lo que necesitan, y cuando consideró el momento oportuno dió por terminada la conferencia y se despidió de PACHECO y de Valentín Reyes que le extendió la mano derecha abandonando por un momento de acariciar su puñal.- En seguida y en voz alta, se despide de todos los generales zapatistas diciéndoles:- "Hasta luego, señores, pronto nos volveremos a ver.- Sarabia y los demás hacen lo mismo con suma habilidad y se reúnen al GRAL. GONZALEZ poniéndose en marcha a donde estaba su tren casi entrada la noche.

En el camino de regreso, el GRAL. GONZALEZ les expresó su convencimiento de la felonía zapatista de la que milagrosamente se había salvado.

Al día siguiente representantes de casi todos los periódicos solicitaron informes de esta entrevista y el GRAL. GONZALEZ les ofreció que para las 4 de la tarde podrían pasar a sus oficinas a recoger unas declaraciones acerca de su conferencia con PACHECO,

cuyas declaraciones se publicaron a un acuerdo decoroso con los zapatistas y que desde aquel momento daba por terminada toda gestión conciliadora y que ya ordenaba se les batiera sin cuartel.

Poco tiempo después se supo que ZAPATA había fusilado a PACHECO porque no mató al GRAL. GONZALEZ cuando lo tuvo en sus manos, porque según comunicación de PACHECO para ZAPATA cuya copia se recogió de su Campamento de Huizilac, esperaba "acabar de infundirle confianza, quitarle algún día por terminada toda gestión conciliadora y que ya **pués**".

También se le hizo el cargo a PACHECO de estar en tratos secretos con GONZALEZ para traicionar a la causa zapatista; pero esto no fué más que una intriga de sus propios enemigos para alejarlo de ZAPATA; ya que se puede asegurar que el GRAL. GONZALEZ jamás hizo gestión alguna para atraerse a ninguno de los jefes zapatistas; ni delegó representación en nadie bajo promesa de conciliación.

En éstas circunstancias, los jefes que se sometieron al Constitucionalismo fué bajo el concepto expreso de someterse incondicionalmente, como lo hizo Esteban y Emilio Márquez, Jesús M. Ramírez, Silvestre Flores, Porfirio Mendoza y Carlos Arellano.

Al GRAL. PACHECO lo traicionaron los mismos bres que estaban con la causa zapatista, y de esta suerte se le fusiló en Miacatán y a su Secretario Aguilera en Yautepec.

AL TERMINAR SUS DECLARACIONES A LA PRENSA, el GRAL. PABLO GONZALEZ, dijo:

No merece PACHECO el tratamiento que el zapatismo le dió en sus últimos días.- PACHECO fué leal colaborador de ZAPATA y jamás tuvo trato alguno con el GRAL GONZALEZ fuera de lo que su mismo Jefe le había autorizado.

LA LEGION EXTRANJERA EN COAHUILA

Por: Alvaro Canales Santos

Hace unos días Isidro Berrueto Alanís, mi primo me mostró unos botones de bronce que había encontrado en una exploración que hiciera en la región de Parras, él es uno de los pocos aficionados a la arqueología que hay en nuestro estado. Estos detectives del pasado, le dedican muchas de sus horas libres a explorar en nuestro territorio en búsqueda de piezas que algún día esperan donar al tan esperado Museo de Saltillo.

Los referidos botones de bronce presentan un grabado en que se lee "Regiment Estrangere" y no cuentan con fecha ni otro signo que pudiera proporcionar más referencias. Por tal motivo, Isidro me pidió indagar sobre las referidas piezas.

Desde luego que nos imaginamos serian de la época de la Intervención francesa por el idioma en que estaban grabados y por el lugar en que se localizaron, unos ranchos cercanos a la ciudad de Parras. Buscamos en nuestra escasa bibliografía, de la cual referiremos en esta breve monografía.

La llamada Legión Extranjera fue creada por el gobierno francés en 1831, para proteger a los colo-

nos y ciudadanos franceses del norte de Africa y su nombre oficial es precisamente el de Regimiento Extranjero, por ser un grupo militar en el que se aceptan voluntarios ajenos a la nacionalidad francesa, aunque la gran mayoría siempre ha estado integrado por miembros del país galó.

Al ocurrir la Intervención Francesa el Regimiento Extranjero estaba estacionado en Sidi Bel Abbés, antiguo aduar argelino, promovido a ciudad gracias a las obras ejecutadas por el mismo cuerpo militar. El 10. de enero de 1862, el Regimiento no estaba contemplado para formar parte del primer cuerpo expedicionario francés destinado a México, como tampoco de los refuerzos que se mandaran después. Su personal efectivo era entonces de 2,635 hombres entre oficiales, sub-oficiales, cabos y legionarios, al mando del coronel Mathieu Butet. (1)

En agosto del mismo año de 1862 varios oficiales y legionarios se dirigen al gobierno francés para pedirle se incluya el Regimiento Extranjero en los refuerzos enviados a México, ya que se habían enterado que los regimientos de zuavos estacionados en Orán partiría hacia aquel país, según decía el comunicado al emperador Napoleón III, el Regimiento, 'tendría el honor de servir en esta nueva campaña'. (2)

La petición fue escuchada y en enero de 1863, el nuevo comandante del Regimiento Pierre Jeanningros. (3) recibía la orden de organizar dos batallones para salir de inmediato a México. Según explicaba la misma orden el Regimiento debía de contar con dos batallones de siete compañías cada uno, plana mayor y banda de guerra. Los legionarios debían llevar el total de sus prendas de vestuario, de equipo, de armamento y la mochila llena. Entre el equipo se mencionaban el suministro de dos cantimploras grandes, ya que el

Regimiento combatiría a los mexicanos en el norte de México, donde había grandes desiertos. (4)

El Regimiento Extranjero se embarcó el 10 de Febrero de 1863 en el puerto de Mers el Kbir, Argelia, en los buques "Sait Louis", "Wagram" y "Finisterre" con 55 oficiales y 1,457 sub-oficiales y legionarios, además de una gran cantidad de caballos y mulas, municiones, pólvora y aprovisionamientos, todos al mando del coronel Jeanningros. Llegaron a Veracruz en 25 de marzo. Se establecieron luego entre La Tejería y La Soledad. (5)

En abril el Regimiento entra en combate contra las tropas liberales y el 30 del mismo mes se verifica en el punto de El Camarón, una de las más bellas acciones militares de los regimientos extranjeros, que al mismo tiempo se considera uno de los hechos más brillantes del historial militar francés. Aquel día, de mañana, la tercera compañía del Regimiento Extranjero, al mando del capitán Danjou, emprende el combate contra la "Brigada del Centro" del estado de Veracruz, al mando del coronel Francisco de P. Milán. Los franceses protegían un convoy de municiones y armas, que además llevaba tres millones de francos en oro para las tropas que sitiaban la ciudad de Puebla. (6)

El combate fue tremendo y sangriento, después de un día de intensa lucha, habiendo jurado los legionarios defenderse hasta la muerte, con sus oficiales y la mayoría de la tropa muertos, la compañía del Regimiento sucumbe ante el adversario, después de una última tentativa de salida a bayoneta calada. Con su sacrificio total se salvó el convoy y sosteniendo hasta el fin el juramento prestado, los legionarios del capitán Danjou dieron un ejemplo de las virtudes militares que son tradicionales en la Legión Extranjera. Un jefe mexicano se expresa así del combate:

“En el interior del caserón el espectáculo era horrible a la vez que conmovedor; franceses y mexicanos **yacían** mezclados, confundidos, durmiendo juntos el sueño de la muerte, que se había prodigado con furor. Unos y otros habían pagado con al vida, víctimas inocentes; la insensata ambición del hombre más funesto que ha tenido la Francia moderna, y unos y otros daban ya cuenta a Dios de haber cumplido con su deber”.(7)

Durante el resto del año de 1863 el Regimiento participó en campañas agotadoras en la costa del Golfo y los caminos a la ciudad de México. Cooperaron a la creación de las contraguerrillas que fueran al mando del coronel Dupin. A fines del año Juárez deja la ciudad de México y se estaciona en San Luis Potosí, marchando luego a Saltillo, a donde llega en 9 de enero de 1864, donde instala su gobierno.

Desde aquí y por mediación del Ministro de Hacienda don José María Iglesias, Juárez le solicita a Santiago Vidaurri, gobernador de Nuevo León y Coahuila(8) entregara las aduanas fronterizas que hasta entonces tenía controladas, Vidaurri se negó a ello, para lo cual el presidente se trasladó a la ciudad de Monterrey, donde parlamentó con el gobernador, no logrando avanzar en sus intentos, por lo que decretó la separación de Nuevo León, reasumiendo Coahuila su soberanía desde el 26 de febrero de 1864. Se enviaron fuerzas militares para someter a Vidaurri, lo que se logró, escapando el gobernador rebelde con rumbo a Texas en la noche del 25 de marzo.(9) El 2 de abril entra Juárez a Monterrey, ciudad que hace su capital.

Sin embargo el presidente no tendría paz y en agosto del mismo 1864 hubo de abandonar la ciudad de Monterrey, para refugiarse un poco después en el estado de Chihuahua.

Luego de la salida de Juárez, el noreste es inmediatamente ocupado por las fuerzas de la Intervención, primero Tomás Mejía en el norte de Tamaulipas, Brincourt en el sur de Coahuila y Nuevo León, y en 1865, el general Quiroga que había servido a Vicaurri regresa de Texas y ocupa Nuevo León.

El año de 1865 es decisivo en el estado de Coahuila, pues los republicanos se reorganizan e intentan por todos los medios expulsar a los intervencionistas. El presidente Juárez desde Chihuahua reúne todas sus fuerzas y envía al general Manuel Negrete, al frente de 2,500 hombres "bien armados, bien equipados, bien pagados".(10)

El año de 1864 los legionarios trataron de formar una compañía de mexicanos, con aquellos que habían tomado prisioneros, no se logró, ya que éstos desertaron de inmediato, uno de aquellos y que había servido a los liberales, el veracruzano José María Tabachinsky(1) con el grado de coronel incursiona en el norte de Coahuila, pero es batido el 4 de marzo de 1865 en el punto conocido como arroyo del Tío Pío Díaz por liberales coahuilenses al mando del mayor Pedro A. Valdés, más conocido por el Wincar, la columna francesa destinegrada completamente.(2)

Negrete que se encontraba por aquellos lugares, intentaba restablecer la autoridad del gobierno liberal de Juárez desde Parras hasta Matamoros, pasando por Saltillo y Monterrey. Había dos rutas que unían a México con el noreste. Uno por Saltillo, pasando por Matehuala, el otro une a la región por Victoria, Linares y llega a Monterrey orillando la zona casi inhóspita de Tamaulipas. A pesar de las larguísimas

(1) Tabachinski murió en el combate a manos del Corl. Pedro Agüero

(2) El Jefe Republicano era el Gral. Naranjo.

distancias y con el propósito de afianzar la autoridad del poder de Maximiliano, el mariscal Bazaine(11), máximo jefe de las fuerzas invasoras, ordena a Brincourt(12) se dirijan a Saltillo desde Durango. Allí debería reunirse Jeanningros(13) que se encontraba en San Luis Potosí. De Brian, se embarcará en Veracruz rumbo a Matamoros para ayudar al general mexicano imperialista Tomás Mejía, con el fin de dirigirse ambos a Monterrey y Saltillo. La ciudad tamaulipeca estaba sitiada por el general Negrete(14) y al llegar De Brian emprende la retirada con rumbo sur-oeste.

Mientras tanto, Jeanningros organiza una columna con legionarios, un cuerpo de contraguerrillas, un escuadrón de cazadores de Africa a caballo y una sección de artillería de montaña. Esta columna al mando directo de Jeanningros sale de San Luis Potosí en 8 mayo. La marcha se efectúa sin dificultad hasta Matuhuala; pero más adelante empieza el desierto, y el agua escasea; solamente se encuentra en unos vasos formados por presas pequeñas. Pasan por la hacienda de La Encarnación y el 31 de mayo importantes fuerzas mexicanas son localizadas por los exploradores en el puerto de La Angostura y en la hacienda de Aguanueva, éstas estaban al mando de los tenientes coroneles Escobedo y Naranjo, (15) los dos dependían del general Negrete que había llegado a Saltillo en 17 de mayo con 4,000 infantes, 800 jinetes y 21 piezas de artillería.

En La Angostura los mexicanos se encontraban atrincherados y flanqueados sobre la derecha por una batería y un reducto, el 1o. de junio de 1865 las dos fuerzas se enfrentan, saliendo por un momento triunfadores los mexicanos, pero son retirados por sus jefes, inexplicablemente, como sucedió en el mismo sitio en febrero de 1847 contra los norteamericanos.

Los franceses avanzaron hacia Saltillo y Negrete viéndose amenazado por su flanco izquierdo evacuó sus posiciones, tomando el rumbo de Monclova. Jeanningros deja en Saltillo el Segundo Batallón de Legionarios y con las fuerzas del comandante Saussier, acosa al adversario y derrota a su retaguardia al mando del coronel Albino Espinosa(16) el 8 de junio en Yerbabuena, municipio de Ramos Arizpe. Negrete a su llegada a Monclova tan sólo cuenta con 300 soldados y de allí se dirige a Chihuahua. Mientras tanto Jeanningros deja en Saltillo el Primer Batallón y con el Segundo ocupa Monterrey.

Mientras tanto a fines de 1865 y ya terminada la Guerra Civil o de Secesión en los Estados Unidos, la situación política se vuelve cada día más tensa entre Francia y el gobierno federal de Washington. No solamente los norteamericanos suministran a los partidarios del gobierno juarista víveres, municiones y caballos, sino que vienen a alistarse a las guerrillas que recorren el país y, además, han reunido a lo largo de la frontera un cuerpo de 20,000 soldados de color. frente a esta situación amenazadora, Bazaine decide reagrupar sus tropas y da la orden de evacuar Monterrey dejando allí una guarnición mexicana solamente.

Concentrados el Primero y Segundo Batallones en Saltillo al mando de Jeanningros,, llegan falsas noticias de que Juárez ha instalado su gobierno en Monclova; se organiza una columna ligera para marchar sobre aquella plaza al mando de Saussier. Se organiza muy bien el convoy y después de cruzar el desierto entra en Monclova, que se hallaba ocupada únicamente por 30 jinetes, los cuales se retiran cuando llegan los primeros elementos franceses.(17)

Al comenzar el año de 1866 se encuentran dos batallones del Regimiento Francés en Saltillo al mando de Jeanningros. En el curso del mes de febrero ós-

te ocupa de nuevo Monterrey y deja la plaza de Saltillo a las órdenes del comandante De Brian. Este se entera que fuerzas liberales, procedentes de Monclova se han apoderado de Parras. Se manda inmediatamente al comandante De Brian para restablecer la autoridad del gobierno imperial en aquella plaza "adicta". Al anuncio de su aproximación, las tropas mexicanas, en ese instante encabezadas por el coronel Gerónimo Treviño, (18) se retiran, pero, reforzadas por un cuerpo de 1,200 hombres procedentes del noreste, encabezados por el general Andrés S. Viesca (19) y el coronel Francisco Naranjo, (20) los que habían recibido en Castaño 50 rifles de repetición "Sharp", con su respectivo parque en gran cantidad, como un apoyo del gobierno norteamericano a la causa juarista.

Las fuerzas mexicanas tomaron posición en la hacienda de Santa Isabel, a 3 leguas al norte de Parras. La hacienda construida de mampostería, con terrazas, está arrimada a una prominencia de 0 metros de alto y acantilada con bancos de rocas. Las fuerzas mexicanas ocupan con su infantería el cerro y el casco de la hacienda, entre los cuales está repartida su caballería detrás del cerro, a cubierto, de manera de poder tomar a los asaltantes por el flanco.

Durante la noche del 28 de febrero al 1o. de marzo, el comandante De Brian sale de Parras con la 3a. y 4a. compañías del Segundo Batallón y los fusileros; un total de 8 oficiales y 177 legionarios, más 400 auxiliares mexicanos de la guardia rural. La pequeña columna llega cerca de la hacienda antes del alba. Las compañías son desplegadas: la de fusileros ocupa el flanco izquierdo; la tropa mexicana está en el centro y la 4a. compañía a la derecha. La tercera queda en reserva con la caballería mexicana aliada. Tocan "a la carga"; los legionarios deben recorrer 700 a 800 metros antes de llegar a los muros del casco de la hacienda. La compañía de fusileros encuentra el cami-

no cortado por una barranca y debe replegarse sobre el centro de la línea del frente. Los legionarios llegan jadeantes y en desorden al pie de los muros. En este momento amanece; los legionarios avistan a la izquierda el cerro ocupado por el adversario. Aunque agotados por la carrera, tratan de escalarlo pero una viva fusilería los recibe y el comandante De Brian es herido. El teniente Royaux muere; el teniente Schmidt es mortalmente herido; el capitán Moulinier, el teniente Ravix y el brigada Graveriaux lanzan sus legionarios al asalto. El capitán Cazes, ayudante del batallón, con unos 60 legionarios, trata de tomar al adversario de revés por la derecha; el capitán Cazes y el tambor Maitre perecen sobre los atrincheramientos del adversario. Una voz, salida de la hacienda, grita en francés "en retirada", los soldados, sorprendidos, dudan. En el instante la caballería desemboca a carrera abierta desde atrás de la hacienda. El escuadrón mexicano intervencionista retrocede por el camino de Parras. Los soldados huyen el desorden, evacúan el cerro y buscan la manera de reagruparse, pero es en vano pues el adversario los desborda por todas partes.

El capitán Cazes muere al cruzar el arroyo que corre frente a la finca. El teniente Ravix, completamente rodeado, se defiende con su revólver y su sable; lo mutilan de manera horrible. El comandante De Brian, herido, se retira sostenido por el sargento Raclé de la 3a. Compañía; 8 o 10 jinetes lo asaltan, matan primero al sub-oficial, y después rematan al comandante. El capitán Moulinier forma el cuadro con cuatro fusileros, mueren los cinco. Asaltan al médico militar Rustegho que ha establecido su ambulancia al pie de los muros de la hacienda y queda herido. Lo remata un desertor francés del 62 regimiento de línea, apellidado Albert. El sargento Desbordes reúne a los heridos y a unos 70 inválidos y, con ayu-

da del fusilero Degeorges organiza la defensa y rechazan a los que lo rodean. Conscientes de su inferioridad, se arrojan a una barranca, pero no tardan en quedar acorralados. Los mexicanos lanzan piedras y bloques de tierra sobre ellos y les gritan "ríndanse". Al fin, los últimos combatientes deponen las armas. A las 7.30 todo está concluído. La columna ha sido completamente aniquilada, sufriendo las siguientes bajas: 102 muertos, entre ellos 6 oficiales de los cuales uno es médico militar y un jefe, el comandante De Brian Foussieres Founteneuille; 82 prisioneros, de ellos 40 heridos, y un oficial dado por muerto al principio. La caballería del general González Herrera respeta a los heridos que se encuentran en el llano; los laguneros rematan a todos los que quedan en el cerro o al pie de los muros del casco de la hacienda. (21) Así fue el combate que la historia recogió con el nombre de combate de Santa Isabel.

Hubo una columna francesa que no llegó a tiempo a auxiliar en Santa Isabel, ésta al mando del general Douay. (22) Llegó el 2 de marzo a Parras, cuando se recibe la noticia de la acción de Santa Isabel. En la mañana siguiente a este desastre, en donde, según el mismo general francés, las fuerzas del Regimiento Extranjero habían sido "despedazadas", el mando liberal sabe que la defensa de Parras se limita a una compañía del Regimiento, la 5a. de efectivo muy reducido por cierto, y dirige contra ella unas fuerzas procedentes de La Laguna bajo el mando del general Jesús González Herrera. La 5a Compañía citada al mando del teniente Bastidon, el que da cuenta de los hechos que a continuación sucedieron:

A la media noche, cuando el comandante De Brian salió, dirigiéndose hacia la hacienda de

Abajo, que llaman de San Lorenzo, ocupé yo inmediatamente las fortificaciones alrededor de la plaza.

A la mañana siguiente, de repente, jinetes de la guardia rural mexicana que acompañaban la columna De Brian atravesaron a rienda suelta la aglomeración gritándome: ¡Todo está perdido! - ¡Todos los franceses murieron, sávense. El enemigo tiene 2,000 plazas y está a 2 leguas de aquí!

Creyendo que se trataba de prófugos a quienes el miedo dictaba estas palabras, hice encarcelar a unos cuantos pero al cabo de unos instantes otros jinetes llegaron lanzándome las mismas palabras que los primeros. Hasta las 7 pasaron jinetes que huían y a esa hora como no tenía yo noticias del comandante De Brian me convencí de que la columna nuestra había sido, si no aniquilada, por lo menos rechazada con enormes bajas y en completa derrota. Ya se avistaban grupos de caballería en el llano.

Se sabía que el adversario se dirigía hacia Parras en dos columnas: la primera, la que había atacado el comandante De Brian, llegando por el camino de Monclova, fuerte de más o menos 1,500 plazas, entre caballería e infantería; la segunda fuerte de 350 infantes procedentes del lado de la hacienda de Abajo. Al mediodía estaba yo completamente cercado.

El teniente Bastidon se atrinchera en la iglesia, hace ocupar la terraza con 50 legionarios, dejando 20 adentro, e instala un obusero sobre el techo a pesar de no tener ningún parque para utilizarlo. A su lado coloca un fusil de "fortificación" con municiones apropiadas. Recibe una primera intimación para rendirse, "ofreciendo todas las garantías otorgadas generalmente a los prisioneros".

Como el teniente Bastidon se niega, el fuego de fusilería empieza para cesar cerca de las 3 cuando otro parlamentario "desea remitirme una carta, firmada ésta por el general González Herrera. Contesté al parlamentario lo que habia yo contestado primero, es decir que si su general nos quería como prisioneros, tenía que venir a capturarnos. Al rato llegó un tercer parlamentario, se acercó y, cuando estuvo al alcance de mi voz, lo invité a retirarse y a decir a su general que si me mandaba un nuevo parlamentario, me vería yo en la obligación de disparar contra él". Un tiroteo relativamente intenso siguió durante tres días y el 4 de marzo no quedaban alrededor de la plaza más que tiradores aislados. "Desde el día 3, las tropas de González Herrera habían empezado un movimiento hacia La Boquilla, los demás hacia La Laguna, dejando solamente alrededor de la ciudad fuertes avanzadas de caballería".(23) Lo que el teniente no sabía cuando redactaba su parte, es que una columna del comandante Saussier estaba ya en marcha para auxiliarlo.

Todavía el 3 de julio del mismo 1866 los legionarios actúan en Coahuila, ese día, la 3a. y 4a. compañías, bajo el mando del capitán Frenet, con 125 plazas ocupan la hacienda de Encarnación de Guzmán, situada al sur de Saltillo. Dos partidas liberales, fuertes de 500 a 600 plazas, atacan. El capitán se atrincheró fuertemente en una casa donde está expuesto a los decididos ataques de los contrarios. Estos se retiran con bajas de 10 muertos y 30 heridos.(24)

Un decreto imperial de 4 de julio de 1866 crea dos nuevos batallones del Regimiento Extranjero, pero éstos no llegan a México. Según la convención acordada entre el Imperio Francés y Maximiliano, la Legión Extranjera debía 10 años después de la salida del Cuerpo Expedicionario, pero en diciembre se recibe una decisión del Emperador Napoleón III, ordenando

la repatriación de todos los franceses que servían en el Regimiento Extranjero. La evacuación empieza en febrero de 1867 y termina en marzo del mismo año. En la campaña de México la Legión Extranjera experimentó las siguientes pérdidas: 19 oficiales muertos en combate o desaparecidos, 12 por enfermedades; 328 sub-oficiales y legionarios muertos en combate o a causa de sus heridas y 1,589 muertos por enfermedad. Total 1,918. Total de pérdidas en el ejército de tierra durante toda la campaña en México 5,349. (25).

NOTAS

- (1).—Zarco, Francisco, La Legión de Aventureros que estaba en África, en el Siglo XIX, México, 26 de enero de 1868.
- (2).—Pennete, M. y Castaingt, J. La Legión Extranjera en la Invasión Francesa, en Historia Mexicana, México, 1962, pp 229-233.
- (3).—Pierre Jean Joseph Jeanningros, Nació en Besanzón, Francia en 1816, inició su carrera militar en la Legión Extranjera, estuvo en Argelia y de ahí pasó como jefe del Regimiento a México. Regresó a Europa y siguió como militar hasta llegar a general de división. Murió en París en 1902.
- (4).—Pennete y Castaingt, Op. Cit. p 233.
- (5).—Ibidem, citando en p 268, El Monitor Republicano, 30 marzo 1863.
- (6).—Ibidem, citando Campos, I Sebastián, Recuerdos Históricos de la ciudad de Veracruz y Costa de Sotavento durante la campaña de los Tres Años, la Intervención y el Imperio, Orizaba, 1893, Capítulo XIX.
- (7).—Ibidem.
- (8).—Santiago Vidaurri, nació en Lampazos, N. L., en 1808, escaló puestos administrativos en el gobierno de Nuevo León, hasta que se rebeló contra el gobierno santanista, apoyando el Plan de Ayutla(1) se proclamó gobernador de Nuevo León y de Coa-
- (1) Vidaurri proclamó su "Plan Restaurador de la Libertad".- Fue hasta el 26 de Oct. de 1855 un mes después que le hicieron los coahuilenses, cuando reconoció el Plan de Ayutla.

- fugia en 1855. Liberal, apoyó a los conservadores desde su territorio, lucha contra la Intervención, se subleva contra Juárez en 1864, es expulsado de Monterrey hacia Texas, regresa al país al lado de Maximiliano, es fusilado en 1867.
- (9).—Es abandonado con su hijo indalecio por las tropas que lo escoltaban en Villaldama, N. L., el 26 de marzo.
- (10).—En esas fuerzas también había voluntarios norteamericanos, Marshal Anderson, William, *An American in Maximilians's México* The Diaries of. . . San Marino, Cal., p 104.
- (11).—Francisco Aquiles Bazaine, nació en Versalles, Francia en 1811. Fue soldado de la Legión Extranjera, es el comandante del cuerpo expedicionario francés de la Intervención, aquí se lo hace mariscal. Se casa con una mexicana Josefa Peña(1). Abandonó el país en febrero de 1867.- Napoleón III lo hace comandante de todas las fuerzas francesas en guerra contra Alemania, ésta se pierde y es degradado y condenado a muerte, escapa y muere en Madrid en 1883.
- (12).—Nació en Lille, Francia en 1823, vino a México al frente de los zuavos, estuvo en el sitio de Puebla, combatió en el norte de México a los juaristas, regresó a Francia en 1866, murió en París en 1909.
- (13).—Baltontin, Manuel, *Memorias, México, 1958, p 255.*
- (14).—Nació en Tepeaca, Puebla en 1825(2) fue primero conservador, pero se pasó a los juaristas con motivo de la Intervención, estuvo en se pasó a los juaristas con motivo de la Intervención, estuvo en la batalla del 5 de mayo, acompañó a Juárez en su peregrinar por el norte. Secretario de Guerra y Marina en 1864. Apoyó a González Ortega. Murió en México en 1897.
- (15).—Mariano Escobedo, nació en Galeana, N. L., en 1826, combatió a los norteamericanos en 1846-47. Se afilió a Vidaurri en 1855. Incorporado a los liberales combate en Acuitzingo y en Puebla el 5 de Mayo. En el norte organiza fuerzas contra los franceses y los vence en Santa Gertrudis, Tamps. Es el máximo jefe juarista en Querétaro (durante el sitio). Gobernador de San Luis Potosí, Senador, Secretario con Lerdo de Tejada, fue desterrado, vuelve al país, muere en Tacubaya en 1902.
- Francisco, Naranjo, nació en Lampazos, N. L., en 1839, se afilia a Vidaurri en 1855, es ascendido a general por la batalla de

(1) De la Peña y Llerena, hermana de Rosario de la Peña, musa del poeta saltilense M. Acuña.

(2) Seguramente se refiere al Gral. Negrete.

Santa Isabel, estuvo en Querétaro en 1867. Apoyó a Porfirio Díaz. Ministro de Guerra y Marina en 1882, se retira en 1887. Muere en México en 1908.

- (16).—Albino Espinosa, nació en Matehuala, se incorporó a la Revolución de Ayutla, en el ejército liberal, concurrió a la batalla del 5 de mayo en Puebla. A las órdenes de Escobedo, combatió la Intervención en el noreste. Murió en acción en Matamoros, Tamps., en noviembre de 1866.
- (17).—El gobierno juarista seguía en esa época en el estado de Chihuahua, salió de esa entidad en 18 de diciembre de 1866. Almada, Francisco R. Diccionario Historia, Geografía y Biografía, Chihuahuenses, Chihuahua, 1968, p 278.
- (18).—Jerónimo Treviño, nació en Cadereyta, N. L., en 1836. En el ejército liberal de Vidaurri desde 1858, después con Escobedo y Díaz, acudió al sitio de Querétaro. General en 1867, gobernador de Nuevo León, apoya a Díaz contra Lerdo, vivió en Parras, Saltillo y Múzquiz. Murió en Laredo, Texas en 1914.
- (19).—Andrés S. Viesca, nació en Parras en 1827, se une a Vidaurri, es diputado por Nuevo León y Coahuila, militar liberal. Gobernador de Coahuila, fundó El Ateneo Fuente, Senador, murió en Torreón en 1908.
- (20).—Se ha dicho que Viesca no dirigió la batalla de Santa Isabel, se le atribuyen a Naranjo, sin embargo el grado de Viesca era superior del bando liberal.
- (21).—Pennete y Castaingt, *Ibidem*, dan la descripción de la batalla de acuerdo a documentación del Archivo del Regimiento Extranjero.
- (22).—Félix Douay, nació en París en 1816, llegó como general a México en 1862, hace la campaña del norte con cuartel general en Saltillo, la que pierde. En Francia sigue de militar. Gran Oficial de la Legión de honor, muere en 1879.
- (23).—Pennete y Castaingt, *Ibidem*, dan la descripción de la batalla nienta Bastidon al Cte. Saussier, 6 de marzo de 1866, papeles en poder de la familia.
- (24).—En este sitio se han encontrado varias piezas de metal pertenecientes a los legionarios, tales como botones, balas, hebillas y otros objetos más.
- (25).—Pennete y Castaingt, refieren cifras recogidas en los Archivos del Servicio Histórico del Ejército Francés.

ELOGIO DE LAS ANTIGUAS CANCIONES MEXICANAS

Por el Dr. Pascual Aceves Barajas

México es un pueblo que canta, es un pueblo que encauza sus sentimientos y sus emociones, sus estados de ánimo y sus pasiones, su temperamento y sus tendencias a la pauta de las notas musicales. El canto ha traducido siempre las variedades y modificaciones de su espíritu y la melancolía ancestral de sus razas primitivas, la tristeza infinita de su esclavitud que gimió bajo el látigo de los conquistadores, el desaliento crónico que caracterizó su vida durante la época virreinal, el despertar magnífico de su conciencia libre durante los años de la Guerra de Independencia, de la gesta heroica de la Reforma y de los bravíos combates de la Revolución Mexicana se ha plasmado de versos y canciones que han expresado vivamente su psicología. Desde los corridos descriptivos de la lucha desigual y epopéyica del principio de nuestra independencia pasando por la caótica crítica de los versos de Guillermo Prieto y del Gral. Vicente Riva Palacio, con sus hirientes composiciones de la Mamá Carlota y de los Cangrejos que pulverizaban en recia censura social a los que se fueron a posternar ante un príncipe extranjero y que se constituyeron en canto de guerra en los labios quemantes de los guerrilleros y de los chicanos mexicanos, hasta las compo-

siciones populares, cada una de ellas cantos de batallas y de pelea de distintas facciones en que se fructificó la Revolución Mexicana y que las individualizaba y a cuyos acordes se verificaron las reyertas en que combatían a la Dictadura, al Huertismo y después a Villistas y Carrancistas: la Adelita, la Cucaracha, la Valentina; el Pagaré, la Marieta (este canto de origen español cubano) y los corridos de las Tres Pelonas y de Torreón a Lerdo. No hay un sentimiento, una virtud, una pasión, una cualidad, un tema de orden afectivo o social que no esté expresado en las canciones populares mexicanas y su contenido espiritual varía según se canta en las distintas horas del día, en las diferentes estaciones del año, en los diversos rumbos del país. Canciones para despertar a la bien amada, fundamentalmente para significar la magnitud del amor, para expresar el dolor de la infinita ausencia, para señalar el estado de desolación afectiva, para ensalzar los encantos del crepúsculo o los misterios de la noche. "Mañanitas" para agasajar el objetivo del amor en su onomástico, cantos para celebrar las glorias de una artista, marchas para señalar los aciertos de un político venturoso y ritmos pesados para cantar los desastres del alma, el veneno de la melancolía, la herida de la nostalgia, el dolor incurable de una traición o de un desdén. Cantos jubilosos y trovas doloridas que representan los diferentes estados de ánimo y que a pesar de lo negativo del tema o de lo desquiciante del sentimiento, se manifiestan con música que es el mejor lenguaje del hombre y la compañera más exquisita de la humanidad:

También de dolor se canta,
cuando llorar no se puede.

Las distintas regiones del país tienen sus diferentes expresiones en el arte musical: la sublime y la

esplendorosa canción abajeña, la nuestra, la auténtica, la antigua, la incontaminada, la que expresa los límpidos sentimientos del corazón, en las serenatas románticas, en las reuniones hogareñas, en las alquerías o bajo el pulcicio ingenuo, sereno y confiado de un soportal provinciano. La canción abajeña que expresa como en la Serenata Mexicana del inmortal Manuel M. Ponce, patriarca de la canción popular, esa galantería que trasciende a calle regada para recibir visitas, a rosa temprana "cortada al amanecer" como muestra de galantería para agasajar a la bien amada, a frase caballeresca y llena de distinción, a cumplido familiar lleno de exquisitez y de respeto a la mujer, a pesar de su lenguaje campirano:

Alevántate, dulce bien mío:
yo lo que siento es venirme
a quitar el sueño."
Pero, alevántate y oye mi triste
canción.
que te canta tu amante,
que te canta tu dueño,
y es por tu amor.

La canción abajeña, que canta al amor como uno de los más valiosos sentimientos del hombre, que enumerar los encantos físicos y espirituales de la mujer que se obstina en reverenciarla como el tesoro más preciado de la humanidad desde los tiempos paradisiacos, como el complemento insustituible, indispensable del ser humano para soportar las angustias de la lucha por la vida y los embates de la feroz batalla de la existencia y que en cuyo sentimiento de adhesión y de devota lealtad, aun perdura después de la muerte como se expresa en los versos de aquella antigua canción popular de hondo sabor rural:

Si me muero, de mi barro,
hágase comadre un jarro;
si tiene sed, en él beba,
si la boca se le pega,
son los besos de su charro.

Ya en las mañanitas de Ponce, canto tan profundamente mexicano, que no hay labios que no lo canten y corazón que no lo sienta, como que proviene de la inmortal inspiración de aquel egregio músico romántico, autor de una de las canciones más bellas y sentimentales del mundo, la "Estrellita", y el espíritu caballeresco que parece arrancado de los antiguos salones medioevales o del ambiente de México virreinal, hace una súplica al guardián provinciano para que con su discreción rinda tributo a su bien amada:

Si el sereno de la esquina
me quisiera hacer favor,
apague ya su linterna
que ya va lejos mi amor.

La característica de las antiguas canciones románticas, de los cantos sentimentales de orden marcial, de las trovas de antaño, expresión de una época de sencillez y de decencia, de vida complicada y de pristinas virtudes humanas, fué su espíritu esplendoroso lleno de respeto y de vasallaje a la mujer, objeto de su pasión. Recuerdo aquella canción de la cual al mandársele un obsequio a la bien amada, se hace una amable recomendación afectiva, al mismo tiempo que se esboza una respetuosa admonición:

Ahí te mando ese baúl
hecho con mis puras manos,
pá'que encierres mis amores

si seguimos como vamos;
pero si me pagas mal,
hasta el baulito quebramos.

Cada región del país tiene sus canciones auténticas, su folklore individualizado, sus características musicales populares y así vemos como el clima tropical reviste de calor, de entusiasmo, de júbilo y de sensualidad a sus canciones (danzones tropicales, guajirás veracruzanas, huapangos de las Huastecas, sones de tierra caliente de Apatzingán y de las costas guerrerenses, michoacanas, nayaritas y sinaloenses — Juan Colorado, de Esparza Oteo; el Zopilote Remojado, etc., etc.—); los cantos clásicos de la Zandunga, de Máximo García Ramón y la Shunca, de Barcelata; las Jaranas yucatecas que cantan en las vaquerías famosas, bajo el recuerdo tutelar de la trilogía inmortal de trovadores yucatecos, Pepe Domínguez, Ricardo Palmerín y Guty Cárdenas; los corridos tamaulipecos, los sones norteños, gritos de dolor sacados de una tierra estéril y de una naturaleza hostil; los corridos de Durango, los górgoros Zacatecanos, los bellísimos vals y cánticos chiapanecos que tienen la belleza lujuriosa copiada de su tierra de privilegio y de su ambiente paradisíaco que se encierran en las cajas de resonancia de sus marimbas; las famosas canciones de Jalisco, de los Altos y de Arandas, de Cocula y de Autlán, de Atotonilco y de Tecatitlán y que se han inmortalizado en los inigualables jarabes tapatíos en donde como dijera Múzquiz Banco “nos dan la impresión de ver dos pies menudos que tejen algo como un encaje de Malinas, sobre las alas de un sombrero recamado digno de haber lucido en la frente cobriza de un chinaco, bajo la sonrisa de unos labios soñadores y el embrujo de unos ojos moros; Música jalisciense que después fué cantada por Pepe Guizar, por Manuel Esperón y por Ernesto Cortazar, compa-

ñeros inseparables estos últimos; de Lorenzo Barcelata el autor de "María Elena" y de Agustín Ramírez el inmortal compositor de la San Marqueña de las incomparables tierras guerrerenses. Ya sea del norte o del sur, del oriente o del occidente de nuestro país, en todas las antiguas canciones campea ese homenaje perpetuo a la mujer, centro de todo ideal romántico, objeto y luz de todo anhelo humano, propósito individualizado de toda superación espiritual en todos los medios sociales. Es el pueblo humilde, sencillito anónimo, el que canta y el que transforma en sonidos musicales y en ritmos agradables sus sentimientos y sus anhelos. En el Corrido de Montemorelos, de Felipe Bermejo, se canta esta cuarteta:

"Verás de estos naranjos
cuando tengan azahar,
voy a cortar un ramito
pa'poderte coronar".

Las canciones populares eran el alma de las antiguas ferias mexicanas, alegraban el palenque de los gallos en los labios de las cantadoras de profundas ojeras, labios de grana y andares salerosos, hacían nacer la alegría en las añorantes loterías de cartones, en los carriles de las carreras charras y en los jaripeos tradicionales y viriles:

Gallardos charros bailan sus cuacos
caracoleando con gran valor,
y las muchachas pasean alegres
con sus vestidos de relumbrón.
Carreras, toros, peleas de gallos
y un jaripeo de lo mejor,
palo encebado y muchos castillos
y buñueleras con su fogón.

Y así termina su canción Felipe Bermejo:

Fiestas de México
luz y alegría.
flores y cohetes
y algarabía.

El homenaje es el mismo sin importar fortunas, condiciones económicas y sociales. Lo que importa es el sentimiento, no en el ropaje de que se revisten las pasiones ni el lujo con que se puedan ofrendar, como en la Malagueña, huapango de Pedro Galindo:

Si por pobre me desprecias
yo te concedo razón,
yo no te ofrezco riqueza,
te ofrezco mi corazón
en medio de mis pobrezaas.

En toda la América y en el mundo de habla hispánica, México es famoso por la riqueza de su folklore y por la opulencia de su música popular. Su belleza es incomparable, sus melodías son profundamente humanas, la variedad de sus temas es llamativo y sutil y la riqueza de sus sentimientos y de sus expresiones, forma una gama de trovadores trashumantes, de poetas populares cuya facilidad de versificación producto de su estro donoso e inspirado, son indiscutibles.

Las antiguas canciones populares mexicanas y algunas de las modernas son superiores a las quejumbrosas "colombianas" que hicieron palpar de emoción al corazón de los mexicanos en el principio de este siglo; a las habaneras sensuales, a los tangos llorones y melancólicos que sólo hablan de traiciones y de desdenes y que enfermaron de intrascendencia a la juventud de mi época; a la Cueca Chilena, a los can-

tos carabalis, a los sonos tropicales y a los porros y joropos modernos de la música de más allá de la frontera sur de nuestra Patria.

La canción popular mexicana de antaño era la expresión literaria y musical del pueblo humilde, su manera de pensar, de sentir, de manifestar sus emociones y tal parece que a través de ella expone sus pensamientos y su psicología llenos de dignidad y de decencia a pesar de su terrible condición económica. En la canción "Pa'qué me dices cosas" del inmortal autor del mejor tango mexicano, "El Tango Negro" y de la añorante canción ranchera "Las cuatro milpas", Belisario de Jesús García expresa:

"Usted" nomás anda jugando
y un día se va a quemar;
porque el que con lumbre juega
muy pronto le va a pesar.
Y aunque pobre soy decente
no se lo que se ha figurado
si por que me ve descalza
a nadie le pido fiado
si alcabo no me ha de cumplir;
yo no soy como las otras
que donde quera se dejan ir.

Los cánticos antiguos han servido de himnos o de ritmos guerreros o políticos, así como en el siglo XVIII la inspiración genial de una noche produjo el canto inmortal de la Marsella en el cerebro patriótico y fulgurante de Roguet de L'Isle. Así tuvimos además de la Mamá Carlota de Riva Palacio y de los Cangrejos de Guillermo Prieto de la época de la Reforma, las canciones de la Revolución. La Adelita de los Villistas y La Cucaracha de los Carrancistas y al principio del siglo Rodolfo Compadónico compuso el bellissimo vals inmortal "Club Verde" que tuvo un ori-

gen político, porque apoyaba al Partido Verde en unas elecciones Municipales de Hermosillo y el tradicional, poderoso y compacto grupo verde de Guanajuato tuvo su canto en la "Estrellita Marinera" de Guty Cárdenas y a su vez el grupo rojo tuvo su himno popular en "la Feria de las Flores" de Chucho Monge.

La antigua canción popular mexicana en sus corridos y en sus relatos se vale de las aves para en dulce comisión —como el viaje de las abejas que al decir el poeta José López Bermudez, desempeña una doble misión: "llevar un mensaje de amor y hacer un vuelo comercial "rogarle llevar a la bien amada toda la esencia de su amor y toda la melancolía de su desesperanza", como en el Pajarillo Barranqueño de Esparza Oteo:

¿Que pajarillo es aquel
que canta en aquella higuera
Anda dile que no cante,
que espere que yo me muera.

"Toma esta llavita de oro
abre mi pecho y verás,
lo mucho que yo te quiero
y el mal pago que me das".

"Toma esta cajita de oro
mira lo que lleva dentro,
lleva amores, lleva celos,
y un poco de sentimiento".

Como el tema madrileño fué tan fecundo en las antiguas canciones populares, el llorado Guty Cárdenas que fué un verdadero poeta de la música popular y que todos los temas literarios de sus canciones están llenos de finura, de delicada emoción y de inspirado apasionamiento, tenía debilidad como buen tro-

vador yucateco —“Las Golondrinas Yucatecas” de Ricardo Palmerín— por la mención de las aves en sus románticos versos:

Golondrina viajera de mirar
dulce y triste
que tu nido formaste dentro
del corazón,
dí: ¿Por qué me has amado si
tan pronto te fuiste?
dí: ¿Por qué me quisiste?
Golondrina que vuela como una
canción.

“Mi tristeza es profunda,
mi dolor es callado;
recordando los besos,
que me hicieron soñar,
nadie sabe, viajera,
que tu ausencia he llorado,
con la dulce esperanza
de que habrás de tornar,
¡Golondrina viajera
yo te habré de esperar!

Otra muestra de las canciones —madrigales de Guty Cárdenas— que destilan exquisita inspiración y una forma poética poco común en su canción “Yo quiero ser”.

Yo quiero ser la alondra que suspira
en el amanecer de tu mirada,
y transformar mi corazón en lira,
para cantar mi trova apasionada.

Yo quiero ser el libro de tu venas
y de tu boca el rojo carmesí:

yo quiero ser la sangre de tus venas
para sentirme, para sentirme palpitar en ti

También en las canciones populares antiguas palpitaba el tema del sentimiento bravío, del carácter irreductible, del temperamento rebelde y arrebatado, del desprecio a la vida y de la falta de temor a la muerte, a las tradiciones domésticas y a las costumbres sociales:

Dicen que me han de quitar
las veredas por donde ando;
las veredas quitarán,
pero las querencias cuando.
Dicen que los de tu casa
ninguno me ha de querer
diles que no batan l'agua
que al cabo la han de beber.

De ahí su sentido donoso, picaresco, humorístico, desenfadado, displicente del mexicano, que goza de la delicia del día sin importarle las angustias y las acechanzas del mañana. Imprevisor, desarticulado, inquieto, desordenado, no lleva sus asuntos como debe ser, conforme a la tradición de los equilibrados; sólo se preocupa del problema de sus amores y del ejercicio de los placeres:

Nomás podo los pendientes
que tengo por ahí regados,
dicen que soy tracalero
pero están equivocados;
porque yo no tengo deudas
ni grandotas ni chiquitas,
y sólo tengo pendientes
con las mujeres bonitas.

No le importa las conveniencias sociales, ni el mágico poder del dinero, ni las comodidades que con él se pueden adquirir. Lo interesante es la cita de amor y la aventura romántica, como en la canción popular de "El soldado de levita":

Al pie de una malva en rosa
a una viuda enamoré,
y me dijo la graciosa:
No puedo, me duele un pie,
pero si es para esa cosa
aunque sea cojeando iré.

Después de relatar el sentido madrileño de las canciones antiguas, la finura de sus pequeñas tramas literarias, la espontaneidad campirana de sus versos, la inspiración de algunos de sus temas y el sentido festivo, donoso y lleno de una gracia exquisita y de una gentil cortesía de sus relatos, cómo contrasta oír algunas canciones populares modernas y algunas de las llamadas canciones rancheras de la actualidad que sólo hablan de balazos, de copas de licores, de cantinas, de asesinatos, de traiciones de "charrasqueados" y de temas escabrosos o bien de monotonías y de intrascendencias muy poco agradables.

No cabe duda que mucha de la malicia de ahora se repite con el enfado de un "disco rallado" empujándole a más y más con

puro satélite,
puro satélite
y puro satélite.

REACCIONARIOS Y ALUCINADOS

Por Cecilio Dallié

— I —

Era el mes de marzo de 1910. En al pacífica y laboriosa ciudad de San Pedro, Coah., un hombre sano, sencillo, trabajador, pero alerta a los destinos de su Patria, daba a la publicidad un folleto de propaganda política intitulado "El Partido Nacional Antireeleccionista —Su programa, sus trabajos, tendencias y aspiraciones". En él resumía un anhelo nacional....

Era Don Francisco I. Madero alma y acción del movimiento restaurador de los legítimos derechos populares. Principió, en el folleto de referencia, a plantear la situación legal y moral de Don Porfirio Díaz, haciendo historia de su permanencia en el poder, de la obra realizada durante su gobierno, pero al mismo tiempo de los peligros que entrañaba su entronizamiento en el gobierno.

Don Porfirio constituía un serio peligro y al igual que los herederos de su régimen, de los que a su sombra se convirtieron en dueños y señores de vidas y haciendas, de aquellos que olvidaron al pueblo para

refugiar su vanidad en los oropeles de los salones aristocráticos y fincaban su riqueza en la explotación de los humildes...

No falta en este tiempo alguno que otro trasnochado reaccionario, que recordando las gestas militares del autócrata de Tuxtepec, pretenda elevarlo a los altares de la veneración popular; como no faltan también algunos alucinados por su obra progresista de treinta y cuatro años, que reconozcan, porque lo consideran "de justicia", su alto patriotismo...

Unos, maleantes de la política nacional que utilizarían hasta la propia autora de sus días para conseguir sus fines; los otros, ingenuos de toda ingenuidad. Don Francisco I. Madero reprodujo en el folleto que estamos comentando las palabras de Díaz a sus postulantes en la última campaña electoral. Ellas, por sí solas, dan cuenta del desprecio que sentía por el pueblo...

"NO ME HABLEN DE OPINION pública. El pueblo nunca sabrá lo que necesita. Yo sé qué es lo que conviene". Equivocado estaba el dictador. Tan sabía el pueblo lo que necesitaba, que unos días después lo embarcó en "El Ipiranga"...

— II —

El folleto de propaganda, con comentarios de Don Francisco I. Madero, constituye, en estos tiempos, una joyita, tanto desde el punto de vista bibliográfico, como cívico; un ejemplo, de valor personal, de integridad democrática, de aspiraciones fundamentales. Sus juicios, son certeros y valientes, pero sin acudir jamás a la palabra hiriente, procaz o mentirosa...

Madero siempre tuvo como escudo impenetrable la verdad. Madero, encontró, en la injusticia social los elementos para sacudir la conciencia nacional, por

eso el pueblo creyó en él y le confió sus destinos políticos; tampoco escondió sus ideales, muy a pesar de que ello podía acarrear —como de hecho sucedió— la venganza del dictador en su familia...

Se ha dicho que Don Evaristo Madero, al ser informado por su nieto de sus proyectos políticos, le dijo: "No te metas entre las patas de los caballos". Con ello se ha pretendido que Don Evaristo no compartía sus ideas de renovación o por lo menos que temía el ataque a sus cuantiosos bienes. Eso no pasa de ser un infundio, producto de la especulación...

En una ocasión —mucho antes de que el Señor Madero pensara en renovar los procedimientos políticos de México y en implantar la justicia social— aprovechando que sus nietos iban a despedirse de él en virtud de que marchaban a los Estados Unidos para internarse en colegios, Don Evaristo llamó aparte a uno de ellos(1) y sin que sus hermanos se dieran cuenta, le confió un encargo...

Eran dos mil pesos en oro —que el joven depositó en el interior de una "víbora"— y el encargo: entregarlos, en determinada dirección, en una ciudad norteamericana; el destinatario: RICARDO FLORES MAGON. Eran los días iniciales de la gran agitación revolucionaria en la que todos los hombres progresistas se aprestaban a la lucha...

Por eso ¿que sorpresa podía causar a Don Evaristo, que su nieto Francisco escribiera en el pórtico de su folleto: "Hace más de 30 años que la República soporta el régimen de gobierno del Gral. Díaz, cuya

(1) Don Raúl Madero, quien sería General en la Revolución.

voluntad ha estado siempre arriba de la ley"?; ninguna, le venía por la sangre...

— III —

Madero no andaba en la luna. Sabía lo que se traía entre manos y el ineludible final de aquella lucha en la que había empeñado sus más altos ideales. Desde un principio señaló los tropiezos que encontraría, dado el carácter y debilidad de los pueblos latinoamericanos, 'siempre propensos a exaltar las virtudes de nuestros hombres'...

Porque las virtudes y heroísmos de los próceres, es una cosa distinta de su conducta como gobernantes. A más de uno de nuestros amados héroes, se le sumergió entre las sombras del olvido debido a que, más recientes que sus hechos heroicos, estaban los de una pésima arbitraria e inconsiderada acción al frente de los destinos de la nación..

Porfirio Díaz es uno de los héroes auténticos. En la guerra de tres años y luego en la lucha contra el invasor francés, conquistó lauros inmarcesibles. Liberal juarista, olvidó su origen cuando las brujas conservadoras musitaron a su oído: "Tú serás el Rey" Don Porfirio perdió en ese momento los rumbos y se echó en brazos de una corrompida aristocracia...

"Fácilmente podríamos ceder a nuestros entusiasmos y reelegir a nuestro gobernante, porque en todas partes, especialmente en nuestra raza, el poder tiene más prestigio que el mérito", acotó el Sr. Madero en su explicación sobre los fines del Partido Anti-reeleccionista, publicado en San Pedro de las Colonias en marzo de 1910, casi en vísperas de la Revolución.

Pero el dictador estaba sordo a la verdad. Don Francisco se lo gritaba, pero el engolfamiento en su valía personal, era superior a la raelidad. "Tenemos la convicción de que el Gral. Díaz no ha de dejar el

poder si no es por medio de la fuerza. Es decir, que sería necesaria una revolución para derrocarlo del puesto que ocupa". Más clara no podía ser la advertencia...

Más adelante, después de hacer un análisis de los resultados que se obtendrían si Díaz llegara a comprender la situación del país, deja esta constancia: — "Existe el peligro de que el gobierno no quiera respetar la voluntad nacional; en ese caso es imposible predecir lo que pueda suceder. Cualquiera chispa encenderá a la República en una inmensa Revolución"...

— IV —

La advertencia no fue escuchada. Es lo que sucede con los dictadores: jamás oyen la opinión popular. Se consideran infalibles e intocables. Al Gral. Díaz lo habían convertido en semidios los aduladores y negociantes de su Corte. Si hubiese escuchado a Madero, la Revolución, en vez de violenta se hubiera desarrollado pacífica y normalmente.

Cuando Madero escribió que cualquier chispa encendería la Revolución, él que se había identificado con las aspiraciones inaplazables del pueblo, tenía conciencia de lo que estaba diciendo. Apenas si habían transcurrido unos meses no de haber pronunciado una profecía, sino de haber dado a conocer una advertencia, cuando estalló la Revolución Mexicana....

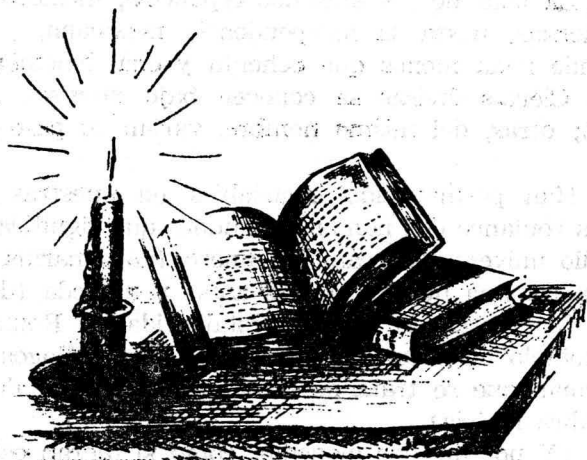
El Señor Madero, con aquella honradez política que fue alma y escudo de la Revolución, jamás negó los méritos que don Porfirio había alcanzado en las primeras etapas de su vida: "No negamos su prestigio. Lo tuvo y grandísimo, cuando al frente de los buenos patriotas y sufriendo toda clase de vicisitudes, defendió palmo a palmo el territorio nacional".

"Tanbién lo tuvo cuando proclamó los principios salvadores de la libertad de sufragio y la no reelec-

ción, o cuando fomentó la paz, el orden y el progreso material. Pero no era en contra de ese Díaz que el pueblo, encabezado por su líder, se disponía a luchar. La lucha era contra el conculcador de los derechos populares, contra el solapador de favoritos, contra el que no respetaba la voluntad popular...

Al consumar Iturbide la Independencia en 1821 es innegable que contaba con el apoyo del pueblo y las consideraciones de los antiguos insurgentes. Todavía no se descubría que era un simple instrumento de los señores del privilegio. Pero cuando quiso hacer del gobierno una cosa personal, absoluta, el pueblo y los insurgentes lo combatieron y finalmente lo fusilaron...

A Don Porfirio le pasó una cosa parecida. El héroe del 2 de abril, de Miahuatlán y la Carbonera perdió el equilibrio e hizo de la Patria un feudo en donde él, feudatario mayor y otros feudatarios menores disponían de la vida del pueblo y de la riqueza de la Patria. Hoy reposa la huesa porfiriana en un Panteón francés.



HISTORIA DEL PESO MEXICANO

Por Juan Manuel Tibón

I.— ORIGEN DEL NOMBRE

SOLAMENTE con los nombres, oficiales o populares, de las monedas, se podría llenar un diccionario voluminoso, nutrido con datos históricos, hacendarios y comerciales. Sería la historia de la Humanidad observada al través de los fenómenos numismáticos.

La lista de las monedas españolas, medievales y modernas, hasta la independencia mexicana, comprende nada menos que ochenta y una denominaciones. Ciertas divisas se conocen bajo diversos nombres; otras, del mismo nombre, varían de peso y de ley.

Han permanecido invariables en nuestras Lenguas romance dos nombres comunes que significan el medio universal de cambio: dinero (de denarius, moneda romana que valía diez ases) y moneda (del lugar de la casa de moneda, establecida en Roma en el templo de Juno Moneta. Pero hay filólogos que afirman que se trata de la adaptación latina de una palabra fenicia).

¿Y por qué las monedas, como si fueran estafadores que mudan a menudo su apellido, se conocen

bajo tantas denominaciones diferentes. Son los cambios históricos los que hacen variar los nombres tanto aquellos de naturaleza política como los de raíz económica: la sucesión de un soberano a otro, la sustitución de una dinastía por otra, pero especialmente la disminución de ley y las devaluaciones.

Casi siempre la historia de las monedas no es más que el registro de la merma de su valor. Las dificultades hacendarias de los gobiernos, especialmente aquellas provocadas por guerras o planes políticos desmedidos, repercuten sobre el destino de la moneda.

Muchas monedas, también de aquellas que existen todavía, han heredado de un lejano pasado el nombre de pesos (y se trata de pesos considerables, casi todos equivalentes a 500 ó 250 gramos, como la libra y el marco medievales). La antigüedad clásica conoció el "talento", gruesa moneda de cuenta del orden de magnitud de 20 gramos, y la mina, su sexagésima parte. El siclo bíblico representaba una moneda acuñada de unos seis gramos, o un peso de plata equivalente.

La libra esterlina medieval inglesa, en origen una moneda de cuenta, una libra de moneda de plata: 240 constituían una libra completa. Era una libra de esterlinas (más tarde su nombre se abrevió en libra esterlina).

Otra unidad fue el marco que era la mitad de la libra de Colonia (Alemania), adoptada también en Castilla con una leve modificación. Así, en los estatutos de la Casa de Moneda de México, que empezó a funcionar en 1537, se prescribe que de un marco de plata se deben acuñar (como en la Península) 67 reales sencillos. En esa época, en Castilla, de un marco de oro (230 gramos) se debían obtener 50 castellanos.

El nombre peso, aplicado a la moneda de casi todo el Continente americano, se usó por vez primera

en las islas del Caribe; pero encontró su más extensa aplicación en esta ciudad de México, en donde lo que había sido una moneda de cuenta, gracias a la institución de la Casa de Moneda, se convirtió en una pieza, acuñada.

Al tiempo de la conquista de los nuevos territorios abiertos al comercio español, escaseaban las monedas para las necesidades de cambios, aún limitados a la manera europea; y se necesitó recurrir a un expediente, que consistía en pesar el oro y escoger, como unidad de medida, la cantidad de metal amarillo correspondiente a aquella de la unidad monetaria principal, el castellano.

En lugar de decir "peso en oro correspondiente al peso se un castellano" se abrevió a "peso", el peso por excelencia, moneda de cuenta. Los escritores de tiempo de la Conquista o próximos a ésta, empleaban peso y castellano como sinónimos.

De la moneda de cuenta referida al oro y de las fichas de un "peso" de baja ejecución; hechos con medios rudimentarios, el nombre peso se volvió más tarde el de la moneda de plata de 8 reales (durante un siglo y medio después de fundada la Casa de Moneda no fue concedido a la Nueva España el permiso de acuñar oro). Estas monedas, con o sin contraestampas del Gobierno británico, circulaban también en las colonias inglesas de la América septentrional, en donde obtuvieron por su semejanza con monedas conocidas en Nueva Amsterdam, antigua colonia holandesa como daaler (importadas de los Países Bajos) el nombre inglés dollar, así estropeado por los colonos de nacionalidad inglesa.

También daaler es una corrupción del alemán Taler, a su vez abreviación de Joachimstales, en origen el nombre de las gruesas monedas de plata acuñadas

por primera vez por los condes de Schilck en la casa anexa a su mina de Joachimstal (valle de San Joaquín en Bohemia), en el año de 1519.

Este nombre Taler fue adoptado en los países germánicos para designar las gruesas monedas de plata de más de 1/16 de marco (más de 14 gramos). Los condes de Schilck habían imitado el ejemplo del archiduque de Tirol, Sigismundo, quien con su Gulden groschen (1484-1486), quiso obtener una moneda de plata del peso de 1/8 de marco ("Groschen" o sea grueso) de valor a la par del "Gulden" (o sea florín moneda de origen florentino y de circulación interna cional en aquellos tiempos).

Otros sinónimos del peso son duro, fuerte, escudo y piastra. El rescate del Papa Clemente VII, sitiado en el Castillo del Santo Angel, después del saqueo de Roma, en el año de 1527, fue fijado en 400,000 escudos. El nombre de escudo se atribuye también a la primera moneda de oro acuñada en México según cédula del 23 de febrero de 1675, cuando reinaba en España Carlos II, último rey de la casa de Austria (corte, 68 por marco; ley, 22 quilates; valor relativo al castellano, 1,100 castellanos = 1,547 escudos; 1 escudo, poco más 71% de castellano).

Los franceses de México y los canadienses de lengua francesa llaman corrientemente al peso y al dólar con el nombre de piastra (escudo alude a las armas que adornan muchas monedas; y piastra, palabra italiana, es sinónimo de la española "plata" y se refiere al metal blanco aplastado o sea laminado).

II.— ORIGEN DEL SIMBOLO

Después de concluir el dominio español en América, las siguientes naciones han conservado el nombre del peso; Argentina, Chile, Colombia, Cuba, México, Paraguay, Santo Domingo y Uruguay. El Salvador y

Costa Rica llaman a su moneda Colón, en honor de descubridor del Nuevo Mundo, Panamá y Nicaragua, bautizaron respectivamente a sus monedas Balboa y Córdoba, apellidos de dos conquistadores igualmente víctimas de la desdicha que fueron ajusticiados. El Ecuador y Venezuela dedican sus divisas a los libertadores Sucre y Bolívar. Guatemala proclama su amor a la libertad y llama quetzal a su moneda, según el nombre del ave de la cual se creía que no puede vivir en el cautiverio. Bolivia alude a sí misma, con sus bolivianos. La gourde (calabaza, en recuerdo del mono polio de este fruto, impuesto por el fantástico rey Enrique Cristóbal en provecho propio, para sustituir la botellas que antes importaban y empleaban los amos franceses de los negros) es la moneda haitiana. Belice aquí en América, y Yiberia, en Africa, trafican en dólares. Las islas Filipinas han conservado el peso. En los otros Estados del Extremo Oriente, el peso español (y más tarde, mexicano) sucedieron al dólar de los Establecimientos de los Estrechos en Malaya y en Hongkóng el dólar de este nombre. En los Estados que formaban la Indochina francesa, fueron introducidas piastras de 27 gramos acuñadas en París o en San Francisco de California.

En Crina, antes de la supresión de la moneda de plata en 1935, las piezas más apreciadas y que más circulaban en la Celeste República junto con los pesos de acuñación local, eran los pesos mexicanos (Mex dollars). En la India, antes de que el Gobierno inglés iniciara la emisión de rupias (1835), el peso español en un principio, y después el mexicano, tenían una grande importancia. El peso mexicano y su derivado el dólar han sido monedas de plata de alcance universal.

Estudiemos el simbolo de peso o dólar. En los escritos de los siglos XVI y XVII se emplea corriente

mente la abreviación pos, o sea las letras inicial y final con una pequeña y sobre puesta en medio y arriba de éstas. Se trata de averiguar cuándo fue empleado por vez primera el símbolo \$, que un tratado de paleografía, publicado recientemente por la Universidad de Texas, señala como muy usual en los documentos de la Nueva España.

Acerca de este signo hay diversas versiones. La menos atendible es la que supone que \$ sea el resultado de la sobreposición de U y S (United States), so breentendiendo dólar. Según otra opinión S es nada menos que un 8, como se podía leerlo sobre las monedas muy gastadas de real a ocho, en tanto que las dos paralelas aluden a las columnas de Hércules que en marcaban el escudo de España en el otro lado de la pieza, hay estudiosos que hacen derivar el \$ de la abreviación del antiguo sestercio romano: IIS o HS contraída en N. Aquí II representa los dos ases y S (semis) el medio as, valor originario de esta primera moneda romana de plata (269 a J.C.) que valía igualmente un cuarto de denario (10 ases). Más tarde, por sestercio se entendió una moneda de bronce del peso de una onza romana, peso no muy superior al del real a ocho antepasado del dólar de los Estados Unidos y del peso mexicano de 27 gramos.

Notamos que en el antiguo real a ocho, cada una de las dos columnas de Hércules está rodeada de festón en forma de S (sobre el cual está grabado el lema "Plus ultra" de manera que una columna y el festón, o ambas con un festón podrían representar el símbolo de la moneda).

En cada caso, sabemos que Tomás Jefferson, cuando en el Congreso de las 13 colonias propuso la adopción del peso español como moneda nacional de la nueva nación independiente, en su memoria usó el símbolo \$ para designarlo (1784).

En las cuentas de los gastos necesarios para procurar una nueva éstancia cerca de Veracruz a los indios que habitaban San Miguel de Panzacola, antes de la anexión de aquellas fortalezas por los ingleses —en consecuencia del tratado de París (1763) con que Florida fue cedida por España—, se emplea el signo \$, veinte años antes de la memoria de Jefferson (1764).

No cabe duda que el signo \$, de origen mexicano o por lo menos hispanoamericano, es contracción de ps, con preponderancia de la S.



Reconocimiento a Federico Leonardo González Náñez

Por Javier Villarreal Lozano

El historiador Federico Leonardo González Náñez, miembro de número del Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, fue objeto de un merecido homenaje, organizado por el Gobierno de Coahuila a través de su Instituto Estatal de Bellas Artes.

El evento tuvo lugar en el Centro de Artes Visuales e Investigaciones Estéticas el día 13 de noviembre de este año, y contó con la participación de las maestras María Elena Santoseoy, Ma. Elena Arreola Pérez, el licenciado Armando Javier Guerra y el licenciado Javier Villarreal Lozano.

La maestra Ma. Elena Santoseoy ofreció un análisis sobre la obra poética del escritor, Armando Javier Guerra hizo una semblanza de Federico Leonardo González Náñez, el hombre, el escritor y Ma. Elena Arreola Pérez dio lectura a algunos poemas del maestro.

El acto finalizó con la entrega de una placa en reconocimiento a las valiosas aportaciones del historiador en al cultura coahuilense.

Erase la soledad, la desesperanza y el dolor del vacío.

Hasta que alguna vez forjados en el crisol del esfuerzo continuo, decidieron luchar contra el desierto y erigir, ahí mismo una ciudad vigorosa, moderna, heroicamente arquitecturada, a la sombra de la paz laboriosa, con sangre, sudor y lágrimas.

Fueron los conjurados de la fe, los ingenieros del entusiasmo, los cruzados de la emoción creadora.

Torreón ratifica la vetusta teoría que asienta que cada individuo, con o cada pueblo, nace con un paisaje que condiciona su manera de ser, su estilo de vida, esto es, su cultura.

Los varones del Torreón vencieron al desierto; esto es testimonio de carácter emprendedor, antes agónicos, rebeldes, inconformes, gente práctica y realista que mide, pesa y evalúa sus programas de trabajo incesante, sin dejar por ello abandonada la simpatía innata hacia lo verdadero, lo noble y lo bello, circunstancias que le dan categoría a una vida decorosa, fraternal y digna, con severa puntualidad.

Esta obra magnífica, rica en cosecha será, en las manos del tiempo, como el árbol plantado junto a arroyos con agua, que da su fruto a tiempo. Dicho esto con el lenguaje del salmista David. Y ha sido encomendada a sólidos representantes de la cultura de Torreón. Cada uno ha redactado un gajo de esta epopeya.

El abogado y hombre de letras Don Homero del Bosque Villarreal, ha consultado con celo benedictino, cada uno de los textos, burilados en papel o en piedra, para ofrecer al lector las raíces de un Torreón que se sembró a golpes de corazón, con la certeza de que el protagonista del norte de la República, concretamente el ciudadano lagunero es un factor de

progreso deseoso de perfectibilidad y simultáneamente, un artista rara vez conocido, dueño de una sensibilidad exquisita.

Don Homero es lo que habitualmente llamamos un hombre de letras. Conocemos también su oficio: es el Atalaya del Torreón. Se apasiona con una línea de Alfonso Cravioto: "el alma nueva de las cosas viejas". Es la rama mayor de un árbol frondoso que frutece talento y vocación estética. Por eso practica el ordo amoris de San Agustín. Es un ser que vuela, pero que se aferra a la tierra para realizar obras útiles.

La divisa cultural de Torreón podría ser la del molino de viento glosado por Eugenio D'ors: "Trabaja molino, trabaja. ¡Hay que hacer un poco de harina para el pan de los hombres!"

Junio de 1991.

DEL BRAZO Y POR LA CALLE CON HOMERO

Por Emilio Herrera Muñoz

En "El Arquitecto" de Henry Troyat, el francés Esteban Grimbosq, construye una singular iglesia por órdenes de Pedro el Grande. Pero el Zar cuya fantasía y voluntad poderosas habían hecho surgir de la nada, en terrenos pantanosos en poco tiempo a San Petersburgo, ciudad en la que todas las construcciones tenían la misma edad, había sido sucedido por Catalina I y ésta, al despedir al arquitecto francés le anuncia la destrucción de aquella construcción sólo deseada por el autócrata y el constructor quien, impotente escucha la sentencia. Es entonces cuando, el cortesano Ramushkin, buscando consolarlo le dice: "las ciudades se hacen y se deshacen".

Sí; por diversas razones, al paso del tiempo "las ciudades se hacen y se deshacen". Pero, también es cierto que se conservan y siguen viviendo tal y como un día fueran gracias a los memoriosos. Entre nosotros el Lic. Homero del Bosque Villarreal goza el privilegio de una feliz memoria, con esa facultad, con su fina sensibilidad y enamorado como lo ha estado siempre, de Torreón, Homero, haciendo honor a su nombre nos ha regalado en el pasado inmediato las páginas de "AQUEL TORREON", "ESTE TORREON" Y "AQUI NACIMOS" a las que hoy agrega las de su "SEMBLANZA HISTORICA DE TORREON, 1907-1932", en las que el Torreón de nuestros padres y de nuestros abuelos cobra vida, alienta, conmueve y enternece.

Al hojear y leer este nuevo esfuerzo histórico del Licenciado del Bosque, su natural —homérico— estilo narrativo nos atrapa y nos lleva de la primera a la última página sin soltarnos. Es como si nos tomara del brazo y nos invitara a pasear con él por las calles de esta ciudad tan llena de los frutos disfrutables levantados con el brío de sus habitantes. Siguiéndole vamos viendo aquí y allá los antiguos edificios que nos quedan, y como un milagro aún los desaparecidos en aras del progreso o por la incuria o codicia de no falta cual gobernante.

Podemos escuchar el traca traca del tranvía en su circuito, ver las muestras de los comercios iniciales y escuchar las ejecuciones musicales de la banda municipal cuando, siguiendo a nuestro excepcional cicero, caminamos, juntos a él por los andadores de la Plaza de Armas; y cuando nos cuenta de los primeros restaurantes y nos conduce a los sitios donde estuvieron ubicados, se nos despierta la memoria olfativa, mínima en comparación con aquella que Dostoyevsky enriqueciera en los bodegones y mercados y barrios bajos rusos, pero que provocada por la narra-

ción de nuestro cronista nos hace percibir los aromas de las especialidades culinarias de esta o aquella casa de comidas que alcanzamos a conocer. Y, como hoy se estila al final de las películas también desfilan en esta semblanza de nuestra ciudad los apellidos más gloriosos de sus protagonistas en el período que cubre.

Efectivamente, "las ciudades se hacen y se deshacen". Este hacer y deshacer es una ley de la vida a la que también ellas quedan sujetas. Pero el Licenciado del Bosque con su amor por Torreón, con su laboriosidad tenaz y fructuosa de investigador y con su facultad memoriosa logra derrotar al tiempo sujetándolo en una serie de instantáneas bellísimas que darán a sus páginas la perpetuidad de muchas generaciones.

Muchos de los habitantes de Torreón consideran suyas su colonia, su barrio, su calle; no se atreven a sentir suya a toda la ciudad. La lectura de esta semblanza acaso logre realizar ese milagro entre los que la lean con el corazón. Para ello fue escrita. Así lo entiendo. Que se cumplan los deseos del narrador.

Agosto de 1991.



LEVITACION Y BASTONES E C T O P L A S T I C O S

Por Gutierre TIBON

En una sesión celebrada en Copenhague, con el famoso médium Eliner Nielsen (1927), se logró fotografiar a un fantasma femenino, perfectamente materializado, de singular belleza. Al revelar la fotografía, los experimentadores tuvieron la sorpresa de que se trataba de la actriz norteamericana Norma Talmadge. ¿Había muerto en aquellos días? No, resultó que gozaba de cabal salud; y todavía vive, treintaidós años más tarde. ¿Entonces? El rostro del fantasma correspondía exactamente a un retrato de la actriz, publicado poco tiempo antes en una revista ilustrada. Sin duda, lo había visto el médium, aunque no pudiera asegurarlo. El fenómeno es maravilloso por sí mismo; demuestra la potencia de la pantomnesia, es decir, de la memoria integral subconsciente, y la posibilidad de que uno, entre cien mil recuerdos visuales, se materialice, adquiera vida, aunque sea la efímera de un fantasma.

En la historia de la investigación parasicológica se conocen varios casos de comunicaciones de "difuntos" que luego resultaron personas vivas. Famoso entre ellas es el de Gordon Davis. El investigador inglés doctor Soal, conoció a Davis en su infancia; ambos combatieron en la primera guerra mundial. En 1920, Soal se enteró de que Davis había perdido la vida en el campo de batalla. Más tarde, el "espíritu" de David

habió con Soal por conducto de la médium Blanche Cooper y le dió datos verídicos, entre ellos: los nombres de amigos comunes. La voz del "espíritu" era inconfundiblemente la de Davis, tanto que Soal experimentó una gran emoción al oírla.

Tres años más tarde, en 1915, Soal se enteró de que David vivía y trabajaba en una ciudad de provincia inglesa.

En este caso, hubo contacto telepático, a través de la médium. Comenta el doctor Soal: "La mera dramatización de una "entidad" que se comunica con los trucos de entonación, manera peculiar de actuar, etc., no brinda la certeza de que estamos en relación con un difunto. Parece que la tendencia de personificar es innata en el subconsciente". Esta opinión está corroborada por el ilustre psicólogo C. G. Jung, que atribuye al subconsciente una facultad de percepción y de reconstrucción mucho más agudas que las de la conciencia.

Hemos aludido a contactos telepáticos, es decir, a comunicaciones extrasensoriales de imágenes, pensamientos, palabras, ideas, impulsos. Algún día la ciencia nos explicará en qué forma un médium recibe las excitaciones nerviosas producidas por ciertas radiaciones todavía hipotéticas. Un precursor de estos estudios fue el doctor Ferdinando Cazzamalli, que investigó las ondas cerebrales que actúan en todos los estados emocionales del individuo.

Más difícil será explicar la naturaleza del ectoplasma, esa substancia orgánica, eminentemente sensible al tacto y a la luz, que mana de la boca (y de otros orificios) del médium, y que forma las llamadas materializaciones. Esta voz no se conoce sólo en parafísica, sino que se usa en la física ortodoxa para denominar la transformación de irradiación ondulatoria en partículas elementales: fontones, electrones, positrones, neutrones. Las materializaciones mediumni-

micas se deberían, pues, a la emisión de "ondas de materia" por el médium. Quedaría el misterio de su plasmación; sería necesario que una especie de principio entequeual obre fuera del cuerpo.

Para las telequincias se pueden formular unas hipótesis de trabajo. Se trata tal vez de bastones ectoplásticos; en este caso, se podría admitir la transformación en energía de una masa extremadamente mínima de la substancia corpórea del médium. Tratándose de la levitación de Luis Martínez, a quien vi volando a dos metros de altura, sentado en su sillón (y Luis pesa noventa kilos) sería suficiente poco más de un quinto de millonésima de micrograma para tener la cantidad de energía necesaria. Una vez más, esa energía debe obrar fuera del cuerpo, en una forma y dirección determinada.

Podría también ser que la energía liberada por el médium logre anular el campo de la gravedad. En efecto, las manos materializadas, y, por consiguiente, con un peso normal, surcan el espacio, levantan flores, instrumentos musicales y hasta la pesada caja de música, que vuela por el cuarto de experimentación velozmente y con la ligereza de una pluma.

Si todavía no disponemos de hipótesis de trabajo sólidas, para explicar los fenómenos ectoplásticos, sí podemos someter a la consideración de los estudiosos elementos de juicio en relación con el mecanismo sicofísico de las materializaciones.

El primero concierne a un fenómeno, observado hace años.

La tendencia general al acepticismo ante los fenómenos parafísicos o la propensión de interpretarlos como consecuencia de estados de alucinación colectiva es muy explicable, como dije al principio de estas notas, porque tales fenómenos se alejan radicalmente de todos los principios de las ciencias naturales, y la gran mayoría de los estudiosos prefieren eludir dis-

usiones, que consideran estériles, sobre el plano científico. Sin embargo, la investigación parasicológica ya preocupa en las universidades. Hay cátedras de esta nueva ciencia en la universidad holandesa de Utrecht (Dr. Tenhaeff); en la norteamericana de Duke, (Dr. Rhine) y en la de Buenos Aires. (Dr. Canavesio). - Ojalá se establezca una cátedra, de parasicología también en México, aprovechando la posibilidad —mejor dicho, el privilegio— de trabajar con un médium de la categoría de Luis Martínez. La parasicología es una de las grandes esperanzas de la ciencia, porque puede acercarnos a comprender cómo se manifiesta la omnipresente inteligencia supraindividual de la Naturaleza, que obra en toda la vida orgánica y por eso también en el hombre.



VENTANA

ESTA RICA PROVINCIA MEXICANA

“EL MANCO” ARENAS

Por A. Ruby

Acaba de llegar a mis manos un folleto, debido a la pluma de Crisanto Cuéllar Abaroa —compañero espiritual de mi llorado Miguel N. Lira— publicado por el Gobierno de Tlaxcala. Se trata de una semblanza anecdótica del revolucionario tlaxcalteca Domingo Arenas a “El Manco”..

Uno de los más hermosos romances de Miguel, tan hermosos que no lo aventajara ninguno de los romances gitanos de Federico el Grande, asesinado por las hordas marroquíes, de Francisco Franco, se refleja al famoso “Manco” Arenas: “Compadre no tengo hijas —se las llevó “El Manco” Arenas— prendidas en las espuelas”..

Domingo Arenas era un tipo indígena, de rasgos varoniles. Le faltaba el brazo izquierdo y siempre andaba descalzo. Unos bigiotazos sobre el labio superior, y un mechón rebelde como su dueño; su mirada profunda, decidida, no tenía la dureza de la de los hombres acostumbrados a matar; casi era soñadora...

Cubría su cabeza con un sombrero de palma, apanterado; sobre al indumentaria medio blanca, medio neja un gabán a cuadros y dentro de ellos, pinta.

das herraduras y cabezas de caballo; sobre su pecho una canana repleta y en la mano derecha —la única— el fusil vengador de agravios.

Domingo Arenas era natural de Zacatelco, donde nació en 1888. Sus padres lo fueron Francisco Arenas y Margarita Pérez. De cuna humilde, no era, como muchos lo han creído, un analfabeto. De niño fue pastor de ganados, de joven repartidor de pan. Siendo empleado de La Covadonga, se fue a la Revolución...

Herido en combate, fue necesaria la amputación del brazo en el Hospital "Mariano Sánchez". De allí, aún sin que cicatrizara la herida, se fugó para reanudar sus andanzas revolucionarias. Fue un apasionado agrarista y en 1914, a su iniciativa se formó el primer Comité Agrario en Zacatelco...

— II —

SIENDO un jovencito, Domingo Arenas participó en los sucesos de Zacatelco. Era el año de 1910, en las antesalas de la Revolución. La noche del 16 de septiembre —centenario de la Independencia— los gritos de Viva Madero, fueron contestados por los fusiles de la dictadura...

LA MATANZA fue tremenda y Arenas, herido en un brazo, quedó tirado entre unas milpas. Allí lo aprehendieron los rurales de Agustín García "El Colgador". Cuando se le intimó a rendición, apuntándole con el rifle: Alto allí! ¿Quién eres?, su nombre resonó como un presagio: Domingo Arenas!...

LO LLEVARON al hospital "Mariano Sánchez", la herida en el brazo no era grave; pronto volvería a manejar la carabina. En eso pensaron los rurales y la terrible orden fue dada: ¡Córtenle el brazo! Casi junto a la rótula hicieron el corte; perdió el brazo pero ganó el apodo que fue una bandera: El Manco" Arenas!...

CUANDO VENDIA pan se llegaba a las casas del pueblo. Las hermosas mujeres tlaxcaltecas lo trastornaban. Ya saciaria sus avidedes más tarde, cuando al frente de las chusmas, asaltaba pueblos, castigaba a los enemigos y se raptaba a las muchachas. Todavía en los cantos populares se recuerda...

—Compadre: Domingo Arenas
ya viene cerca del río,
meta a sus hijas al pozo
no importa que tengan frío!...

—Compadre: mis hijas son
en el pozo ya escondidas.
El agua del pozo está
llena de estrellas caídas.

A las ocho de la noche
el miedo atrancó las puertas;
por las rendijas entraba
la luz de las ballonetas..

A las seis de la mañana
la tropa se va a los cerros,
Domingo Arenas se lleva
el nardo de los luceros...

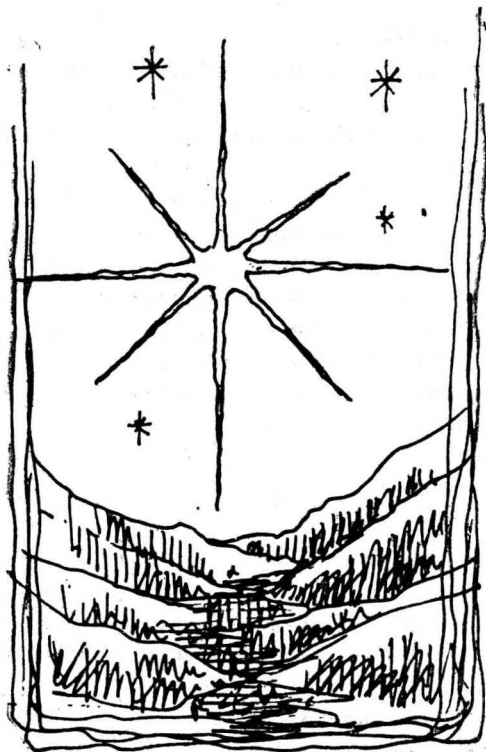
La ciudad se queda sola,
sonora de cartucheras.

—Compadre: ya no tengo hijas,
se las llevó el manco Arenas
prendidas en las espuelas...

DOMINGO Arenas no era un salteador de caminos. Era un revolucionario. A su madre para que denunciara a su hijo, la colgaron de los dedos de las

manos los federales de Agustín García. La madre no profirió una sola queja. El tormento la inutilizó para siempre, pero no denunció al hijo...

DESPUES DEL triunfo del maderismo, el 31 de mayo de 1911 hicieron su entrada a Tlaxcala las tropas del Gral. Villegas. Entre ellos iba Domingo Arenas. Con su sombrero de petate, su algodón de lana, su calzón blanco y, bajo el único brazo, el 30-30 con que escribiría los mensajes de la muerte...



¡ LA PERDIMOS, ROMAN !

Por O. F. T

En las biografías y estudios sobre escritores y personajes de la vida nacional publicadas en este año, sobresale la que se refiere al Lic. Adolfo López Mateos, quien fuera Presidente de México en la cual, relatada al escritor Fernando Heftie por Justo Sierra, grande amigo del extraordinario político mexicano. ha circulado, pienso yo, fuera de comercio.

Muchas son las cosas que allí se dicen y que nos llevan a reflexionar sobre aquella vida tan rica en matices humanos, aunque durante el desempeño de su gran responsabilidad presidencial, hubiese que tomar medidas decisivas y definidoras en el acontecer de nuestra Patria.

López Mateos fué un predestinado. Recuerdo la íntima amistad que él y Gustavo Díaz Ordaz dispensaron a su compañero senador y grande amigo Raúl López Sánchez fueron promotores de una pre-campaña para seleccionar el candidato presidencial, para que sustituyera a D. Miguel Alemán, en favor de quien habían sido compañeros en el Senado de la República, y cuando López Sánchez, asumió la gubernatura de Coahuila, con mucha frecuencia López Mateos y Díaz Ordaz visitaban Coahuila.

A punto de resolverse la sucesión de Miguel Alemán, López Sánchez ya era de los punteros; otro, el Lic. Casas Alemán. La lucha era reñida dentro del círculo de poder del Presidente Alemán. Unos querían a Casas, otros, encabezados por el Coronel Carlos I. Serrano, consideraban que López Sánchez era el idóneo. Como se sabe, López Sánchez había padecido dos o tres infartos, impedimento vital como en charla privada y antes de resolverse la sucesión, me dijera Don Rodolfo Sánchez Taboada, presidente del Comité Nacional del PRI: "No es posible lo de López Sánchez debido a sus condiciones de salud; imagínate que al estar protestando como nuevo Presidente de la República, le llega un tercer infarto. Eso sería doloroso para sus familiares, sus amigos y sus partidarios; pero para la nación, un enorme problema político".

Discutido el tema de la sucesión entre Alemán y sus amigos más cercanos, cuyo consejo escuchaba, el Presidente, dirigiéndose a López Sánchez le dijo: "Convéncete, Raúl; tú no puedes ser Presidente de México. Las razones tú las conoces!" López Sánchez, que como Gobernador de Coahuila había realizado una impresionante obra, visiblemente disgustado replicó a su amigo: "De acuerdo; pero que no sea Casas". A continuación el Lic. Alemán le interrogó en cariñoso tono: "Quién te gustaría; dame nombres". López Sánchez casi no lo pensó: "Ahí está López Mateos" —dijo.

El Presidente Alemán esbozó una sonrisa, comentado: "López Mateos todavía no madura; es un joven brillante, pero no para Presidente".

Finalmente, quien resultó elegido fué Adolfo "El viejo", muy a pesar de que cuando sus amigos sugerían su casi hecha postulación, respondía, al tiempo que abría uno de los cajones de su escritorio de la Secretaría de Gobernación y extraía frasquitos

con píldoras, cajitas con cápsulas de todos colores, frascos con tónicos reconstituyentes. ¿Cómo puede usted pensar que un viejo como yo, que se mantiene activo a base de tantos medicamentos puede ser presidente de la República? Pero lo fué y dió muestras de una habilidad sin precedentes para la política. Recuérdese —yo recuerdo dos cosas— cuando autorizó a un compadre para que se lanzara como Candidato a Presidente Municipal de un municipio de Veracruz y al que, no obstante haber triunfado en la elección, no se le reconoció el triunfo. Cuando su compadre, el Presidente de la República, lo recibió solo obtuvo una dolorosa queja: "Lo siento compadre, ganamos la elección pero nos derrotaron en el Colegio Electoral; o cuando le dijo a nuestro coterráneo Román Cepeda que pugnaba por la candidatura de alguno de sus amigos, propuestos para sucederlo, confiando en la promesa que le había hecho el Presidente: "la perdimos, Román". Agregando que en un cónclave político habían decidido que fuera Raúl Madero el futuro Gobernador de Coahuila.

LAS RELACIONES IGLESIA-ESTADO

De gran utilidad es el libro que contiene la investigación realizada por Patricia Galeana de Valadés, de la Universidad Nacional Autónoma de México — Instituto de Investigaciones Históricas—, sobre las relaciones entre Maximiliano y el clero durante el efímero Imperio que, según sostenía el Obispo Labastida, era producto del clero mexicano. De conformidad con las investigaciones de Patricia Galeana, la política Imperial ratificó las leyes de reforma de Juárez con la natural oposición del clero que pretendía que la monarquía fuera ideológicamente católica. Maximiliano proclamó la libertad de cultos y de prensa, la nacionalización de los bienes del clero y suprimió el pago

de obtenciones parroquiales. Esta política correspondía prácticamente a la liberal que se observaba en Europa bajo el signo de la modernidad y cuya databa de la Austria de su antepasado José II y a la sazón regía en Francia.

Este libro de Patricia Galeana debe ser motivo de un estudio exhaustivo.



CHAPULTEPEC EN LA HISTORIA

FASCINANTE es la historia de Chapultepec — Cerro del Chapulín— situado antes en las inmediaciones de la Gran Tenochitlán y hoy, en el corazón de la Ciudad de México...

EN LA EPOCA en que presidia el gobierno el Rey Xicoténcatl, fue a residir por algún tiempo a la ciudad del lago, el Rey Netzahualcóyotl, que acababa de vencer a Maxtla, el usurpador....

ERA EL AÑO de 1428. El Rey Poeta era un ídolo de los aztecas, razón por la cual fue bien recibido y cuando expresó su deseo de construir en palacio en Chapultepec, fue complacido...

MIENTRAS los obreros levanaban los muros del palacio, Netzahualcóyotl dirigía personalmente la plantación de los ahuehuetes que forman el bosque y cuya edad es de 543 años...

DURANTE EL reinado de Moctezuma Xocoyotzín el imperio alcanzó su mayor esplendor. La casa de fieras que instaló en el bosque, ya la quisiera, el actual zoológico...

UNA DESCRIPCION de las casas de fieras dice que "tenía Moctezuma dos casas, una para las aves que no eran de rapaña; otra para estas, para los cuadrúpedos y los reptiles..

EN LA PRIMERA había cámaras y corredores, con columnas de mármol de una sola pieza. Los corre-

dores daban a un jardín con árboles y donde se veían diez estanques..

UNOS ESTANQUES eran de agua dulce para las aves acuáticas de río; otros de agua salada, para las de mar. Las especies de pájaros, eran tantas, que maravillaron a los españoles..

LA ALIMENTACION de animales y pájaros era abundante y adecuada. Comían lo mismo que cuando estaban en estado de libertad: granos, raíces, insectos y solamente los pájaros que vivían de los peces, consumían diez canastas diarias..

CORTES, en sus famosas Cartas de Relación a Carlos V aseguraba que trescientas personas se ocupaban en cuidar a aquellas aves, amén de los médicos que observaban sus enfermedades y aplicaban los remedios oportunos..

LAS PLUMAS de los pájaros iban a formar luego los primorosos mosaicos que son el más grande orgullo de las actividades artísticas de nuestros antepasados...

— II —

LA CASA destinada a las fieras tenía un enorme patio y estaba dividida en grandes departamentos. En uno de ellos estaban las aves de presa, desde el águila real hasta el cernícalo..

EN OTRAS salas estaban las fieras: leones, tigres, lobos, gatos del monte y otras a las que se daba de comer a diario liebres, ciervos y los intestinos de los hombres sacrificados..

EN ESTANQUES había peces, culebras, cocodrilos y tortugas, de infinita variedad. A estas especies, Moctezuma había agregado hombres que, por el color del pelo o piel o deformidades, se tenían como una rareza..

EN TODOS los palacios había jardines hermosos donde crecían todo género de plantas, yerbas y flores que servían lo mismo para ornato que para la preparación de medicinas...

LOS ESPAÑOLES todo lo destruyeron, aniquilaron la fauna, destrozaron los jardines, derrumbaron los edificios y no se tendría noticia de todo ello, de no contar con el testimonio de los mismos conquistadores...

PARA LOS aztecas, Chapultepec era un lugar sagrado, en lo alto del cerro habían levantado un Teocalli, cerca de la residencia del emperador. La guarnición, reforzada, no fue fácil para los españoles...

CONSUMADA la conquista, Cortés ordenó la demolición de todos los antiguos edificios, repartió solares y se reservó para él las que circundan el cerro del Chapulín...

EN EL AÑO de 1530, una Real Cédula expedida por Carlos V, ordenaba que las propiedades de Don Hernando debería segregarse el Bosque de Chapultepec, el cual, de ahí en adelante, pertenecería a la Ciudad de México, como lugar de recreo...

CHAPULTEPEC era un sitio tan hermoso, como lo es en la actualidad. Hay noticia de que el primitivo Ayuntamiento concedió un permiso a un fulano Díaz del Real para vender en el bosque "pan, vino y otros mantenimientos a los que ahí fueran a holgar"...

FUE EL Segundo Virrey don Luis de Velasco, quien promovió el embellecimiento del bosque. En la entrada mandó colocar una lápida con la siguiente inscripción...

DON LUIS DE VELASCO —Virrey de esta Nueva España— dedica a su Soberano —este Bosque — lugar de recreo público —Hermoso por su frondosidad y fábricas...

EL ANTIGUO Palacio construido por los aztecas para que lo habitara el Rey-Poeta Netzahualcōyotl,

fue reconstruido por Don Luis de Velasco. En el se pasaba los fines de semana, acompañado de parientes y funcionarios..

— III —

EL CASTILLO de Chapultepec se empezó a construir en el año de 1785, precisamente en el lugar donde los aztecas levantaron un Tecoalli y los conquistadores la Capilla de San Miguel..

FUE EL VIRREY don Bernardo Gálvez, hijo del virrey Matías, joven entusiasta y ganoso de hacer algo en la lotería con que lo premió la monarquía, quien puso la "primera piedra"..

SEGUN EL proyecto inicial, el alcázar tenía la misión de aposentar en sus ocios a la Corte Virreinal, pero las comadres de la política, que nunca faltan, mandaron el chisme a la metrópoli..

NADA MENOS que Gálvez pensaba en la independencia, razón por la cual estaba construyendo aquella fortaleza. No se le aprobó lo gastado, que llegó a la suma de trescientos mil pesos de aquellos, y Gálvez, que había sido Capitán General en Guatemala, enfermó de tristeza y un año y medio después de haber llegado a México murió en 1876, dejando la obra casi concluida. Se recuerda a Gálvez como uno de los más emprendedores Virreyes de la Nueva España. Bajo su Gobierno se inició el alumbrado público y se construyeron las torres de la Catedral..

PUES BIEN, sigamos con la historia del famoso Castillo de Chapultepec. Primero diremos que los proyectos y planos para la construcción fueron presentados por el Ing. Jesús Manero..

LA DIRECCION de la obra, estuvo a cargo del Ing. Manuel Agustín Mascaró, que vivía en Arizpe,

Sonora. Mascaró era barcelonés y durante su servicio en Arizpe presentó un proyecto para convertirla en capital de las Provincias Internas..

EN EL AÑO de 1787 se terminó el Castillo, pero Carlos IV, que había sucedido a su padre Carlos III, no sólo desaprobó la inversión, sino que inclusive ordenó se rematara el Castillo para recobrar lo gastado..

PERO ERA mucho el dinero —para la época— y no hubo postores; y fue hasta la llegada del Conde de Revillagigedo, que procuró el empleo del edificio como Archivo General y Jardín Botánico..

FINALMENTE el Ayuntamiento de la Ciudad de México adquirió el Castillo, y aunque los centavos fueron a parar a las piadosas manos de los holgazanes coronados, el Castillo yo no corrió el peligro de pasar a propiedad particular..

— IV —

CONTINUAMOS con nuestra narración sobre Chapultepec. Consumada la independencia y elevado a la Presidencia de México el esclarecido insurgente don Guadalupe Victoria dispuso la formación de un Jardín Botánico..

TODAVIA en la actualidad pueden verse los viejos árboles con las etiquetas que los clasificaba, gracias a la curiosidad y cariño de nuestro pasado, de quienes cuidan el bosque..

EL CASTILLO estaba abandonado. Apenas si lo habitaba el encargado, su madre y sus hijitas que eran tres. El día 29 de febrero de 1824 tuvo lugar el terrible episodio que vamos a narrar..

ESA MAÑANA, sin saber su procedencia, una loba rabiosa se internó en el bosque Subió al cerro y penetró al edificio. La abuelita y sus nietecitas almorzaban...

AL VER LAS niñas a la fiera gritaron, pero la loba, en vez de huir, brincó al interior y atacó a las niñas, a las que destruyó. La abuelita, con valor espartano se enfrentó a la loba, pero el animal estaba sediento de sangre...

EN ESOS MOMENTOS Legó don Ignacio el guardabosques, vió el cuadro doloroso y sin pensarlo se echó encima de aquel engendro del demonio. La loba se devolvió y casi destruyó al viejo que, desesperado, alcanzó a pedir a su madre sacara del bolsillo trasero del pantalón un cuchillo que llevaba...

ARRIESGANDO mordidas la abuelita extrajo el belduque; la loba, enfurecida abandonó por un momento a don Nacho y se arrojó contra la anciana. Pero ella no se arredró y le hizo frente, cuchillo en mano...

EL CUADRO ERA aterrador; las niñas, con las entrañas de fuera, tiradas aquí y allá; el padre, lleno de sangre, estaba inconsciente, mientras en el centro del cuarto la loba y la abuela luchaban, a muerte...

UN TREMENDO aullido fue la señal de que la pelea había terminado. La loba, con el corazón partido en dos, sucumbió ante el coraje de la abuelita...

Y ASI TERMINA esto que no es cuento, pero donde los papeles se cambiaron. Aquí la abuelita se escabechó al lobo. Eso sucedió en el Castillo de Chapultepec, el 29 de febrero de 1824...

— V —

MUCHOS y muy variados han sido los escritores que se han ocupado del bosque y Castillo de Chapultepec. Pero, de todos ellos, llena de poesía la prosa fina de la Marquesa Calderón de la Barca..

ERA LA BELLA e inteligente dama, inglesa de nacionalidad, pero casada con Don Angel Calderón de la Barca, acompañó a su esposo, casi a mediados del siglo pasado, cuando, reanudadas las relaciones con España, el Marqués vino como Ministro...

SIGAMOS a la ilustre escritora, noble por la alcurnia y la espiritualidad que, según anotó en su diario sobre la vida en México, visitó el Castillo de Chapultepec el 31 de diciembre de 1839...

HEMOS pasado el día visitando el Castillo de Chapultepec, que se encuentra a una legua corta de México y en el sitio histórico más lleno de tradiciones de que la capital puede ufanarse...

SI PUDIESEN hablar, que de historias no nos revelarían estos canosos ahuehuetes, ya que han permanecido aquí siglo tras siglo, con sus largas barbas grises y sus venerables brazos extendidos...

YA ERAN ELLOS viejos en las mocedades de Moctezuma y todavía están vigorosos en la época de Bustamante. Aquí es donde el último de los emperadores aztecas buscaba expresiones con su haren de ojos negros...

BAJO LA SOMBRA de estos árboles gigantescos, descansó y acaso fumara su tabaco mezclado con ámbar y callera en plácido sueño, sin que su descanso fuese turbado por la visión del austero caminante que habría de venir del lejano Oriente, y cuyas velas quizás en ese momento mismo estaban a la vista de las playas de su imperio...

EN ESTAS albercas se bañaba. Aquí estaban sus jardines y sus pajareras, y sus estanques llenos de peces. Posible es que él transitara a través de estos bosques ahora enredados y desiertos, llevando en litera por sus jóvenes nobles.

ES MUY FACIL, que desde la roca misma en que se yergue el Castillo, contemplase su fértil valle y su gran capital, con sus lagos cubiertos de canoas, sus templos y pueblos desbordantes y sus jardines floridos.."

ROBLES PEZUELA ERA UN TRAIOR

En carta dirigida por el Gral. Ignacio Zaragoza al Presidente Juárez, quejándose de la conducta de los poblanos que "se vistieron de luto por el fracaso francés; del día 5 de mayo", expresaba su enojo llamando a la Angelópolis "ciudad execrable y traidora" y comentaba que no tenía remedio. Zaragoza estaba indignado y con sobrada razón. Sus soldados, cubiertos de gloria frente al invasor, desnudos y enfermos no tenían que, comer, en tanto que en forma inexcusable, a hurtadillas salían provisiones con destino al campamento de los zuavos...

La carta en cuestión —de la cual presume tener fotocopia— la dió a conocer en Sol del Norte al escritor reaccionario Xunco de la Vega, que desde hace días viene comentando conceptos de Zaragoza relacionados, particularmente, con Puebla. Por cierto que como buen mexicano que soy, en un principio me alegré por la posible salvación de la mexicanidad del alma de Xunco, ya que pensé que a pesar de su rabioso franquismo no estaría del todo podrida. Pero estaba equivocado y, como pensaba Zaragoza de Puebla, pienso de Xunco: No tiene remedio!...

Refiere el señor Xunco —apóstol de la "J" para México— que Zaragoza fusiló, sin más trámite, de sus puras pistolas —diríamos— al gran mexicano Robles Pezuela. En primer lugar, queremos rectificar: no era un gran mexicano sino un gran traidor, hecho prisionero por el héroe —Único héroe a la altura de Juárez, a cuya stirpe pertenecía, que jamás entró en trato con los traidores— cuando se dirigía, acompañado de Taboada a ponerse a las órdenes del invasor, en contra de su patria...

Lo fusiló porque, en esa hora —ni en ninguna otra— debe andarse con contemplaciones. Se trataba de la Patria y, en nombre de ella, el coahuilense ilustre quitó de enmedio a uno de sus más desnaturalizados hijos. Lo que acontece al señor Xunco de la Vega, es lo que a muchos reaccionarios mexicanos cuyos padres fueron liberales y republicanos: que son incapaces de conciliar los ideales de sus progenitores con las enseñanzas abrevadas en los confesionarios...

Son de los que en esta época de viajes interplanetarios, al darse cuenta de que por ahí no está el cielo prometido, no hallan los argumentos para sostener un dogma que al paso que vamos, habrá que reformar. Y Pronto! Por supuesto que no sería la primera vez. En 1633 la Santa Inquisición condenó a Galileo porque al probar que era el sol y no la tierra el centro de nuestro sistema planetario, destruía el mito de Josué deteniendo con una mano el sol para que los ejércitos hebreos derrotaran a las huestes de Adonisec, rey de Jerusalem....

Sin embargo, al final de cuentas hubo de rectificarse la santa ignorancia. Entonces, pues, ha llegado el momento de buscar una nueva ubicación para el reino a donde vayan las almas buenas, caritativas y amorosas de agiotistas, privilegiados y conspiradores como Robles Pezuela. Aunque a decir verdad y repitiendo a frase del que supo ser soldado de su patria y liberal sin torceduras, que siendo como era generoso con el enemigo, en cambio era —Y que bien!— implacable con los traidores, éstos señores no tienen remedio...



